

**Nº 03**

Edición  
**Diciembre**  
Año 2005

# DUP

REVISTA DE DISEÑO URBANO Y PAISAJE



Universidad  
Central

Facultad de Ingeniería  
y Arquitectura

**Escuela de Arquitectura y Paisaje**

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje - CEAUP

<http://dup.ucentral.cl>

## EDITORIAL

Sabemos que la ciudad como una entidad genérica, como un objeto fenoménico, se encuentra en plena crisis. Su rol como dominio conceptual integrador se ha debilitado y emerge una suerte de nuevo paradigma en que la ciudad se perfila permanentemente en un continuo fluir de encuentros y desencuentros de múltiples textos y lecturas. Ya no hay una ciudad. No hay una experiencia única intersubjetiva de la praxis urbana o una cultura unitaria convergente de concepción de espacio urbano o de intervención en el accionar de la ciudad. La construcción social de lo cotidiano acontece en ciudades distintas superpuestas. Coexisten post-ciudades como huellas en un palimpsesto, como relictos arqueológicos cuyas trazas se encuentran dispersas y en parte subyacentes al fluir de otras ciudades emergentes que en el presente buscan espaciarse un espacio en el futuro social, bajo impulsos contradictorios o cómplices de fuerzas internas y externas, convergentes y divergentes, integradoras y disociadoras.

En este tercer número de la revista Diseño Urbano y Paisaje nos ha parecido conveniente proveer algunas construcciones de mirada sobre este paisaje urbano. Hay un caudal de discursos que intentan encontrar nuevas perspectivas y trazar nuevas rutas conceptuales en las regiones temáticas referidas a la ontología de la ciudad. Se están desarrollando en ellas actualmente activos procesos de desontologización y de reconfiguración de las disciplinas y las prácticas institucionales de intervención urbana. Hemos querido estar presentes en esta concurrida actividad y participar en la tarea de echar aguas al molino de la re-comprensión de lo urbano.

Presentamos en la Sección 2. Documentos de trabajo, dos textos que pueden ser útiles en este respecto. Uno es el enunciado de un proyecto de investigación presentado por los docentes Karen Lehemann B. y Marco A. Valencia P. al Concurso de la Comisión de Investigación de nuestra Universidad, el cual fue aprobado e iniciado en el presente año académico: Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago.1990-2000. Enunciado del proyecto + coordenadas metodológicas.

El otro Documento de trabajo corresponde también al enunciado de un proyecto de investigación presentado por los docentes de la Escuela de Ecología y Paisaje Vicente Gámez B. y Galith Navarro B. . El proyecto denominado "La transformación del paisaje metropolitano y la idea de cinturón verde en el Plan Regulador Intercomunal de Santiago. 1960-1994. Reformulación metodológica" se desarrolló y completó durante el transcurso del Año Académico 2003 en el marco del Programa CEAUP.

En la Sección 3. Artículos, hemos seleccionado también tres textos: El primero denominado: "Sueños y realidades de Karl Brunner en Santiago de Chile. 1929 –1934" , presenta la tercera fase de la investigación desarrollada por los investigadores Beatriz Aguirre A. / Simón Castillo F. en CEAUP, en el período 2002-2003, en el marco del Proyecto de Investigación denominado: "Ciudad, Sociedad y Modernidad. Elementos para una Caracterización del Espacio Público de Santiago en el siglo XIX y XX."

Finalmente, en el segundo artículo: "Microhistoria de un encuentro y desencuentro entre el discursos de lo social y el concepto de lo urbano" presenta a una suerte de "object trouvé" recogido en una bodega abandonada. Fue escrito en la década de los 70 y muestra elementos del debate propios del momento en que los discursos de la "nueva sociología urbana" comenzaban a llegar a los medios académicos locales.

En la Sección 4. Informativo, se transcribe primero un documento del sector formal, tomado del cuerpo regular de nuestro archivo institucional, en el que se presenta un Panorama de la Investigación en nuestra Facultad en el trienio 2002-2004. Luego hemos tomado desde la trastienda institucional un texto atrabiliario denominado "Crónicas desde el submarino amarillo". Proviene del sector informal que también existe en las organizaciones, lugares con formas distintas de existencia, en que lo irregular suele arrogarse la posibilidad de irrumpir. La presente crónica denominada: "La pregunta por la originalidad de la idea" incursiona en el campo de la autojustificación"

UNIVERSIDAD CENTRAL  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

## **Cartografías de ciudad. discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago.1990-2000. Enunciado del proyecto + coordenadas metodológicas.<sup>1</sup>**

**Karen Lehmann Besi**  
**Marco A. Valencia Palacios**  
**José L. Llano Loyola.**

### **RESUMEN**

*El siguiente texto presenta el enunciado de investigación del proyecto “Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago. 1990-2000. Entre el orden y la fragmentación”, financiado por la Vicerrectoría Académica de la Universidad Central. En términos operativos, el documento presenta el enunciado general del proyecto de investigación, más una profundización en los aspectos relacionados con el encuadre metodológico y teórico en que se sustenta la propuesta investigativa. En este sentido, las temáticas abordadas en el presente texto buscan dotar de mayor claridad, y si se quiere, profundidad, a la exposición de las herramientas metodológicas y a la generación y aplicación de nuevos códigos de lectura, que permiten dar cuenta del acelerado proceso de cambios de la ciudad contemporánea, en particular de Santiago de Chile, en la última década. Por ello, es éste un documento de discusión, que permite situar la postura epistemológica de los investigadores, desde el análisis e interpretación del hecho urbano en el marco de los discursos críticos de raigambre posmoderna, con un importante énfasis en el ejercicio transdisciplinario.*

### **ABSTRACTS**

*The following paper presents the research statement of the project “City Cartographies. Discourses, cultures and urban representations in Santiago 1990-2000. Between order and disintegration”, financed by the Academic Vice rectorry of the Universidad Central. In terms of operativity, the paper presents as well as the general statement of the research project and also an analysis of the methodologic and theoretical framework-related aspects on wich the research proposal relies on. In such sense, the subjects studied in the current text pursue a best clarity, and if you will, a depth account of the methodologic tools and the creation and application of new interpretation codes, wich allows a report of the accelerated change process of the contemporary city, particularly Santiago de*

---

<sup>1</sup> El presente texto corresponde al enunciado del proyecto UCEN Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago 1990-2000. Entre el orden y la fragmentación” (Duración: 13 meses) Investigador Responsable: Karen Lehmann Besi. Coinvestigador: Marco A. Valencia. Apoyo metodológico: José Llano.

*Chile, in the last decade. Thus, this is a discussion document, making possible the identification of the researchers epistemological positions, from the analysis and interpretations of the urban phenomenon in the framework of the postmodern critic discourses, stressing the importance of the transdisciplinary practice.*

## **TEMARIO**

Introducción

1. Formulación general del proyecto y descripción general.
2. Marco Conceptual preliminar.
3. Discusión bibliográfica.
4. Hipótesis de trabajo.
5. Objetivos específicos.
6. Metodología
7. Post- escriptum a la metodología (Como Plan de Trabajo)

Bibliografía.

## **INTRODUCCIÓN**

El siguiente texto contiene los elementos centrales que definen el carácter de la propuesta de investigación del proyecto “Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago. 1990-2000. Entre el orden y la fragmentación”, financiado por la Vicerrectoría Académica de la Universidad Central.

En términos operativos, el documento presenta el enunciado general del proyecto de investigación, más una profundización en los aspectos relacionados con el encuadre metodológico y teórico en que se sustenta la propuesta investigativa. En este sentido, las temáticas abordadas en el presente texto buscan dotar de mayor claridad, y si se quiere, profundidad, a la exposición de las herramientas metodológicas y a la generación y aplicación de nuevos códigos de lectura, que permiten dar cuenta del acelerado proceso de cambios de la ciudad contemporánea.

Por ello, es éste un documento de discusión, que permite situar la postura epistemológica de los investigadores, desde al análisis e interpretación del hecho urbano en el marco de los discursos críticos de raigambre posmoderna, con un importante énfasis en el ejercicio transdisciplinario.

### **1. FORMULACIÓN GENERAL DEL PROYECTO Y DESCRIPCIÓN GENERAL.**

La investigación propuesta está tematizada en la historia reciente del desarrollo urbano en la ciudad de Santiago en el período comprendido entre los años 1990 y 2000. La aproximación al tema de estudio ha sido caracterizada como cartografía, en tanto el proyecto implica un viaje por diversos territorios, discursivos, simbólicos y materiales, con el fin de establecer coordenadas que permitan caracterizar los “decires” y “haceres”,<sup>2</sup> en nuestra ciudad de fin de siglo. Operacionalmente el análisis considera tres dimensiones, relevantes para realizar dicha caracterización, a saber:

---

<sup>2</sup> De Certau, Michel. **La invención de lo cotidiano I. Las artes del hacer**. Ed Iberoamericana. México, 1996.

**DIMENSION MACRO- ESTRUCTURAL.** En primer término se pretende distinguir las principales transformaciones del paisaje urbano santiaguino desde una óptica estructural. Para ello se pretende sistematizar la información cuantitativa y estadística producida en la década. Con ello se busca bosquejar un mapa macroestructural de las principales tendencias del desarrollo urbano metropolitano en la última década.

**DIMENSION INSTITUCIONAL.** En segundo lugar se analizarán los principales componentes del discurso urbanístico. Se reconocen, para este efecto, tres espacios principales de generación del discurso urbanístico, sobre la ciudad de Santiago. En primer término, los discursos, acciones y representaciones provenientes del aparato público (Gobierno central, ministerios, parlamento), ya sean en forma de proyectos urbanos emblemáticos, mensajes e imaginarios. Se espera diferenciar los discursos con énfasis en el ordenamiento territorial de aquellos que centran su atención en el diseño urbano. En segundo término se reconocerán los principales discursos temáticos sobre la ciudad producidos en el interior del campo disciplinario (Centros de Estudios, Universidades), estableciendo posturas y aproximaciones distintivas. El objetivo es realizar una suerte de cartografía cognitiva, que permita sistematizar los saberes institucionales sobre la ciudad. Por último se considera los principales elementos que caracterizan el accionar y el imaginario urbano generado desde el sector privado, considerando proyectos urbanos emblemáticos y representaciones simbólicas (publicitarias) sobre Santiago.

**DIMENSION COTIDIANA.** Se busca identificar las nuevas formas de producción, significación y uso del espacio urbano de Santiago realizadas desde las acciones cotidianas de la cultura urbana material. El objetivo es identificar formas de producción espacial (estéticas populares), prácticas y usos (identidades urbanas) y formas de legibilidad (reapropiación y resignificación) de la ciudad vivida simbólica y materialmente.

El proceder analítico con que se abordará la caracterización de cada dimensión se concentrará en las nuevas aproximaciones de legibilidad del espacio urbano emanadas desde la óptica de la producción discursiva pos-moderna. Para ello, se pretende la elaboración de un marco conceptual pertinente que sistematice el instrumental metodológico y teórico que contienen las nuevas formas de análisis e interpretación posmodernas de lectura del tejido urbano.

En este sentido, la primera parte del proyecto, busca construir, mediante un breve recorrido por los territorios actuales de la investigación en urbanismo, una suerte de "cartografía cognitiva"<sup>3</sup> sobre las principales problemáticas teóricas e investigativas del pensamiento urbanístico en los últimos años.

La unidad de análisis la constituyen los principales discursos urbanísticos producidos en los centros de conocimiento formales, entre 1980 y 2000. La primera fase contempla una aproximación a los textos realizados en los países nor-occidentales, para luego concentrarse en América Latina y Chile, específicamente.

El diseño del proyecto será de carácter exploratorio y la selección de la muestra responde a criterios que privilegiarán los discursos críticos, que al interior del propio campo urbanístico, buscan proveer nuevas aproximaciones teóricas. El enfoque propuesto se enmarca desde una

---

<sup>3</sup> En el sentido de construcción de un mapa de tercer orden, (o sea un panorama sobre lo dicho de algo), dado por Jesús Martín Barbero en **El oficio de cartógrafo**, ed. FCE, México, 2002.

perspectiva crítica de la modernidad discursiva del urbanismo, que reconoce su fractalidad y sus deslindes transdisciplinarios.

El objetivo de la generación de un marco conceptual ad-hoc, es bosquejar un “orden del discurso”<sup>4</sup>, que permita establecer coordenadas al interior del difuso campo actual de los estudios sobre lo urbano. Esta etapa de los resultados de la investigación se espera sean insumos para la docencia así como referencia conceptual para posibles investigaciones.

En términos metodológicos, al interior de cada dimensión de análisis se escogerán hitos o coyunturas consideradas como representativas de los cambios experimentados por la ciudad en la década. Por tanto, desde la cartografía urbana resultante, se extraerán relieves, que serán asunto de análisis en profundidad, bajo el marco conceptual propuesto.

Por último se pretende establecer un análisis relacional entre las dimensiones y las coyunturas analizadas con el fin de establecer relaciones de complicidad, determinación o causalidad entre los diversos fenómenos analizados.

La hipótesis operativa de la investigación es que existe un desfase entre las dimensiones propuestas, en particular entre los discursos institucionales y las cultura urbana popular. Entre una y otra dimensión se yerguen como “cortina de hierro”, los cambios estructurales asociados al réquiem de la ciudad planificada y la emergencia del urbanismo pro-activo inmobiliario.

En fin, una cartografía<sup>5</sup>, una brújula preliminar para movernos en la laberíntica forma de la ciudad de Santiago de fin de siglo. Se pretende, siguiendo a Martín Barbero, desarrollar una lógica cartográfica que se vuelve fractal. En los nuevos mapas el mundo recupera la diversa singularidad de los objetos y se expresa de forma textual. Como se ha dicho los nuevos mapas cognitivos, pueden cartografiarse, por ejemplo, bajo la forma de archipiélago “*lugar de diálogos y confrontación entre las múltiples tierras – islas que los entrelazan*”. Pensar el archipiélago, es entonces indagar el nuevo tipo de logos que interconecta lo diverso. “*Logos otro, en cuya raíz se hallan las profundas alteraciones perceptivas que atraviesa nuestra experiencia espacio / temporal*”<sup>6</sup>.

En América Latina la cartografía opera. Y lo hace en múltiples direcciones. Desde los planos turísticos de las ciudades – que nos aseguran ver lo que todos ven para que no haya desencuentros culturales- al mapeamiento de circuitos y trayectos que develan en las cibernéticas metrópolis actuales la existencia de ciudades invisibles: místicas esotéricas, vivenciales. Y desde las cartografías catastrales construidas desde arriba y, a las que nada

---

<sup>4</sup> En la perspectiva de Foucault, es decir, asumiendo al discurso urbanístico en su especificidad, intentado construir su arqueología y genealogía. Orden del discurso, que a su vez, se constituye como campos de acción específicos, donde los discursos se sitúan y producen material y simbólicamente. Ello, siguiendo a Pierre Bourdieu, “Para una ciencia de las obras”, en **Razones Prácticas**, Ed. Paidós, Barcelona, 1985.

<sup>5</sup> Una cartografía, en el sentido de la definición del principio de cartografía y de calcamonia de en “Rizoma”, de Deleuze y Guattari: “*Muy distinto es el rizoma, mapa y no calco*”. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, sino que contribuye a la conexión entre diversos campos. “*El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones*”. Puede, por tanto dibujarse en una pared, ser objeto de arte, constituirse como acción política. Un mapa tiene múltiples entradas, al contrario del calco que se vuelve siempre sobre sí mismo. El mapa es parte del rizoma. En Deleuze, Gilles/ Guattari, Félix, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Vol II, Ed. Pre-textos, Valencia, 1997. p.17

<sup>6</sup> Martín Barbero; Jesús en **El oficio de cartógrafo**, ed. FCE, México, 2002. pp.12-13

escapa, como en el panóptico de Foucault. Mapas trazados no sólo sobre, sino también desde los márgenes. Porque también los márgenes urbanos se mueven siguiendo los derroteros de los marginales o los desplazados laborales, y también los trayectos nómades de las subculturas urbanas juveniles. En este sentido hacemos referencia al orden y la fragmentación; y las múltiples entradas interpretativas para caracterizar la realidad urbana de Santiago en la última década del 20.

## 2. MARCO CONCEPTUAL PRELIMINAR.

Una cartografía, como la propuesta en el presente proyecto, implica un ejercicio de comprensión, de una parte de nuestra realidad (la ciudad), desde las múltiples perspectivas que han intentado aprehenderla.

La ciudad, desde tiempos inmemoriales, ha sido considerada como objeto de observación por los hombres. Pero es en la modernidad donde el saber de la ciudad se transforma en un corpus de conocimiento sistemático, de la mano de las nacientes ciencias sociales y del urbanismo moderno.

Por ello, se considera relevante repensar la ciudad desde las múltiples dimensiones que pretenden mirarla, haciendo una revisión amplia, pero también crítica de aquellas miradas que intentaron imponer su particular forma de entender la ciudad. Si asumimos la ciudad como un campo discursivo, es decir, reconocemos la existencia de diversos territorios que la enuncian; debemos preguntarnos en que espacio se desenvuelven aquellas voces.

La ciudad como discurso se encuentra entre los márgenes<sup>7</sup> de muchos territorios (políticos, artísticos, científicos, cotidianos, económicos, etc.) y es desde esas zonas de interconexión discursiva desde donde queremos mirarla. Es desde aquellas zonas limítrofes, lugares de encuentro entre disciplinas, saberes y vivencias en donde podremos apreciar con mayor claridad la riqueza de discursos que sobre lo urbano los hombres hemos enunciado.

A diferencia de lo que se creía hasta hace relativamente muy poco, hoy sabemos que ningún conocimiento es abarcativo y que incluso, cada saber se acumula, sin sustituir a los demás<sup>8</sup>. Vivimos una realidad fragmentada y esta sólo permite saberes fragmentados, superpuestos y autónomos entre sí.

Desde el punto de vista de las disciplinas se propone un trabajo que supere la parcelación tradicional de la interdisciplinariedad, dando paso al trabajo transdisciplinario, donde las ciencias renuncian por un momento a su territorio y se internan en las zonas oscuras de conexión con otros discursos.

Del mismo modo el proyecto se plantea como un viaje, un recorrido topográfico por las principales corrientes discursivas que desde una mirada crítica de la modernidad, intentan contribuir con nuevas estrategias de acercamiento a la, por algunos llamada, "posciudad". El desafío es reconocer el proceso mediante el cual el paradigma clásico del urbanismo moderno se desintegra para dar paso a una multiplicidad de visiones y estrategias para pensar las urbes

---

<sup>7</sup> La perspectiva de la producción discursiva desde los márgenes es recogida de Derrida, Jacques. **La deconstrucción en los márgenes de la filosofía**. Ed. Trotta, 1987

<sup>8</sup> La noción de saber desde esta perspectiva en Foucault, Michel **La arqueología del saber**, Siglo XXI, B. Aires, 1978.



de fin de siglo. El objetivo acá, es trazar una suerte de breve genealogía, con fines de marco conceptual.<sup>9</sup>

A partir del desarrollo del capitalismo industrial y de la consiguiente explosión demográfica urbana la ciudad se constituyó como asunto de Estado y fue enunciado como fenómeno posible de comprender por el conocimiento científico. La producción de conocimiento sistemático de la ciudad comienza con los precursores de la llamada sociología urbana: Lewis Mumford, Louis Wirth, Max Weber y otros. Sus análisis y propuestas sobre la configuración urbana y su relación con la estructura económico - social repercutieron tanto en el ámbito académico, como en el de poder público y las nuevas necesidades de la planificación.<sup>10</sup>

Otra forma de pensar la ciudad fue la materialización de Utopías Urbanas, que intentaron aminorar los efectos del capitalismo trágico del XIX y regular mediante el ordenamiento espacial la población urbana (fuerza de trabajo) Por ejemplo, las ciudades obreras de principios de siglo (los utópicos: Owen, Saint Simon, Titus Salt), la Ciudad Jardín (Howard), la ciudad industrial (Garnier), la teoría de la Unidad Vecinal (Perry y Stein), etc. Todas estas expresiones buscan responder a la caótica imagen de la ciudad de los albores del capitalismo<sup>11</sup>.

A mediados del siglo XX se institucionaliza una escuela de estudios sistemáticos sobre el ambiente urbano: Los ecólogos de Chicago<sup>12</sup>. La ciudad deja de ser vista como un fenómeno geográfico y se la ve como un organismo social dotado de una estructura física y social. La influencia del organicismo (Darwin, Durkheim) se manifiesta en el análisis de los estadios de crecimiento, de la diferenciación funcional y de la lucha por la supervivencia en la ciudad.

Los múltiples intentos por construir una "ciencia urbana", llegan a su punto culmine con la institucionalización en ámbito académico y en el aparato técnico del sector público del Urbanismo Moderno. La Planificación Urbana, influenciada por los principios del funcionalismo, ve la ciudad como sistema orgánico y busca controlarlo. El urbanismo intenta reconocer las lógicas internas del funcionamiento urbano, sus componentes, distribución espacial, estructura vial, los movimientos y relaciones al interior del sistema, la diferenciación zonal, etc.

Por contrapartida, la propia modernidad arroja una visión de la ciudad como vivencia, en particular en el campo del arte y la cultura. En la literatura, la ciudad moderna es descubierta como objeto de inspiración por los poetas modernista de fines del XIX (en especial Boudelaire y Rimbaud) quienes, junto al surrealismo, inauguran una mirada personal y profunda del habitar urbano. Junto a ello, es posible reconocer en lo cotidiano y lo popular imaginarios de ciudad y utopías urbanas. Mitologías de ciudades de la memoria, del futuro o del deseo, ciudades invisibles en la terminología de Italo Calvino.<sup>13</sup> La literatura de crónica urbana representa otra huella de las ciudades en la subjetividad popular. Experiencias concretas de producción de ciudad popular o vernáculos, fragmentos de ciudad propios y auténticos, dotados del saber y la identidad populares. Los pobres, en definitiva, como constructores de ciudad.

---

<sup>9</sup> Desde este punto, el marco conceptual se basa en una parte del artículo de Marco Valencia, **Múltiples miradas a lo urbano. La enseñanza de la ciudad como fenómeno espacial, ambiental y cultural**. En, Colección de Textos de Apoyo a la docencia. Universidad de Chile y Programa de Educación Continua para el Magisterio, MINEDUC, Santiago, 2002. pp.4-12.

<sup>10</sup> Sobre los orígenes de la Sociología urbana, ver Bettin, George. **Los sociólogos de la ciudad**. Ed. G. Gili, 1982

<sup>11</sup> La descripción de estos modelos de diseño residencial en Panerai, P. **De la manzana al bloque**, Ed. G. Gili, 1987

<sup>12</sup> Algunos de los autores de esta Escuela: Robert Parker, Burgess, Mac Kencie y Zorbaugh. Sobre La Escuela de Chicago ver Bettin. Op.ct.

<sup>13</sup> Calvino, Italo **Las ciudades invisibles**. Minotauro, 1999.

Desde el interior de la disciplina sociológica es posible reconocer una distinción entre el enfoque funcionalista tradicional y el de la sociología urbana de orientación marxista. El quiebre se produce en la década del '60 y responde a un período de fuertes movilizaciones sociales por la apropiación y administración del espacio urbano. El enfoque crítico presenta dos vertientes principales, ambas influenciadas por el marxismo, una desarrollada por el sociólogo francés Henry Lefebvre<sup>14</sup>; y otra por el sociólogo español Manuel Castells<sup>15</sup> en las décadas del 60-70.

Pero como sabemos, junto al cuestionamiento del funcionalismo, la doctrina de los CIAM, fue duramente criticada desde los setenta. Como lo planteara el arquitecto Aldo Rossi, la ciudad es en su mayor parte arquitectura.<sup>16</sup> Arquitectura y ciudad, como centralidad de la propuesta de la llamada Escuela Italiana de los '70, es una perspectiva interesante de analizar. En términos generales, se busca romper con la hegemonía del modernismo arquitectónico y la planificación urbana sobre la producción de la ciudad, imponiendo temas como la tradición, la historia, la relación edificio-ciudad, relación tipología edificatoria-morfología urbana. Un proyecto para una ciudad compleja a la que Carlo Aymonino, define como organización artificial que no responde a un sólo objetivo, sino a varios, incluso ocultos, diferenciados, y en ocasiones contradictorios, condicionada al tiempo y al espacio. La ciudad es para ellos, el lugar donde se representa cualquiera de sus fenómenos posibles. Es la idea de una ciudad construida como arquitectura en la que su propia historia es la historia de la superposición, transformación y huellas de todas las arquitecturas pensadas y construidas<sup>17</sup>. Del mismo modo se reconoce el retorno de los discursos de la teoría arquitectónica de fin de siglo hacia la lectura de los significados culturales que portan las obras arquitectónico-urbanísticas. Ello, especialmente desde la aparición de la arquitectura posmoderna y de deconstrucción<sup>18</sup>. Desde allí, la ciudad puede ser leída, entendida como texto. Contenedora de diversos enunciados en sus fragmentos, portadora de códigos y signos que nos dicen algo.

Para penetrar en el tema de las significaciones es necesario tomar las nociones de significado presentes en la Antropología Social. La antropología se pregunta por el significado en cuanto tal a partir de Geertz<sup>19</sup>, en especial cuando este señala que la cultura es un patrón históricamente transmitido de sentidos incorporados de símbolos. El asumir la validez de las significaciones como símbolos culturales, lleva invariablemente a plantearse el tema de la representación (imagen, signo) Es bajo ese prisma que la metrópoli y sus fragmentos pueden ser vistos más allá de sus aspectos formales y funcionales, como metáfora de un significado oculto y de un sentido de deseabilidad. En resumen, el orden de lo metafórico deja en evidencia la aspiración final de todo lenguaje, su intención de desocultar el sentido y de exponerlo mediante la forma.

Por ello, emerge al interior de las ciencias sociales la noción de lugar como espacio de representación socio-cultural es desarrollada por una larga tradición analítica. Al respecto, se pueden destacar los aportes pioneros de Simmel<sup>20</sup> y Norberg – Shultz<sup>21</sup>. En ellos, la

<sup>14</sup> En especial son representativas las siguientes obras de: **The Productions of the space**, Blackwell, 1974 y **la Revolución urbana**. Alianza, 1972.

<sup>15</sup> Esta etapa del pensamiento de Castells queda bien caracterizada en obras como **La cuestión urbana**, Siglo XXI, Madrid, 1997 y **Movimientos sociales urbanos**, Siglo XXI, México, 1997.

<sup>16</sup> Rossi, Aldo **La arquitectura de la ciudad**. Ed G. Gili, 1971.

<sup>17</sup> Aymonino, Carlo, **El significado de las ciudades**. Ed. Blume, 1982

<sup>18</sup> Al respecto se puede citar el trabajo pionero de Venturi, Robert et al. **Aprendiendo de Las Vegas**, Ed. G.Gili, 1978. Del mismo modo, resulta significativa los proyectos de arquitectura deconstructiva de Peter Eisenmann, materializadas entre otras obras en **House X**.

<sup>19</sup> Geertz; Clifford. **La interpretación de las culturas**, 1985.

<sup>20</sup> Simmel, G. **El individuo y la libertad**, Península, 1986

expresión simbólica del espacio hace posible la estabilidad de los grupos, facilitando su identificación, sentido de pertenencia y asignación de valor.

Asimismo autores más recientes profundizan el valor analítico del concepto de lugar. Por su parte, Marc Augé define lugar por oposición a los no-lugares: El lugar antropológico es la construcción concreta y simbólica del espacio. Es al mismo tiempo, principio de sentido para el que lo habita y principio de inteligibilidad para el que lo observa. Estos lugares tienen tres rasgos comunes: ser identificatorios, históricos y relacionales<sup>22</sup>. Al respecto, Paul Virilio<sup>23</sup> aporta una noción de trayecto que se emparenta con el concepto de lugar (esta vez bajo la dimensión espacio-tiempo) En este sentido, Virilio resalta que la cuestión de lo lejano y lo cercano es la cuestión de la ciudad y, por ello, el mapa mental de los sujetos evoluciona con la revolución de los transportes. Asimismo, Jacques Derrida profundiza la noción de lugar al señalar que *“ la cuestión de la arquitectura es de hecho el problema del lugar, de tener lugar en el espacio. El establecimiento de un lugar que hasta entonces no había existido y que está de acuerdo con lo que sucederá allí un día: eso es un lugar. El establecimiento de un lugar habitable es un acontecimiento y tal establecimiento supone algo técnico (se inventa algo que antes no existía) pero al mismo tiempo, hay un habitante (hombre o dios) que lo desea y causa su invención.”*<sup>24</sup>

De este modo, son diversos los discursos sobre la ciudad de la posmodernidad, pero todos ellos nos plantean desafíos que sólo pueden ser enfrentados con ejercicios transdisciplinarios que intenten abarcar la complejidad de repensar la ciudad hoy en día.

En primer lugar, cabe el cuestionamiento de la lectura sistémica de la ciudad, es decir, la capacidad de aprehenderla en términos de totalidad. ¿La ciudad sistema o rizoma?. Estamos en, términos de Deleuze y Guattari<sup>25</sup>, en el tránsito de un horizonte liso a uno estriado, de un asunto fijado por el lenguaje, a un territorio descodificado y abierto. ¿Cuáles son las estrategias intelectivas en la posurbanidad?. La reivindicación de la ciudad pasa, para Koolhaas<sup>26</sup>, por un ejercicio de radical humildad. Renunciar a la posición privilegiada del urbanismo moderno en el análisis y la configuración de la urbe en la actualidad.

La ciudad informacional preconizada por Castells<sup>27</sup> plantea la relación entre la nueva economía (redes, informática) y el espacio urbano. La ciudad sobreexpuesta (Virilio) advierte sobre la pérdida de la arquitectura en la ciudad, la deslocalización de los territorios y su reemplazo por espacios virtuales y telemáticos (TV, Internet) Los no lugares descritos por Augé, nos alerta sobre la proliferación de espacio sin identidad, donde los individuos son anónimos, van en trayecto y están siempre bajo sospecha (aeropuertos, autopistas, metro) Baudrillard señala, el fin de los acontecimientos y la pérdida de la historicidad, en las redes de los simulacros urbanos. Advierte sobre el tiempo histórico que se diluye en los trayectos, los espacios de comida rápida y los mall y en la preeminencia de los medios de comunicación de masa como espacios de encuentro público.

Por último, vale la pena reflexionar sobre las ciudades del control y la vigilancia. El modelo de cárcel Panóptico (todas las visiones) elaborado por Bentham y descrito por Foucault como

---

<sup>21</sup> Norberg-Shlutz, C.. **Existencia, espacio y arquitectura**, Ed. Blume, 1975

<sup>22</sup> Augé, Marc. **Los no lugares. Espacios del anonimato**. Ed. Gedisa, 1995

<sup>23</sup> Virilio, Paul. **El ciber mundo ¿Una política suicida?**. Dolmen, Santiago 1997

<sup>24</sup> Jacques Derrida. "La metáfora arquitectónica" en **No escribo sin luz artificial**, Cuatro ed., 1999.

<sup>25</sup> Deleuze, Gilles/ Guattari, Félix, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Vol II, Ed. Pre-textos, Valencia, 1997.

<sup>26</sup> Koolhaas, Rem ¿Qué fue del urbanismo?, en **Rev. De Occidente n°185**, 1996.

<sup>27</sup> Manuel Castells. **La ciudad en la era de la información**, Conferencia en Barcelona, 2000

paradigma arquitectónico de la naciente sociedad disciplinaria del siglo XVIII<sup>28</sup>, está siendo, según varios autores, materializado en sectores importantes de las metrópolis de principios del siglo XXI<sup>29</sup>. Piénsese solamente en la inversión pública y privada en equipos de seguridad, guardias privados, cierres perimetrales, alarmas, cámaras, etc. En resumen, la metrópoli posmoderna como el espacio del espectáculo mediático y los simulacros urbanos del consumo, pero que esconde una ciudad fragmentada y perversa, donde operan dispositivos de disciplina, vigilancia y control social. Nada muy lejos de las ciudades imaginadas por las distopías del cine y la literatura de la ciencia-ficción.

Dada, entonces, la dinámica fractal y difusa del crecimiento metropolitano bajo la lógica del capitalismo flexible<sup>30</sup> y la multiplicidad de visiones para representarla y codificarla, se cree necesario abordarla en su complejidad rizomática (Deleuze y Guattari, 1992) Ello, con el fin de trazar un orden de discursos que permita una mejor orientación en las inquietas aguas del pensamiento urbanístico de fin de siglo.

### **3. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA.**

La discusión bibliográfica se estructura desde la óptica cartográfica en que se encuadra la metodología de investigación. En este sentido cada modulo temático, representa una muestra particular de los discursos sobre la ciudad, desde las diversas dimensiones que enuncia la investigación. Al interior de cada módulo bibliográfico, se reseñan autores y enfoques.

#### **a) Genealogías del discurso urbanístico**

Opera como espejo retrovisor. Se revisan las principales escuelas de pensamiento que originaron el análisis científico de la ciudad: Escuela de Chicago, El dogma de la planificación, la doctrina organicista.

En segundo lugar, se estudian las lecturas críticas de la ciudad moderna. Desde el Existencialismo y el situacionismo de los 60 hasta las más recientes obras provenientes de la escuela francesa, la nueva geografía anglosajona, los estudios culturales: Se concentrará la atención en la visión pos-marxista de Lefebvre-Harvey y Soja.

En tercer término se rescatan las lecturas sobre la posurbanidad desarrolladas desde diversas trincheras. Soja, Davis, Sassien, Castells, Koolhaas, Negri, Deleuze, Jameson, Giddens, Venturi, Rossi, Augé, Baudrillard, etc.

Las claves de lectura emanadas desde estos análisis son a lo menos: La ciudad consumo, la ciudad control, la ciudad polarización, la ciudad fragmento, la ciudad global, la ciudad posmoderna.

Por último se destacan los discursos urbanísticos desarrollados en medio de la crisis. El Discurso ambiental, el discurso (y praxis) neoliberal, el discurso identitario. (Rogers, Fernández, Sennet)

#### **b) Sistematización discursos sobre la posurbanidad en las metrópolis latinoamericanas.**

---

<sup>28</sup> En Foucault, Michel. **Vigilar y castigar**. Ed. S. XXI, 1998.

<sup>29</sup> Deleuze, Gilles. "Posdata sobre las sociedades del control" En VVAA, El lenguaje literario T.°, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.

<sup>30</sup> Harvey, David. **La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural**. Amorrortu ediciones, Argentina, 1998.

En primer lugar se reconocen las lecturas emanadas desde la sociología (De Mattos, Portes, Sabatini), en sus diversas teorías: Funcionalismo, teoría de sistemas, estructuralismo (mercados del trabajo, informalidad, marginalidad) En segundo término las lecturas críticas emanadas desde la propia parcela arquitectónica (Fernández)

Por último, se reconoce la importancia de la mirada a la ciudad latinoamericana hecha desde la antropología cultural (García Canclini, Martín Barbero)

**c) Sistematización de los discursos urbanísticos sobre Santiago en los 90.**

Se reconocen en primer lugar, los discursos que desarrollan una crítica de la desigualdad urbana o la visión de Santiago como ciudad dual (Dockendorf, Ducci, Raposo, Hardoy)

También se agrega la visión de la ciudad desde los mercados del trabajo. La lectura de la ciudad latinoamericana como la ciudad informal. (PREALC, Massera, De Soto)

Se suma además la visión de la ciudad de Santiago como ciudad del libre mercado, como la ciudad de la modernización. (Sabatini, Portes)

Una última mirada dice relación con el reconocimiento de los pobres como hacedores de ciudad: El Santiago de los pobladores. (D. Rodríguez, V. Espinoza, G. Salazar)

**d) Sistematización bibliográfica del discurso público sobre Santiago '90**

Se propone revisar someramente las grandes líneas estratégicas de MINVU, a partir del análisis de las líneas programáticas o proyectos emblemáticos, tales como, Reforma urbana, ZODUC, Integración social (Chile –barrio, Chile Solidario, Un barrio para mi familia), Línea Infraestructura (Transantiago), Línea Ambiental. (Cinturón Verde), Regeneración de barrios. (Remodelación Urbana), Proyectos Bicentenario, Política patrimonial

Paralelamente se propone revisar otras políticas hacia la ciudad como Participación ciudadana y seguridad ciudadana.

**e) Culturas urbanas y cotidianos en Santiago de los 90**

Resaltan el valor de las crónicas urbanas, en especial el Santiago en las letras. (Lemebel, Fuguet)

Del mismo modo los trabajos que analizan el arte y estéticas urbanas (Nelly Richards, Sergio Rojas)

La ciudad informal, estéticas, usos y resignificaciones urbanas desde lo cotidiano, en clave intersticios, acontecimientos, multitudes. Destacan las obras de De Certau, Perceps, el team GUST, Deutsche.

**f) Análisis sobre los discursos del sector privado con relación a Santiago en los '90 (DT 7) (Agosto)**

La ciudad de la Cámara Chilena de la Construcción. La ciudad de los sueños publicitarios. Lectura de imaginarios urbanos en los medios de comunicación.

#### **4. Hipótesis de trabajo**

Se considera que la investigación que se propone tiene un carácter exploratorio y que, por tanto su hipótesis posee un carácter provisional. En el marco de esta restricción, la hipótesis del proyecto sostiene que:

Existe un desfase entre los discursos y las representaciones urbanas emanadas desde la institucionalidad pública, privada y académica y las nuevas formas de apropiación, uso, percepción y producción del espacio urbano generadas en el mundo de la cultura urbana de lo cotidiano. Ello invita a un cuestionamiento de las condiciones históricas y sociales en que emanan los imaginarios urbanos generados desde el espacio institucional en Santiago en la década de 1990. Del mismo modo, invita a preguntarse por la validez actual de las categorías conceptuales que definen la ciudad moderna y los límites de los dispositivos de acción y persuasión producidos desde el campo institucional. En este sentido se reconoce un estallido fractal del antiguo territorio disciplinar del urbanismo, que ha tenido como resultado la generación de un archipiélago múltiple y transdisciplinar de visiones críticas sobre el análisis y la intervención en el espacio urbano.

#### **5. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS**

##### **Objetivo General**

- Desarrollar una cartografía del imaginario espacial urbano de Santiago, a partir de la relación establecida entre los discursos emanados desde la institucionalidad pública, privada y académica con las expresiones materiales y simbólicas de la cultura popular urbana cotidiana.

##### **Objetivos Específicos**

- 1.- Elaborar un marco teórico conceptual sobre las nuevas formas de legibilidad del espacio urbano desde una lectura crítica de la modernidad urbanística y cultural.
- 2.- Conocer, sistematizar y analizar los discursos, acciones y representaciones sobre la ciudad de Santiago en la década de 1990, producidos desde el sector público, diferenciando entre el énfasis en la planificación o el diseño urbano.
- 3.- Conocer, caracterizar y analizar los discursos, acciones y representaciones sobre la ciudad de Santiago producidos desde el sector privado.
- 4.- Conocer, sistematizar y analizar la producción académica, teórica y metodológica, sobre la ciudad de Santiago en la década de 1990, desde la óptica del análisis urbanístico.
- 5.- Reconocer las principales tendencias socio-demográficas de la región metropolitana de Santiago en la década estudiada.
- 6.- Identificar y caracterizar las nuevas formas de expresión, significación y uso del espacio urbano de Santiago en el mundo de lo popular cotidiano.
- 7.- Seleccionar y analizar los principales hitos del desarrollo urbano de Santiago en la década de 1990, en las tres dimensiones propuestas.

8.- Elaboración de análisis relacional entre las coyunturas seleccionadas.

## 6. METODOLOGÍA

La investigación propuesta está tematizada en la historia reciente del desarrollo urbano en la ciudad de Santiago en el período comprendido entre los años 1990 y 2000. La aproximación al tema de estudio ha sido caracterizada como cartografía, en tanto el proyecto implica un viaje por diversos territorios, discursivos, simbólicos y materiales, con el fin de establecer coordenadas que permitan caracterizar los “decires” y “haceres”,<sup>31</sup> en nuestra ciudad de fin de siglo.

Una cartografía<sup>32</sup>, entendida como una brújula preliminar para movernos en la laberíntica forma de la ciudad de Santiago de fin de siglo. Se pretende, siguiendo a Jesús Martín Barbero, desarrollar una lógica cartográfica que se vuelve fractal. En los nuevos mapas el mundo recupera la diversa singularidad de los objetos y se expresa de forma textual. Como se ha dicho los nuevos mapas cognitivos, pueden cartografiarse, por ejemplo, bajo la forma de archipiélago “lugar de diálogos y confrontación entre las múltiples tierras – islas que los entrelazan” . Pensar el archipiélago, es entonces indagar el nuevo tipo de logos que interconecta lo diverso. “Logos otro, en cuya raíz se hallan las profundas alteraciones perceptivas que atraviesa nuestra experiencia espacio / temporal”<sup>33</sup>.

En América Latina la cartografía opera. Y lo hace en múltiples direcciones. Desde los planos turísticos de las ciudades – que nos aseguran ver lo que todos ven para que no haya desencuentros culturales- al mapeamiento de circuitos y trayectos que develan en las cibernéticas metrópolis actuales la existencia de ciudades invisibles: místicas esotéricas, vivenciales. Y desde las cartografías catastrales construidas desde arriba y, a las que nada escapa, como en el panóptico de Foucault. Mapas trazados no sólo sobre, sino también desde los márgenes. Porque también los márgenes urbanos se mueven siguiendo los derroteros de los marginales o los desplazados laborales, y también los trayectos nómades de las subculturas urbanas juveniles. En este sentido hacemos referencia al orden y la fragmentación; y las múltiples entradas interpretativas para caracterizar la realidad urbana de Santiago en la última década del 20.

Operacionalmente el análisis considera tres dimensiones cartográficas, relevantes para realizar dicha caracterización, a saber:

**DIMENSION MACRO- ESTRUCTURAL.** En primer término se pretende distinguir las principales transformaciones del paisaje urbano santiaguino desde una óptica estructural. Para ello se

---

<sup>31</sup> De Certau, Michel. **La invención de lo cotidiano I. Las artes del hacer.** Ed Iberoamericana. México, 1996.

<sup>32</sup> Una cartografía, en el sentido de la definición del principio de cartografía y de calcamonia de en “Rizoma”, de Deleuze y Guattari: “Muy distinto es el rizoma, mapa y no calco”. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, sino que contribuye a la conexión entre diversos campos. “El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones”. Puede, por tanto dibujarse en una pared, ser objeto de arte, constituirse como acción política. Un mapa tiene múltiples entradas, al contrario del calco que se vuelve siempre sobre sí mismo. El mapa es parte del rizoma. En Deleuze, Gilles/ Guattari, Félix, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Vol II, Ed. Pre-textos, Valencia, 1997. p.17

<sup>33</sup> Jesús Martín Barbero en **El oficio de cartógrafo**, ed. FCE, México, 2002. pp.12-13

pretende sistematizar la información cuantitativa y estadística producida en la década. Con ello se busca bosquejar un mapa macroestructural de las principales tendencias del desarrollo urbano metropolitano en la última década.

**DIMENSION INSTITUCIONAL.** En segundo lugar se analizarán los principales componentes del discurso urbanístico. Se reconocen, para este efecto, tres espacios principales de generación del discurso urbanístico, sobre la ciudad de Santiago. En primer término, los discursos, acciones y representaciones provenientes del aparato público (Gobierno central, ministerios, parlamento), ya sean en forma de proyectos urbanos emblemáticos, mensajes e imaginarios. Se espera diferenciar los discursos con énfasis en el ordenamiento territorial de aquellos que centran su atención en el diseño urbano. En segundo término se reconocerán los principales discursos temáticos sobre la ciudad producidos en el interior del campo disciplinario (Centros de Estudios, Universidades), estableciendo posturas y aproximaciones distintivas. El objetivo es realizar una suerte cartografía cognitiva, que permita sistematizar los saberes institucionales sobre la ciudad. Por último se considera los principales elementos que caracterizan el accionar y el imaginario urbano generado desde el sector privado, considerando proyectos urbanos emblemáticos y representaciones simbólicas (publicitarias) sobre Santiago.

**DIMENSION COTIDIANA.** Se busca identificar las nuevas formas de producción, significación y uso del espacio urbano de Santiago realizadas desde las acciones cotidianas de la cultura urbana material. El objetivo es identificar formas de producción espacial (estéticas populares), prácticas y usos (identidades urbanas) y formas de legibilidad (reapropiación y resignificación) de la ciudad vivida simbólica y materialmente.

El proceder analítico con que se abordará la caracterización de cada dimensión se concentrará en las nuevas aproximaciones de legibilidad del espacio urbano emanadas desde la óptica de la producción discursiva pos-moderna. Para ello, se pretende la elaboración de un marco conceptual pertinente que sistematice el instrumental metodológico y teórico que contienen las nuevas formas de análisis e interpretación posmodernas de lectura del tejido urbano.

En términos metodológicos, al interior de cada dimensión de análisis se escogerán hitos o coyunturas consideradas como representativas de los cambios experimentados por la ciudad en la década. Por tanto, desde la cartografía urbana resultante, se extraerán relieves, que serán asunto de análisis en profundidad, bajo el marco conceptual propuesto.

Por último se pretende establecer un análisis relacional entre las dimensiones y las coyunturas analizadas con el fin de establecer relaciones de complicidad, determinación o causalidad entre los diversos fenómenos analizados.

La hipótesis operativa de la investigación es que existe un desfase entre las dimensiones propuestas, en particular entre los discursos institucionales y las cultura urbana popular. Entre una y otra dimensión se yerguen como "cortina de hierro", los cambios estructurales asociados al réquiem de la ciudad planificada y la emergencia del urbanismo pro-activo inmobiliario.



## 7.-POST-ESCRITUM A LA METODOLOGÍA.(COMO PLAN DE TRABAJO)

En términos operativos el objetivo último de este proceder metodológico será comprender códigos de espacialización, desde la entrada del espacio de lo vivido o de lo cotidiano descrito por Soja (basándose en la propuesta de Lefebvre),<sup>34</sup> que no buscan congelar lo cotidiano, desde la generalización o la estandarización del 'habitat', sino comprender, desde la propia historicidad las densidades de ese 'habitar'. El asunto central será deconstruir el discurso urbanístico generado desde la planeación, el diseño y el desarrollo urbano asociados al mercado inmobiliario y al viejo artefacto ciudad. Deconstruir, si se quiere, desde la ciudad de las subjetividades. Ello, claro está, conlleva el riesgo de la diseminación, de una suerte de metástasis lingüística, que descentre todo análisis y se vuelva una relatividad caótica. Por ello se propone el análisis de Santiago en tres niveles:

- Los discursos urbanísticos
- Los imaginarios urbanos
- Y los cotidianos urbanos

Ello, en el plano de las siguientes cartografías:

- 1) La ciudad de los medios de comunicación o el paraíso terrenal urbano.
- 2) El sueño de la ciudad de lo público, o el espejismo de la planificación urbana.
- 3) La ciudad de lo cotidiano y la emergencia de nuevas culturas urbanas.
- 4) La ciudad pragmática o el mercado del sueño como máquina pos-fordista.
- 5) La ciudad oculta o ser ciudadano al margen. La ciudad como máquina paranoica. Inseguridad y control.

Esta serie cartográfica, se propone como una suerte de tejido delicado y algo morboso, en que se confunden los siguientes dispositivos metodológicos:

- a) Las sutilezas del análisis de medios (en clave semiótica).1-2-3
- b) La banalidad del levantamiento de datos 2-4-5
- c) El arenoso análisis del discurso 1-2-3
- d) La lectura etnográfica y la crítica estética de lo cotidiano 3
- e) La rigurosidad del análisis de fuentes históricas 1-2-3-4-5

---

<sup>34</sup> Soja, reivindica, siguiendo a Henri Lefebvre, lo que denomina espacio vivido, que contrapone a otras dos categorías dominantes en el conocimiento moderno, la del espacio material o físico o prácticas espaciales— el compuesto por magnitudes, elementos y sistemas cuantificables y la del espacio concebido o imaginado, el de los proyectos, planes y otras interpretaciones teóricas - y el espacio vivido o representaciones espaciales. En este sentido aclara que el método trialectico va más allá del concepto hegeliano-marxista; y que persigue ser un complemento, que permita clarificar las tres tematizaciones espaciales de Lefebvre.

En palabras del propio Soja:

*"I then use this method to re-describe and help clarify what I think Lefebvre was writing about in the thematic "Plan" of the Productions of the space fugue: a trialectics of spatiality, of spatial thinking, of the spatial imagination that echoes from Lefebvre's interweaving incantation of three different kind of spaces: the perceived space of materialized Spatial Practice; the conceived space he defined as Representation of Space and the lived Spaces of Representations"* (p.10)

La tercera dimensión del análisis espacial el espacio vivido, es para Soja un espacio cultural en el sentido más amplio de ese término. Caracteriza el espacio vivido como una apertura radical: un espacio de la diferencia, la multiplicidad, la hibridación, el conocimiento, la subversión y a libertad.

Sobre Lefebvre ver Lefebvre, Henri. **The productions of the space**. Blackwell Publishers, Oxford, 1998. Y ver, Soja, Edward. **Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places**. Blackwell Publishers, UK, 1996. En especial "The trialectics of spatiality" pp.53-70

Se cree necesario concentrar los esfuerzos de profundización del marco conceptual en los siguientes territorios del pensamiento:

- En el plano más (pos)estructural (economía y discursos) siguiendo la visión inaugurada por Lefebvre y actualizada por Harvey y Soja.
- En el marco semiótico-hermenéutico para el análisis de imaginarios urbanos. Barthes, Eco, Pierce
- En el marco del análisis de lo cotidiano desde De Certeau. Perce, Deutsche, el equipo GUST y otros

Tres niveles de análisis para cada cartografía: (pos)estructural, semiótico y etnográfico  
Entonces, tres entradas metodológicas. Desde el discurso, desde el imaginario (como mediador y resignificador de la realidad urbana) y desde lo cotidiano.  
Por último, cinco lecturas cartográficas, donde las tres entradas conceptuales se despliegan de forma diferencial. Obviamente lo etnográfico predominara en la lectura tres y así sucesivamente. Ello con el desarrollo de, a lo menos, cinco dispositivos metodológicos. a-e.

## BIBLIOGRAFÍA

Las referencias bibliográficas que se presenta a continuación constituyen el primer cuerpo de referentes del proyecto.

Améndola, Giandomenico. **La ciudad posmoderna**. Ed Celeste, Madrid, 2000.

Auge, Marc. **Los no lugares. Espacios del anonimato**. Ed. Gedisa, 1995

Augé, Marc. **El viaje imposible. El turismo y sus imágenes**. Ed. Gedisa, Barcelona, 1998.

Barthes, Roland. **Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces**. Paidós, Barcelona, 1995.

Barthes, Roland. **La torre Eiffel. Textos sobre la imagen** Paidós, Barcelona, 2001.

Baudrillard, Jean. **Crítica de la economía política del signo**. Ed. siglo XXI, México, 1989.

Baudrillard, Jean. **De la seducción**, Ed. Anagrama, 1987.

Benjamin, Walter. **Discursos ininterrumpidos I**, Taurus, Madrid, 1992.

Bourdieu, Pierre. **Razones prácticas**. Ed. Anagrama, Barcelona, 1999.

Bourdieu, Pierre. "efectos del lugar", en **La miseria del mundo**, Ed. F.C.E. , México, 1999.

Castell, Manuel. **La cuestión urbana**. Ed. Siglo XXI, España, 1974.

Castell, Manuel. **La sociedad informacional**. Ed. Siglo XXI, España, 1998.

Dahlgren, Peter, "El espacio público y los medios. Una nueva era" en Isabel Veyrat- Masson y Daniel Dayan (comps). **Espacios Públicos en imágenes**. Ed Gedisa, Barcelona, 1997.

De Certau, Michel. **La invención de lo cotidiano I. Las artes del hacer**. Ed Iberoamericana. México, 1996.

De Matos, Carlos. "Transformación de las ciudades latinoamericanas ¿Impactos de la globalización?" Rev. EURE, v.28 n°85, Santiago, 2002.

Deleuze, Gilles. "Posdata sobre las sociedades del control" En VVAA, El lenguaje literario T. ", Ed. Nordan , Montevideo, 1991.

Deleuze, Gilles/ Guattari, Félix, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Vol II, Ed. Pre-textos, Valencia, 1997.

Derrida, Jacques. **La escritura y la diferencia**. Ed. Anthropos, Barcelona, 1989.

Derrida, Jacques "Leer lo ilegible", en **Revista de Occidente**, pp.62-63, 1986.

Deutsche, Rosalyn. **Evictions. Art and spatial Politics**, Massachusetts Institute of Technology, 1996.

- Eco, Humberto. **Semiótica y filosofía del lenguaje**. Ed. Lumen, Barcelona, 1990.
- Eco, Humberto. **La estructura ausente**, Ed. Bompiani, Roma, 1968.
- Fernández, Roberto. **Derivas. Arquitectura en la cultura de la posurbanidad**. U. Nacional, Sta. Fé, 2001.
- Foucault, Michel, **Microfísica del poder**. Ed. La piqueta, Madrid, 1991.
- Foucault, Michel. **Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión**. Ed. Siglo XXI, México, 1995.
- Gadamer, H. G. **Verdad y Método**. Ed. Sígueme, Salamanca, 1988.
- García Canclini, Nestor. **Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización**. Gedisa, 1997.
- Ghent Urban Studies Team. **Post, Ex, Sub, Dis. Urban Fragmentations and Constructins**, 010 Publishers, Rotterdam, 2002.
- Habermas, Jürgen. **The structural transformation of the public sphere**, Cambridge, Polity, 1989.
- Harvey, David. **La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural**. Amorrortu ediciones, Argentina, 1998.
- Hernández, Manuel Martín. **La invención de la arquitectura**. Celeste ediciones, Madrid, 1997.
- Highmore, Ben (ed). **The everyday life reader**. Routledge, USDA, 2002.
- Jameson, Frederic., **El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo tardío**, Alianza, Barcelona, 1991.
- Kolhaas, Rem. **¿Qué fue del urbanismo?**. En Rev. De Occidente n°185, 1996.
- Kolhaas, Rem. **Mutations**, Harvard, 2000.
- Leach, Neil. **La anestésica de la arquitectura**,\_Ed. G. Gili, Barcelona, 2001.
- Lefebvre, Henry. **The productions of the space**. Ed. Blackwell, Oxford,
- Martín Barbero, Jesús. **El oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura**, Ed. FCE, 2003.
- Montaner, Joseph María. **Arquitectura y crítica**. Ed G.Gili, Barcelona, 1999.
- Muntañola, Joseph. **Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura**, Ed. U. P. C, Barcelona, 2000
- Negri, Toni. "La multitud y la metrópoli". Rev. Posse n°5, 1999.

Negri, Toni/ Hardt, Michael. **Imperio**. Ed. Alianza, 2000.

Portes, Alejandro. **The free market city: Latin American Urbanization in the years of neoliberal adjustment**, University of Texas- Austin, 2004

Raposo Alfonso / Valencia, Marco. **Aproximaciones a los discursos de la teoría arquitectónica de fin de siglo**, en Rev. Electrónica Diseño Urbano y Paisaje, n° 1 UCEN, 2003. <http://ucentral.cl/arquitectura/revistadu&p>.

Raposo Alfonso / Valencia, Marco, **“La tendencia posmoderna como herramienta de crítica arquitectónica.** “ DT n° 2, Proyecto FONDECYT “La interpretación de la obra arquitectónica. Las realizaciones de CORMU en Santiago, 1966-1976”, UCEN, Santiago, 2002.

Ricoeur, Paul. **Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II**, Ed. FCE, México, 2002.

Rogers, Richard. **Ciudades para un pequeño planeta**. Ed. G. Gili, 2000.

Rossi, Aldo. **La Arquitectura de la ciudad.**, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1982.

Offe, Clauss. **Contradicciones en el Estado de Bienestar**. Ed. Alianza, Madrid, 1994.

Sabatini et alt. **Santiago de Chile bajo la nueva economía, 1980-2000: crecimiento, modernización y oportunidades de integración social**. The University of Texas at Austin, Working papers series, 2002.

Sassen , Saskia. “Localizando ciudades en circuitos globales” Rev **EURE**, V.29 n°88, Santiago, 2003.

Soja, Edward, **Postmetropolis. Critical studies of cities and regions**, Blackwell, USA, 2000.

Soja, Edward. **Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places**. Blackwell Publishers, UK,1996.

Sennet, Richard. **Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental**, Alianza, Madrid, 1994

Solá Morales, Ignaci. **Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea**, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1998.

Tafuri, Manfredo. **Teorías e Historia de la arquitectura**, Celeste ed., Madrid, 1997.

Valencia, Marco. **Múltiples miradas a lo urbano. La enseñanza de la ciudad como fenómeno espacial, ambiental y cultural**. U. de Chile, Programa de Educación Continua Para el Magisterio, MINEDUC, Santiago, 2002.

Venturi, Robert **Complejidad y contradicción en Arquitectura** , Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1995

Venturi, Robert et al. **Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la Arquitectura**\_Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1985.

Verón, Eliseo. “De la imagen semiológica las discursividades. El tiempo de una fotografía”, en **Espacios Públicos en imágenes**, Veyrat-Masson y Dayan, Daniel (comps.), Ed. Gedisa, Barcelona, 1997.

Virilio, Paul. **El ciber mundo ¿Una política suicida?**. Dolmen, Santiago 1997.

Virno, Paolo. **Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas.** (s/r)

VVAA. **The Unknown City**. Massachusetts Institute of Technology, 2002.

**UNIVERSIDAD CENTRAL**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE**  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

## **La transformación del paisaje metropolitano y la idea de cinturón verde en el Plan Regulador Intercomunal de Santiago (1960-1994) Enunciado del proyecto + Reformulación metodológica.**

**Investigador tutor: Vicente Gámez Bastén.**  
**Coinvestigadora: Galit Navarro**  
Santiago, Junio de 2003

### **RESUMEN**

*Este proyecto de investigación explora un campo temático de cierta tradición en la urbanística moderna que busca ciertas definiciones doctrinarias, sobre como administrar las relaciones entre la ciudad (como obra humana o artefacto) y la naturaleza. Este es un tema abordado por la ecología humana y urbana, que se desarrolla en la primera mitad del siglo XX y se retoma en la nueva ecología urbana, tal como la postula Bettini y los denominados "ecourbanistas", en esta época de cambio de siglo. En este marco de referencia se revisan algunos antecedentes sobre el proceso de transformación del paisaje en el entorno inmediato de la aglomeración santiaguina. Se discuten además, algunas implicancias analíticas en el proceso de planeamiento territorial, ambiental y urbanístico en la perspectiva de introducción de innovaciones de modernidad que afectan la preservación del patrimonio natural y cultural del asentamiento metropolitano. La investigación se focaliza en el estudio y evaluación de una experiencia histórica de planeamiento territorial y urbano y las ideas o conceptos que orientaron su formulación: el área suburbana (o cinturón verde) del Plan Intercomunal de Santiago (1960)*

### **ABSTRACTS**

*A thematic field with certain tradition in the modern urbanism which looks for some doctrinary definitions about the way to manage the relationship between the city (as a human piece of work) and the nature is explored by this research project. This is a subject tackled by the urban and human Ecology, which is developed in the first half of the XX century and it is taken up again in the new human ecology, just as Bettini and the so-called "ecourbanists" postulate in this transcenary time. In this reference frame some backgrounds to the landscape transformation process in the crowdedness immediate surroundings of Santiago are revised. Besides, some analytical subjects in the process of territorial, environmental and urbanistic design are discussed in the perspective of the modernity innovations*

*introduction affecting the preservation of the natural cultural heritage of the metropolitan settlement. The research relies on the basis of the study and evaluation of a territorial and urban design historic experience and the ideas or concepts that led it foundation: the suburban area (or green belt) of the intertown planning of Santiago.*

## **TEMARIO**

### **1. FORMULACION DEL PROYECTO**

#### **1.1. Marco teórico.**

- a) Exposición general del problema.
- b) Aspectos nuevos a desarrollar.
- c) Enfoques en uso.
- d) Fundamentos teóricos.
- e) Análisis bibliográfico.

#### **1.2. Hipótesis de trabajo.**

- a) Tentativa.
- b) Avanzada.

#### **1.3. Objetivos.**

- a) General.
- b) Específico.

#### **1.4. Metodología.**

- a) Unidades de análisis.
- b) Construcción tipológica.
- c) Identificación de variables.

#### **1.5. Plan de trabajo.**

- a) Primer año.
- b) Segundo año.

#### **1.6. Funciones de los investigadores.**

- a) Tareas.
- b) Compromiso de dedicación al proyecto.

### **2. TRABAJO ADELANTADO**

### **3. BIBLIOGRAFÍA**



## 1. FORMULACION DEL PROYECTO

### 1.1. Marco teórico.

#### a) Exposición general del problema.

El Plan Regulador Intercomunal de Santiago (PRIS), implantado en 1960 para orientar el crecimiento futuro de la ciudad capital del país, hizo una propuesta de ordenamiento territorial del crecimiento por expansión horizontal, con la instrumentación normativa de una zona o faja suburbana, encerrada por dos límites territoriales, urbano y suburbano. Esta faja territorial de usos agrícolas, forestales, reservas naturales (cauces de ríos, quebradas, etc.) configuraba con otros recursos afines, un sistema de áreas verdes, destinados a cumplir los objetivos funcionales que se aplicaban a este tipo de instrumento normativo:

- Contener la expansión urbana por un período previsible de tiempo.
- Impedir la conurbación con otros centros urbanos vecinos (principalmente en esa época: San Bernardo y Puente Alto y en cierta medida núcleos muy próximos a la ciudad todavía no incorporados como Maipú y Quilicura
- Ofrecer una alternativa de recursos de suelo, destinados a satisfacer necesidades de la comunidad del Gran Santiago (intercomuna), para usos recreacionales.

Cuando este instrumento fue reformulado en 1994, bajo la denominación de Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS), esos objetivos no habían sido cumplidos, especialmente en los dos primeros aspectos y en el tercero, una parte minoritaria permanecía con los usos originales no urbanos y una parte aún menor había sido protegida como área verde de carácter urbano o metropolitano. En relación con el primer objetivo, el año 1979 fue modificado el concepto de límite urbano propuesto por el PRIS 1960 y se amplió en forma importante la oferta de suelo para la expansión urbana de la ciudad. Después de tres décadas se había producido la inevitable conurbación con los núcleos satélites al borde de la franja suburbana. Un estudio sobre los recursos de áreas verdes en la intercomuna, realizado en 1991, comprobó que los estándares de satisfacción de necesidad de áreas verdes previstos por el PRIS, estaban lejos de ser alcanzados.

#### b) Aspectos nuevos a desarrollar.

Antes de hacer una evaluación de cómo el PRMS 1994 aborda los mismos problemas, podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿porqué el proceso de gestión e implementación del PRIS 1960, no pudo cumplir esos objetivos planteados en el horizonte previsto del Plan (30 años)? ¿Se puede relacionar el incumplimiento de estos objetivos con los siguientes factores: ?

- ¿Hubo una insuficiente adecuación del nivel y calidad de los recursos de suelo para "áreas verdes" en el territorio planificado, con el nivel y calidad de la necesidad de áreas verdes de la población metropolitana?
- ¿Hubo una insuficiente visión estratégica de los planificadores para evaluar y considerar los factores externos (positivos y negativos) que afectaron la previsión de "áreas verdes" en el área de planeamiento, tales como desequilibrios regionales, hiperurbanización, inmigración subestimada desde el resto del país, políticas públicas y tendencias privadas de inversión, concentradas en la ciudad capital, etc.?
- ¿Hubo una insuficiente participación de las comunidades metropolitanas en la gestación e implementación del Plan, tal como se esperaba en el momento de su formulación?.

Este proyecto de investigación, toma como área de estudio básica, el denominado "área

suburbana" del PRIS, 1960, y hace una prospección de los estudios más significativos que puedan permitir hacer una evaluación aproximada del estado de protección y desarrollo que tuvo este territorio en la aplicación y reajuste progresivo que debió sufrir el PRIS, hasta 1994. Por la relevancia que tiene este tema para la Escuela de Ecología y Paisajismo, se destina parte importante de la investigación a la ejecución de una revisión sistemática de los estudios específicos realizados por estudiantes en monografías de investigación y proyectos de título que se relacionan con esta "área suburbana".

### **c) Enfoques en uso.**

El Plan Intercomunal de 1960, tiene el mérito de haber hecho un planteamiento operacional de esta preocupación por manejar racionalmente el crecimiento urbano, con ciertas hipótesis de trabajo, o más bien, supuestos de comportamiento de estas relaciones en la periferia en expansión de las grandes ciudades. Aunque el diagnóstico y evaluación de los recursos territoriales para crear una interfase ciudad-naturaleza que se pudiera administrar con el PRIS, 1960, fuera muy rudimentario y quizás muy intuitivo, gran parte de los recursos territoriales considerados en la denominada "área suburbana" (cinturón verde), podrían tener en la actualidad un valor patrimonial, por diversas razones que se estudiarán (Figura 1)

En el año 1960 se aprobó, mediante un Decreto Supremo, un instrumento normativo para regular la expansión territorial de la aglomeración santiaguina, que según el Censo de Población realizado el mismo año, habría alcanzado 1.907.378 habitantes. Este instrumento, denominado Plan Intercomunal de Santiago (PRIS), determinaba los límites de las áreas urbana y suburbana, definía la zonificación de áreas industriales, áreas verdes, áreas habitacionales, áreas de equipamiento y abordaba los problemas de vialidad y transporte que enfrentaba Santiago.

Los estudios del PRIS, habían comprobado la existencia una superficie urbanizada o semiurbanizada de 12.000 hectáreas de extensión, con un promedio de densidad de 144 habitantes por hectárea, como proyección territorial de la aglomeración metropolitana de Santiago. El Plan fijó un límite para las áreas urbanas y suburbanas, considerando un crecimiento probable para la ciudad en los siguientes 20 años. El riesgo de que el crecimiento urbano siguiera absorbiendo suelos mucho más aptos para otros usos, como los cultivos agrícolas, cuya pérdida se estimaba en unas 20.000 hectáreas, motivaría la incorporación de una zona suburbana, como zona de transición entre el área urbana y el área rural del Valle de Santiago:

*" Se regula el uso de las áreas suburbanas con el objeto de defender e intensificar la producción agrícola, al mismo tiempo que se crea un CINTURON VERDE entre las zonas urbanas y rurales". (Honold, 1966)*

Parece un hecho circunstancial que se celebre en este mismo año, el primer centenario de la fundación de la ciudad de Letchworth, Inglaterra, 1903, la autoproclamada primera ciudad jardín, que incorpora como componente fundamental la idea de cinturón verde en su organización territorial y regulación del crecimiento urbano. Es sabido que esta experiencia es uno de los antecedentes más decisivos para la propuesta del cinturón verde en el Plan de Londres de 1944. Si bien hay otras versiones europeas de la idea y aplicación del concepto de cinturón verde, la experiencia del Plan de Londres, refleja la visión teórica más clara y

dominante del pensamiento y su evolución en su época. Por lo demás, las relaciones territoriales entre el fenómeno urbano y el entorno natural, alcanzan, tal vez su máxima expresión y complejidad, en el ámbito de la revolución industrial y la transformación del mundo rural.

Este no sería el único modelo vigente en la época para intervenir la relación en gran escala entre el medio natural o rural con un desarrollo urbano, presente o futuro. Hay otros modelos que estarán presentes en el marco ideológico del planeamiento chileno, especialmente al avanzar hacia la segunda mitad del siglo XX y que tendrán una importancia relativa, tal vez mayor que la propia idea del cinturón verde del Plan de Londres.

Un modelo, paradójicamente tiene que ver con la necesidad y posibilidad de transformar la propia metrópolis o ciudad madre en un nuevo ambiente urbano, que recupere al interior de la ciudad una nueva relación entre lo construido y su base física natural. Muchas veces se olvida este planeamiento original y se destaca más la aparente distanciada relación que se plantea en el modelo Le Corbusiano con la periferia exterior rural o natural. Por ejemplo, los modelos abstractos de ciudad "moderna", "contemporánea" y finalmente "ville radiuse", que sustentan propuestas de remodelación al interior de Río de Janeiro y Buenos Aires, parecen encontrar un medio más factible en la construcción de Brasilia (1960) En realidad, en esta experiencia se genera un nuevo modelo de inserción de una ciudad capital y un medio circundante, mucho más natural que rural.

Otro modelo de desarrollo urbano de grandes ciudades tiene que ver con marco de desarrollo territorial y regional condicionado por la necesidad de explotar recursos naturales y domesticar la naturaleza muchas veces hostil y peligrosa para los asentamientos humanos. Un ejemplo que se transforma en paradigma de planeamiento físico es el plan de la cuenca del río Missisipi, que genera un conocimiento que transforma la concepción de la ecología humana tradicional. Los estudios de cuencas hidrográficas con fines de un desarrollo integral y "comprehensivo", le dan un nuevo enfoque a los estudios de implantación y desarrollo de nuevas metrópolis. Un ejemplo es el estudio de la cuenca hidrográfica del río Potomac y la ciudad de Washington (Véase McHarg, Designwith Nature)

#### **d) Fundamentos teóricos.**

Por "paisaje" entenderemos, en este trabajo, de acuerdo a Gómez Orea, 1994, como la percepción del medio a partir de la expresión externa de éste. "El medio se hace paisaje cuando alguien lo percibe". Esta percepción es subjetiva y variable en función del tipo de perceptor y su capacidad sensorial de percepción. La experiencia perceptiva condiciona en el individuo los sentimientos determinantes de la clasificación y valoración del paisaje. El paisaje en cuanto manifestación externa del medio es un indicador de los estados de los ecosistemas, de la salud de la vegetación, de las comunidades animales y del estado de uso y aprovechamiento del suelo.

El paisaje se considera también un recurso natural en el sentido socioeconómico del término, porque cumple la doble condición de utilidad y escasez. Utilidad para la población y escasez para que resulte realmente un bien económico (Gómez Orea, 1994) Esta concepción del paisaje nos aproxima a una definición más objetiva o material que se relaciona con el medio físico o medio ambiente del planeamiento territorial y ambiental, como suma de recursos materiales para el desarrollo.

Todas las actividades del hombre se realizan en el espacio físico y están condicionadas por las características del mismo, que a su vez sufre modificaciones causadas por las mismas actividades que en él se realizan. Con el aumento de la experiencia en el desarrollo de cada actividad mejoraron las habilidades tecnológicas, nacieron nuevos procedimientos productivos y se inventaron y construyeron máquinas, fábricas, edificios, caminos, y muchas otras obras materiales que modificaron la estructura de la superficie de la tierra, a tal punto, que se sostiene la necesidad de hacer una diferencia entre las categorías de "ambiente natural" y "ambiente artificial", cuando se trata de abordar el estudio y análisis en el campo de las ciencias ambientales (Boullon, 1993)

En esta perspectiva, el "ambiente natural" es el que resulta de la presencia virgen o de la naturaleza adaptada (también espacio rural) y el ambiente artificial es el que se produce por la aglomeración de objetos creados por el hombre, que al concentrarse y superponerse al ambiente natural, agregaron una nueva forma de hábitat humano denominado "ciudad". Se sostiene y acepta que el medio ambiente "urbano" ha evolucionado hasta convertirse en un problema ecológico distinto al espacio natural.

#### **e) Análisis bibliográfico.**

En la revisión bibliográfica realizada hasta ahora se puede destacar como aporte fundamental a la configuración del marco teórico sobre los conceptos de "nueva ecología urbana" o "ecourbanismo" y desarrollo sostenible, el libro de Virginio Bettini, "Elementos de Ecología Urbana", publicado en 1998. En este trabajo se hace una revisión histórica y crítica del pensamiento científico en la tradición de la ecología "humana" y "urbana" de Hawley y Park, entre otros autores y sus enfoques interpretativos sobre la naturaleza del fenómeno urbano y sus relaciones con el medio ambiente.

Un referente metodológico importante para este proyecto es el libro "ECOURBANISMO", de Miguel Ruano, editado por GILI en 1999, donde se discute este nuevo enfoque de ecología urbana y la "aplicabilidad" efectiva del concepto de "desarrollo sostenible" en el planeamiento urbano contemporáneo. En este trabajo se hace una revisión de 60 casos, en diversas partes del mundo. Una de estas experiencias en Glendale, California, USA se parece mucho (por lo menos según los antecedentes expuestos en la publicación) al caso estudiado en Quilicura, como trabajo de asesoría urbana realizada por profesores de esta Universidad.

El concepto más genérico de paisaje se relaciona con una representación de elementos del entorno natural (incluido lo rural) Estos elementos son seleccionados con ciertos criterios valóricos por el observador y pueden ser estéticos, funcionales o utilitarios, etc. Según esta definición, un cuadro pictórico que representa un paisaje "rural", refleja una selección de valores estéticos asociados a un tipo de experiencia sensorial. Del mismo modo, el concepto de paisaje urbano que utiliza cierta literatura técnica de paisajismo, también se puede asociar a una selección de valores que se quieren destacar en una representación o modelo de análisis. "Un edificio es arquitectura y dos edificios son ya paisaje urbano": la relación entre dos edificios y el espacio que hay entre ellos forman parte de una evaluación estética para McCullen (1974) El proceso de degradación de los espacios exteriores, en torno y entre los edificios, en ciudades, cada vez más densas y extendidas y la necesidad de reincorporar espacios abiertos al interior de la ciudad con valores perdidos de la naturaleza o de la ruralidad, está en otra concepción funcional y utilitaria de "espacio urbano" (Tandy, 1976)

La escala y magnitud de los procesos de asentamiento humano que se expresan en grandes aglomeraciones urbanas y complejos sistemas de explotación económica de los territorios bajo su influencia, han puesto a prueba las hipótesis de un desarrollo armónico o equilibrado con el medio ambiente, logrado sobre la base de un ajuste automático o regulado con "planes" de carácter económico, territorial, urbano, etc. La complejidad de las relaciones entre los sistemas artificiales y naturales a escala de regiones muy urbanizadas, obliga a construir marcos de referencia científica y técnica, cada vez más amplios e integrados, para guiar intervenciones a menor escala, con el fin de implementar los planes de desarrollo urbano y territorial.

Todas las actividades del hombre se realizan en el espacio físico y están condicionadas por las características del mismo, que a su vez sufre modificaciones causadas por las mismas actividades que en él se realizan. Con el aumento de la experiencia en el desarrollo de cada actividad mejoraron las habilidades tecnológicas, nacieron nuevos procedimientos productivos y se inventaron y construyeron máquinas, fábricas, edificios, caminos, y muchas otras obras materiales que modificaron la estructura de la superficie de la tierra, a tal punto, que se sostiene la necesidad de hacer una diferencia entre las categorías de "ambiente natural" y "ambiente artificial", cuando se trata de abordar el estudio y análisis en el campo de las ciencias ambientales (Boullon, 1993, p.32)

El estudio del ambiente requiere definir el sujeto y el tipo de relaciones que se quiere abordar, para tener una dimensión o magnitud del ambiente que se quiere estudiar. Ambiente y medio, suelen ser tomados como sinónimos, así que el concepto "medio ambiente" parece ser una redundancia. La práctica del estudio científico del ambiente o medio ambiente ha estimulado el desarrollo de las denominadas ciencias ambientales, entre las que se destaca la "ecología", como ciencia que se ha dedicado al estudio de las relaciones e interdependencias entre los seres vivos y el espacio vital o ambiente que habitan. La ecología ha evolucionado desde el estudio del ambiente de una sola especie, al estudio del hombre en la biosfera o espacio habitable total. La ecología como ciencia, desarrolló el concepto de "ecosistema", como una entidad circunscrita en el espacio y el tiempo, formada por todos los organismos que en ella habitan. Los ecosistemas pueden ser naturales o urbanos, donde el grado de dominio del hombre sobre el ambiente, establece la diferencia (Boullon, 1993)

El concepto de ecosistema incorpora la ciencia ambiental en el enfoque teórico o metodología de estudio de sistemas. Un sistema es un conjunto de elementos organizados para cumplir una serie de funciones que logran determinados resultados (Sánchez, 1978) En el campo científico un sistema representa una cierta abstracción que se usa para examinar ciertas relaciones que pueden definir un objeto de estudio. Un modo de examinar estas relaciones es a través de "modelos". Un modelo es una representación que permite simular el comportamiento de una o más relaciones del sistema. Un ejemplo de modelo aplicado al ambiente urbano tomado como "sistema" es el modelo de "uso del suelo" que simula la distribución de las actividades urbanas en los distintos sectores de una ciudad.

## **1.2. Hipótesis de trabajo.**

### a) Tentativa.

El territorio metropolitano, definido en el Plan Regulador Intercomunal de Santiago, como "área suburbana", inspirado en el concepto de "cinturón verde", que se experimentaba en

la urbanística internacional, hacia los años 60, constituye un patrimonio de recursos naturales que todavía se puede preservar y desarrollar en forma significativa en la implementación de un sistema de espacios abiertos o "sistema verde metropolitano", a partir de la reformulación aprobada en 1994, y en los ajustes futuros que sea necesario efectuar en el planeamiento territorial de la región metropolitana de Santiago.

b) Avanzada.

El Plan Regulador Intercomunal de Santiago de 1960, asignó roles específicos de planeamiento urbano a un grupo de comunas periféricas del Gran Santiago, mediante la definición en sus territorios de una faja suburbana de interés metropolitano con una amplia reserva de recursos naturales y culturales que debían ser preservados. Esta faja límite o de transición entre el área urbana y el área rural y natural fue derogada en 1976. No se cumplieron los objetivos originales del PRIS 1960 por dos causales principales:

- a) No hubo una evaluación estratégica de esta propuesta a nivel del gobierno central;
- b) No hubo un proceso de incorporación de las comunidades periféricas involucradas en este plan a la gestión de esta idea.

**1.3. Objetivos.**

**a) General.**

- a. Contribución a la comprensión del proceso de transformación del paisaje desde la perspectiva de la tecnología del planeamiento urbano y territorial.

**b) Específicos.**

- b. Contribución a la comprensión y manejo de las relaciones entre procesos o sistemas naturales y artificiales (urbanos) con fines de planificación de un desarrollo sustentable en la cuenca de Santiago.
- c. Contribución a la comprensión y manejo operacional de la interfase urbano-rural (o bien, urbano-natural) y la aplicación de los conceptos de límite territorial de planificación (límite urbano, límite suburbano, cinturón verde, cinturón ecológico, etc.)
- d. Contribución a la identificación de recursos territoriales de valor estratégico (por ejemplo, por su valor patrimonial natural) en la planificación metropolitana de Santiago.
- e. Contribución a la identificación de recursos naturales desconocidos o poco estudiados que puedan ser materia de investigación (por ejemplo, en la Escuela de Ecología y Paisajismo)
- f. Contribución a la identificación de áreas prioritarias de intervención que puedan ser materia de proyectos de desarrollo territorial a escala regional, comunal y eventualmente temas de proyecto de título en la Escuela de Ecología y Paisajismo.

**1.4. Metodología.**

El modelo de análisis de esta investigación se basa en un proceso de construcción tipológica de comunidades metropolitanas de transición entre comunidades "urbanas" y comunidades "rurales" cuya conceptualización polar se desarrolla en el marco conceptual del estudio. Las variables se derivan del análisis de procesos ecológicos y de configuración de paisaje de los modelos propuestos por los enfoques teóricos adoptados.

#### **a) Unidades de análisis.**

En un sentido amplio las "unidades de análisis" corresponden a una desagregación territorial del objeto de investigación, en este caso la Región Metropolitana, en entidades que permitan la medición de las variables seleccionadas de la investigación y posteriormente la comparación y correlación de los valores obtenidos, mediante técnicas de análisis estadístico multivariable. La unidad más operativa es el territorio comunal que permite desagregar la región en 52 territorios sobre los cuales existe información sistematizada y se puede obtener con alguna facilidad operacional nueva información requerida por el estudio.

El territorio comunal desde el punto de vista del planeamiento, también puede ser considerado como "escala de intervención" que se puede comparar y relacionar con otras escalas de intervención, lugares o secciones de la comuna o territorios inter o supra comunales. Por ejemplo, la idea de cinturón verde o "franja suburbana" del PRIS 1960, permite agrupar las comunas que compartieron parcialmente esta zona regulada, o bien las comunas totalmente urbanizadas, sin sector rural, pueden ser agrupadas y separadas analíticamente de las comunas que poseen todavía un territorio "rural".

#### **b) Construcción tipológica.**

Este trabajo se enfoca desde la perspectiva de la teoría del planeamiento como un estudio de comportamiento social o más bien eco-social como lo enfocó la tradición de estudios de "ecología urbana" de la denominada escuela de Chicago Park y otros. Sin embargo, se aplica como modelo de análisis, el enfoque sistemático de "tipología constructiva" expuesta por McKim (19..). Este autor propone una modelación del comportamiento social, basada en una dicotomía o tipología polar que describe comportamientos tales como "sociedades natural-racional, folk-urbana, urbana-rural, tradicional-moderna, etc. En este caso se hará una adaptación de la tipología polar o continuum rural-urbano, destacando los factores ecológicos de adaptación al medio ambiente de sociedad localizadas o comunidades propiamente tales, tales como la adaptación pasiva-activa, espontánea-planificada, etc. La crítica teórica moderna sobre esas teorías, especialmente la nueva ecología urbana entrega nuevas visiones analíticas para representar las relaciones del hombre y comunidad con la naturaleza o medio ambiente (Bettini), las que se intentará incorporar en la construcción tipológica de este trabajo.

Este proyecto de investigación, toma como área de estudio básica, el denominado "área suburbana" del PRIS, 1960, y hace una prospección de los estudios más significativos que puedan permitir hacer una evaluación aproximada del estado de protección y desarrollo que tuvo este territorio en la aplicación y reajuste progresivo que debió sufrir el PRIS, hasta 1994. Por la relevancia que tiene este tema para la Escuela de Ecología y Paisajismo, se destina parte importante de la investigación a la ejecución de una revisión sistemática de los estudios específicos realizados por estudiantes en monografías de investigación y proyectos de título que se relacionan con esta "área suburbana".

### c) Identificación de variables.

- a) **Situación ambiental:** el paisaje metropolitano como medida de la percepción de la calidad ambiental de la región metropolitana en la perspectiva de sus “comunidades metropolitanas” y representadas por sus habitantes, técnicos y autoridades relacionadas con el problema.
- b) **Nivel de recursos ambientales:** recursos de suelo o territorio con uso o aptitud para función recreacional urbana (área verde) o para funciones ambientales o ecológicas en espacios abiertos (naturales, agrícolas) protegidos, así como infraestructuras y obras físicas en general asociados a esos usos o aptitudes (naturales o acondicionadas)
- c) **Tipo de intervención:** modos o formas de comportamiento ambiental de las “comunidades metropolitanas” y la instrumentación normativa o de asignación de recursos para implementar políticas medioambientales relacionadas con las funciones antes señaladas.

### Los descriptores de las variables pueden ser:

- recurso natural
- calidad ambiental percibida (habitabilidad o confort físico)
- calidad paisajística percibida (imagen)
- uso del suelo observado
- capacidad o aptitud de uso
- capacidad de carga humana
- clima
- morfología
- recursos hídricos
- vegetación y flora
- fauna
- valor patrimonial
- accesibilidad
- intercomunicación entre unidades

### 1.5. Plan de trabajo.

Este proyecto de investigación se realizará en cuatro etapas con una duración estimada en dos años o cuatro semestres académicos. Al término de cada una de las cuatro etapas se realizará una evaluación pública del avance del trabajo, en la sede del centro de investigación de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes de la Universidad Central. Para esta evaluación se harán informes de investigación (papers) que se distribuirán a los investigadores del centro y eventuales invitados.

Primera etapa (mar-ago, 2002):

- a) selección de coinvestigador(a), (ene-mar, 2002)
- b) ajuste metodológico para optimizar la incorporación del coinvestigador(a) (mar-abr, 2002)
- c) prospección y discusión bibliográfica (mar-abr 2002)
- d) desarrollo marco conceptual y metodológico (may-jun 2002)
- e) preparación y exposición de informe de avance: "La idea de 'cinturón verde' en el



planeamiento urbano y territorial". (jul-ago, 2002)

Segunda etapa (ago, 2002- ene, 2003):

- a) acopio y registro de antecedentes específicos sobre monografías de investigación y memorias explicativas realizadas en la escuela de arquitectura. (ago-sep2002)
- b) procesamiento de antecedentes, cartografía temática y documentación fichada. (oct-nov, 2002)
- c) preparación y exposición de informe de avance: "La valoración del patrimonio de recursos naturales en el 'cinturón verde' (PRIS, 1960), en la perspectiva de la actividad académica de la escuela de Ecología y Paisajismo". (dic, 2002- ene, 2003)

Tercera etapa (mar-ago, 2003):

- a) acopio y registro de los antecedentes específicos más significativos sobre el patrimonio de recursos naturales en el "cinturón verde" (PRIS, 1960), en el período 1960-1994 (mar-abr, 2003)
- b) procesamiento de antecedentes, cartografía temática y documentación fichada. (may-jun, 2003)
- c) preparación y exposición de informe de avance: "La valoración del patrimonio de recursos naturales en el 'cinturón verde' (PRIS, 1960), hasta la aprobación del nuevo Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS, 1994)". (jul-ago, 2003)

Cuarta etapa (ago, 2003- ene, 2004):

- a) discusión y comprobación de la hipótesis (ago-sep 2002)
- b) conclusiones y proyecciones del estudio. (oct-nov, 2002)
- c) preparación y exposición de informe de avance: "El rol histórico y patrimonial del proyecto de cinturón verde (PRIS, 1960) en la configuración del paisaje metropolitano de Santiago, hasta la formulación del PRMS, 1994". (dic, 2003- ene, 2004)

## **1.6. Funciones de los investigadores.**

### **a) Tareas.**

El proyecto fue diseñado especialmente para acogerse al programa de "pasantías" que inició la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje el año 2002. Durante ese año, las horas del Investigador tutor, fueron aplicadas a la revisión bibliográfica para el desarrollo del marco de referencia conceptual y al estudio de casos "piloto" (Quilicura y Conchalí) para la preparación y prueba de las fichas de entrevista y encuesta que requiere la investigación. Las horas de las coinvestigadoras fueron aplicadas al catastramiento de estudios y proyectos de la Escuela de Ecología y Paisajismo por la relevancia de este antecedente para su aprovechamiento en la docencia del taller de título de la Escuela.

### **b) Compromiso de dedicación al proyecto.**

El compromiso de dedicación del proyecto se ajusta a la asignación de horas financiadas al investigador y coinvestigadora en el período 2002-2003.

## **2. TRABAJO ADELANTADO**

Se considera "trabajo adelantado" para los efectos de este proyecto de investigación:

a) el estudio de caso referido a la comuna de Quilicura, por profesores de la Escuela de Ecología y Paisajismo (2001)

b) la formulación de un marco teórico y conceptual realizado para la programación del taller de planificación en la Maestría de paisajismo de la escuela de Ecología y Paisajismo (1999-2000)

c) los estudios de evaluación de recursos naturales en los trabajos de investigación de la escuela de Ecología y Paisajismo realizados por alumnos y que aporten a una comprensión y evaluación del territorio afectado por el "cinturón verde".

d) las memorias explicativas de proyectos de título que se refieran a intervenciones que valoricen o protejan los recursos naturales en el "área del cinturón verde".

### 3. BIBLIOGRAFÍA PRELIMINAR:

#### a) Referencias generales:

Park, Roberto Ezra.

1921 (1999) LA CIUDAD Y OTROS ENSAYOS DE ECOLOGIA URBANA. Ediciones del Serbal. Barcelona.

Hawley, Amos.

1950 (1962) ECOLOGIA HUMANA. Editorial TECNOS, Madrid.

Sorré, Max.

1952 (1962) "El paisaje urbano". Ediciones 3. Buenos Aires.

Lynch, Kevin.

1966. LA IMAGEN DE LA CIUDAD. Ed. Infinito. Buenos Aires.

Mc Hargh, Ian.

1969 (2000) PROYECTAR CON LA NATURALEZA (Design with nature) Ed. G. Gili. Barcelona.

Cullen, Gordon.

1974. EL PAISAJE URBANO. Tratado de Estética Urbanística. Ed. Blume. Barcelona.

Tandy, Cliff.

1976. MANUAL DE PAISAJE URBANO. Ed. Blume. Madrid.

Sánchez, Alvaro.

1978. SISTEMAS ARQUITECTÓNICOS Y URBANOS. Ed. Trillas. México.

Roberts, Margaret.

1980. TÉCNICAS DEL PLANEAMIENTO URBANO. Ed. Troquel. Buenos Aires.

Boullon, Roberto.

1993. ECOTURISMO. SISTEMAS NATURALES Y URBANOS. Ed. Librerías Turísticas. Buenos Aires.

Gómez Orea, Domingo.

1994. ORDENACION DEL TERRITORIO. UNA APROXIMACIÓN DESDE EL MEDIO FISICO. Ed. Agrícola Española, Madrid.

Hough, Michael.

1998. NATURALEZA Y CIUDAD. Planificación urbana y procesos ecológicos". Ed. G. Gili. Barcelona.

Bettini, Virginio.

1998. ELEMENTOS DE ECOLOGÍA URBANA. Editorial Trotta. Valladolid.

Ruano, Miguel.

1999. ECOURBANISMO. Entornos humanos sostenibles: 60 proyectos. Editorial G.Gili,

Barcelona.

**b) Referencias específicas:**

Honold, Juan y Jorge Poblete.

1966. "Radiografía de la Metrópoli. El Plan Regulador Intercomunal de Santiago". Revista AUCA N1 2. Santiago.

Sánchez Reyes, Jorge.

1983. ALREDEDORES DE SANTIAGO. Editada por Banco Osorno y La Unión, Santiago.

Larraín Navarro, Patricio et al.

1986. GEOGRAFÍA DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO. Instituto Geográfico Militar. Santiago.

Fuentes, Eduardo y Sergio Prenafeta.

1988. ECOLOGIA DEL PAISAJE EN CHILE CENTRAL. Estudios sobre sus espacios montañosos. Ediciones U. Católica de Chile

Larraín, Patricio.

1992. "El sistema natural en la planificación urbana chilena". Revista de Geografía N1 19. P.U.C.Ch. Santiago.

Parrochia, Juan.

1994. El Plan tridimensional de Ordenamiento Territorial y la región Metropolitana de Santiago. 1960-2000. U. de Chile. Santiago.

MINVU.

1994. "Memoria del Plan Regulador metropolitano de Santiago". En Plan Regulador Metropolitano de Santiago. Editora y Catálogos S.A. Santiago.

Dascal y Villagrán.

1995. "La periurbanización y la agricultura metropolitana: aspectos claves del ordenamiento territorial en la periferia urbana de Santiago". Revista de Geografía N1 22.

Rodríguez, Hernán et al.

1996. "Seis Planes para Santiago". Revista CA, Santiago.

Silva, Jaime y M. Eugenia Betsabel.

1999. EL PLAN REGULADOR URBANO. MINVU, Santiago.

I. M. Quilicura y U. Central.

2000. "Estudio de Plan Seccional Urbano: Centro Cívico y Anillo Central Urbano de Quilicura". U. Central, Santiago.

UNIVERSIDAD CENTRAL  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

## El espacio público moderno. Sueños y realidades de Karl Brunner en Santiago de Chile, 1929-1934.\*

Beatriz Aguirre Arias / Simón Castillo Fernández  
Santiago, marzo 2004.

### TEMARIO

Introducción.

1. Hipótesis de trabajo
2. Encuentros nacionales e internacionales: el surgimiento de la Ciudad latinoamericana como idea.
3. Los urbanistas extranjeros y el pensamiento moderno de la ciudad.
4. La ciudad de Santiago a la llegada de Karl Brunner.
5. La experiencia Brunner. Un articulador entre dos opciones urbanas.
6. Conclusiones.
7. Bibliografía y fuentes.

### INTRODUCCIÓN.

Recientemente, de la mano de teorías que se han enfocado al planteamiento de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, se ha profundizado en el tema de la esfera pública y de sus lazos con el mundo material y cultural de las urbes. El espacio público (y el espacio público urbano), como forma que expresa las dimensiones de las relaciones humanas, se ha alzado como referente de un tema que algunos años atrás se veía poco importante, e incluso como carente de historicidad. Con todo, no hay dudas en que la teoría sobre la relación entre ambos conceptos, es decir, esfera pública y espacio público, se encuentra aún en construcción, no siendo posible entregar aún una definición estricta y permanente sobre ella. Desde el clásico texto de Habermas, hasta las últimas investigaciones que han abordado el panorama latinoamericano, las diferentes propuestas permiten solventar tal afirmación<sup>1</sup>. La permanente

---

\* Documento de Trabajo N° 3. Este se enmarca en el proyecto: "**Ciudad, sociedad y modernidad. Elementos para una caracterización del espacio público en Santiago, siglos XIX y XX**".

<sup>1</sup> Para Europa y los siglos XVII y siguientes, Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*. Ediciones G. Gili, México D.F., 1991, (Original: 1962). Más recientemente, François-Xavier Guerra, "Aportaciones, ambigüedades y

transformación de este tipo de espacios, su reconversión según las operaciones públicas o privadas, y su siempre vigente relevancia en la trama urbana han llevado a que se combinen en su definición y análisis elementos políticos, morfológicos y culturales. Siguiendo esa perspectiva, no parece arriesgado considerar al espacio público “como el producto de una colisión, fugaz e inestable, entre forma y política [...] es espacio público en tanto es atravesado por una experiencia social al mismo tiempo que organiza esa experiencia y le da formas”<sup>2</sup>.

Ahora bien, pareciera que cada momento de crisis en las relaciones sociales, como lo fue el comienzo de la década del treinta en nuestro país, constituye un buen indicador del papel que le corresponde al espacio público en tanto espacio de convivencia democrática, destacando la urgencia de implementar, en el ámbito de lo urbano, soluciones urbanísticas tendientes a reunificar un tejido social disperso. Al comenzar dicha década, los antiguos problemas de Santiago se mantenían vigentes, pese a los esfuerzos y denuncias realizadas. La insalubridad que afectaba a las viviendas populares, a las que se les atribuía la persistencia de la mortalidad excesiva (la mayor mortalidad infantil del mundo), de enfermedades como el tifus, la tuberculosis, unidas a los altos índices de alcoholismo eran, sin lugar a dudas, un potente indicador de la complejidad en que se manifestaban las relaciones sociales en la ciudad. Más aún, es en este período cuando resurgen severas críticas sobre las condiciones en que ésta se va estructurando, en especial su crecimiento sin orden ni criterios permanentes. En este marco, el impacto producido por los Congresos nacionales e internacionales de Arquitectura y Urbanismo unido a la experiencia dejada por los visitantes extranjeros a Latinoamérica, impulsaron un quiebre y una nueva etapa en la forma de pensar la ciudad de Santiago y su espacio público. Especial relevancia tuvo la llegada del urbanista austriaco Karl Brunner, articulador entre diferentes percepciones urbanas y testimonio tangible de una convicción que se comenzaba a materializar.

## 1. HIPÓTESIS DE TRABAJO.

La mirada sobre Santiago de Chile propuesta por el intendente Benjamín Vicuña Mackenna en la década de 1870 incluía, prioritaria y novedosamente, una visión de futuro que interpretaba a las elites en sus aspiraciones por edificar una ciudad europea. En ella cabrían todas las clases sociales (aún éstos no comenzaban su éxodo hacia la periferia nor-oriental, principalmente) menos los grupos populares (ciudad formal / ciudad bárbara) Si bien esta propuesta no tuvo seguidores que consiguieran hacerla efectiva hasta la década de 1920, surgieron actores y proyectos con nuevas lecturas acerca de la ciudad y su desarrollo los que merecieron fuertes críticas de parte del Congreso y de los impulsores del ordenamiento urbano<sup>3</sup>. Precisamente fue al comenzar el siglo XX cuando la noción de urbanismo todavía en teorización, fue difundida desde Europa y Estados Unidos al resto del mundo. Este fue el contexto que permitió el surgimiento de abundantes proyectos de transformación para Santiago, los que intentaron enfrentar los problemas que sufría la ciudad principalmente los derivados de la concentración poblacional, en particular la higiene, la salubridad y la escasez de habitaciones baratas y áreas de esparcimiento.

---

problemas de un nuevo objeto histórico”. En: Fundación Mario Góngora, *Lo Público y lo Privado en la Historia Americana*. Alfabet, Santiago, 2000; Celine Desramé “Para una historia del espacio público en Santiago”. En: *Arq* N° 40, Santiago, noviembre 1998. Sobre el debate filosófico, Rodrigo Salcedo, “El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno”. En: *Eure* (Vol. XXVII, N° 84). Santiago, septiembre 2002.

<sup>2</sup> Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1998, p. 20.

<sup>3</sup> Patricio Gross. “Santiago de Chile: Ideología y Modelos Urbanos”. En: *Eure* (Vol. XVI, N° 48), pp. 67-85. Santiago, 1990.

Lo cierto es que Santiago más allá de estas postergaciones cambiaba paulatinamente su imagen, transformando su sentido también para sus habitantes. El auge en el número de industrias significó una fuerte atracción para los migrantes lo que se expresó en dos situaciones de relevancia. Por un lado, la necesidad de habitaciones lo que impulsó la proliferación de viviendas precarias en el centro de la ciudad (conventillos y cités) y en la periferia<sup>4</sup>. Por otro lado, la mayor movilidad de los trabajadores resultó crucial en la necesidad de pensar en la expansión y modernización del sistema de transporte, privado y colectivo. No es menos cierto que en la zona céntrica de la ciudad, en el centro financiero principalmente, se había empezado a producir una remodelación de ciertas áreas públicas urbanas y un reemplazo paulatino de las antiguas casas y solares coloniales –el tipo arquitectónico dominante en la comuna de Santiago de esos años- por edificaciones con pretensiones de modernidad. Cierta arquitectura fue lentamente asimilando las ideas modernas, adaptándolas a la realidad local y compartiendo el espacio con los estilos tradicionales en una suerte de convivencia, situación que algunos autores han llamado “arquitecturas paralelas”<sup>5</sup>. En forma simultánea la tipología de la “ciudad-jardín” se comenzó a asentar en comunas como San Miguel y, principalmente, en la zona oriente, en Providencia y Ñuñoa, dando origen a un proceso de segregación residencial a gran escala el que ha sido por lo demás el patrón tradicional latinoamericano a lo largo de todo el siglo XX. La situación de miseria, la ausencia de equipamiento urbano en la periferia, las relaciones sociales fuertemente tensionadas intensificaron el debate en torno a la heterogénea fisonomía que estaba adquiriendo la urbe, abundando cada vez más las interrogantes sobre cómo se estaba adoptando la modernidad a la realidad santiaguina y a sus espacios públicos.

Desde los años veinte, y asistido por el sostenido crecimiento territorial y demográfico, el pensamiento sobre la ciudad también fue cambiando sus métodos y objetivos. Ese crecimiento, visto por los contemporáneos como desmedido e incluso caótico, otorgó nuevas posibilidades de comprensión: la palabra “urbanismo”, por ejemplo, comenzó a ser usada reiteradamente desde 1929, y a ser apreciada como la ciencia específica destinada a regular la forma y la sociedad de Santiago. Sin duda, el proceso fue lento y contradictorio, pero las diferencias entre los primeros años del siglo y los años treinta son notorias al respecto. En 1910, por ejemplo, se hablaba así de los nuevos barrios de la urbe:

*“[...] Como entre nosotros no ha llegado aún a formarse el verdadero concepto de lo que debe ser la urbanización de los suburbios, no es extraño que falten prescripciones escritas y que los nuevos barrios se formen a pedazos, a la ventura, según la fantasía de los propietarios y de los especuladores de terrenos.*

*De este modo la ciudad se va extendiendo sin plan, regla ni concierto y se van agravando los males que ofrecen los antiguos barrios. Las construcciones que se levantan en los nuevos barrios o poblaciones son generalmente a la antigua usanza, de barro y teja sin desagües, de pobre arquitectura: y nadie piensa en las calles o caminos, ni en las plazas o jardines”<sup>6</sup>.*

---

<sup>4</sup> Ocupando cifras censales, para Carlos Hurtado, “el 41% del aumento total de la población de Santiago entre 1907 y 1920 se localizó en zonas no comprendidas dentro de los límites urbanos de 1907. Más aún, es probable que dentro de los distritos incluidos en los límites de 1907 muchos espacios hayan sido urbanizados por vez primera”. *Concentración de población y desarrollo económico: el caso chileno*. Universidad de Chile, Instituto de Economía. Santiago, 1966, p. 86. Ver también Armando de Ramón. *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana (1541-1991)*. Editorial Sudamericana. Santiago, 2000, pp. 184-196.

<sup>5</sup> Humberto Eliash, “Modernidad aparente y arquitecturas paralelas”. En: CA N° 69. Santiago, julio-septiembre 1992.

<sup>6</sup> *El Mercurio*, Santiago, 25 de junio de 1910.

Dos décadas más tarde, aunque muchos problemas y diagnósticos continuaban en esa senda, desde una revista dedicada a temas administrativos y urbanos –que por lo demás tenía corta data- se indicaba que la preocupación por el urbanismo había comenzado “sólo en los últimos 5 años”, reconociendo que “La colaboración de hábiles técnicos, como el Dr. Karl Brünner y Mr. [Jacques] Lambert, han contribuido a desarrollar rápidamente los estudios urbanísticos”<sup>7</sup>. Tal apreciación, compartida por muchos más medios de prensa en esos años, mostraba que no eran sólo nuevas técnicas las asumidas por estos actores, sino la asimilación y acomodación de nuevos *discursos* y *prácticas* que cambiarían el pensamiento sobre la vivienda, el espacio público y la ciudad. O, como recordaba cuarenta años después el arquitecto Rodulfo Oyarzún, principal gestor de la contratación del urbanista vienés por parte del Ministerio de Obras Públicas, asombrado ante el estado de los estudios urbanos y el quiebre que significó la experiencia Brunner en Santiago:

*“Había muy pocos antecedentes catastrales y estadísticos; a tal punto que hemos visto al profesor verificar, personalmente en el terreno, en muchas oportunidades, el estado de las construcciones correspondientes a manzanas enteras”<sup>8</sup>.*

Considerando estas premisas, el trabajo postula la siguiente **hipótesis**: si bien en el proyecto de sociedad propuesto por el austriaco Karl Brunner y el Estado chileno aparecen reflejadas algunas de las principales ideas contenidas en el plan de Vicuña Mackenna y de las elites de aquella época, no presentando eso si el sesgo excluyente de aquella, su trabajo marcó un quiebre en la continuidad del pensamiento urbano en Chile, dotándolo de nuevos métodos y proyecciones. Simultáneamente, se plantea que sus discípulos contribuyeron en amplia medida a ese cambio, tanto por sus nuevas metodologías como por la construcción de nuevas identidades profesionales y gremiales, las que se reflejarán en proyectos posteriores. Finalmente interesará mostrar como en pocas partes como Latinoamérica, seguramente por su fulminante proceso de modernización entre mediados del siglo XIX y mediados del XX, se ha sostenido la premisa que la ciudad y sus representaciones se producen mutuamente, desconociéndose o no haciéndose evidente en este largo proceso, las complejas capas de sentido, el espesor histórico, político, social y artístico-cultural proporcionado por la cultura local.

En el ámbito de lo urbano los postulados defendidos por el vienés, el *Civic art* o “arte cívico”, pensaban la urbe como una conjunción entre los valores institucionales y la monumentalidad de las construcciones: “la arquitectura como centro de la conformación de los espacios públicos”<sup>9</sup>. Es precisamente por ello que el tema del espacio público toma, en el Santiago de inicios de los treinta, un cariz diferente al que había tenido durante años, expresado nítidamente y a modo de ejemplo en el proyecto del Barrio Cívico. Cobra importancia también la concepción de la ciudad como un organismo que debe ser analizado mediante “estudios científicos” donde la obtención de datos e investigaciones relativas a la ciudad, resultarán relevantes. No obstante lo anterior, no fue impedimento el que tanto Brunner como muchos de los técnicos de la época, pensaran que la ciudad debía tener una sectorialización basada principalmente en un esquema de usos, conformándose barrios con características diferentes (residenciales, industriales y comerciales, entre otros) En suma, las dos permanencias de Brunner en nuestro país, la primera entre 1929

---

<sup>7</sup> “Departamento de Arquitectura. Sección Urbanismo”. En: *Boletín Municipal de la República* N° 26. Santiago, septiembre de 1932.

<sup>8</sup> Rodulfo Oyarzún Ph. “El Profesor Dr. Karl Brünner (Su estada en Chile entre los años 1929-1934)”. En: *Revista de Planificación* N° 7. Santiago, 1970, p. 151.

<sup>9</sup> Humberto Eliash y Manuel Moreno, *Arquitectura y Modernidad en Chile /1925-1965*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, 1989, p. 104.



y 1932, y la segunda en 1934, corresponderán a una nueva etapa en el estudio y evaluación de la ciudad y su espacio público.

## **2. ENCUENTROS NACIONALES E INTERNACIONALES: EL SURGIMIENTO DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA COMO IDEA.**

Hasta los años treinta los problemas de la ciudad se pensaban bajo claves estrictamente nacionales, no se la relacionaba con problemáticas comunes ni se buscaban enfoques de un pensamiento en este sentido. Será a partir de los encuentros latinoamericanos y nacionales de arquitectos, en los que se analizan los impactos de los cambios demográficos y socioculturales, cuando la ciudad empezó a ser vista como el motor de la modernización social en íntima relación con el desarrollo de las fuerzas productivas y con la consolidación de los poderes políticos centralizados. Apareció en la discusión urbana el concepto de “ciudad latinoamericana”.

La explosión urbana en el Tercer Mundo, a las que las teorías de modernización y las políticas de desarrollo dedicarían sus principales energías, conformará una ecuación de época debido al particular modo de procesar esa peculiar relación en países que no tenían análogos desarrollos industriales o políticos. De esta manera la modernidad, proceso histórico-cultural occidental se convirtió en un complejo técnico de difusión de la civilización industrial como modelo de desarrollo universal: la modernización. La ciudad empezó a ser vista como máquina de tracción de pautas modernas de vida en regiones que carecían de ellas y Latinoamérica, como una región privilegiada para el cambio, campo de prueba a la medida de la hipótesis modernizadora. La ciudad latinoamericana como laboratorio para la teoría de la modernización fue así una figura de la teoría social, de las categorías sociales producidas por los científicos sociales<sup>10</sup>.

Es en esta perspectiva que el I Congreso Panamericano de Arquitectos, celebrado en Montevideo durante marzo de 1920,

*“llama la atención de los gobiernos nacionales y locales, sobre la imprevisión y falta de estudio de las condiciones de higiene, de estética y de economía del tráfico que se observa en la generalidad de las ciudades americanas, lo que ha ocasionado un estado de cosas en extremo defectuoso, y cuya corrección será tanto más difícil cuanto mayor sea el tiempo que se pase sin abordar el estudio y la resolución de los múltiples problemas que tienen relación con el progreso urbano”<sup>11</sup>.*

Una década después, el IV Congreso Panamericano de Arquitectos reunido en Río de Janeiro,

*“manifiesta la aspiración de que la transformación y extensión de las ciudades americanas, y la formación de nuevos centros urbanos, se efectúen en conformidad a planos generales establecidos de acuerdo con los principios modernos y las normas de*

---

<sup>10</sup> Roberto Fernández, *El Laboratorio Americano: Arquitectura, Geocultura y Regionalismo*. Biblioteca Nueva. Madrid, 1998.

<sup>11</sup> “Transformación, ensanche y embellecimiento de la ciudad de tipo predominante de América”. Primer Congreso Panamericano de Arquitectos. Montevideo, marzo de 1920. Citado por Alberto Schade P. [Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos]. En: *Revista de Arquitectura* N° 1. Santiago, 1922, pp. 17-18.

*urbanización y que, en ningún caso, sean mero resultado de improvisaciones o quizás de intereses particulares [...]”<sup>12</sup>.*

Se señaló también que “las ciudades americanas no deben perder de vista, en el estudio de sus planos, su pasado histórico, su ambiente y sus costumbres, a fin de poder conservar caracteres propios que las hagan más evocativas, interesantes y distintas las unas de las otras. El estudio histórico debe ser una de las bases para la elaboración de los planos de mejoramiento y de extensión de ciudades [...]”<sup>13</sup>. Se proclamaba en consecuencia una clara posición frente a la defensa del patrimonio artístico, principalmente arquitectónico de las naciones americanas. Años más tarde, y en el marco del Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo, Ernesto Ried volverá sobre este tema señalando la importancia del patrimonio y de la historia como horizonte de realidad, poniendo de manifiesto una vez más *“lo infructuoso de una cultura que no está empapada en el respeto del pasado [...] se prescinde y aún se desprecia todo lo que el pasado creó y pensó”*<sup>14</sup>. Evidentemente, las nuevas ideas acerca de la ciudad moderna considerarán como obstáculos las preexistencias urbanas.

En este sentido, es interesante analizar los desajustes que se producen entre los datos proporcionados por la historia y las construcciones de representación que muestran los proyectos, promesas, sueños o temores relativos a la ciudad. Resulta importante hacer la distinción entre los “imaginarios urbanos” entendidos como el modo de aproximación a la comprensión de la ciudad, las diversas maneras en que las sociedades se presentan a sí mismas en las ciudades, y que fue motivo de profusas reflexiones en esta época. No ocurría lo mismo en las propuestas acerca de cómo “debía ser” la ciudad, la “imaginación urbana”, la que se mostró débil en su capacidad proyectiva. Esta relación por lo general encontró siempre forma en programas urbano-territoriales que se definían al mismo tiempo como interpretación y como proyecto, proceso sustentado en que la representación de modernidad iba creando realidad urbana la que a su vez reforzaba la representación de este ideal. Esta simplificación excesiva no reparaba en todas las preexistencias propias de la ciudad, las que eran calificadas, en muchos casos, como obstáculos a la voluntad modernizadora. Al respecto es interesante señalar lo planteado por Zygmunt Bauman:

*“los escritores de utopías modernas no distinguen entre orden social y orden arquitectónico, entre unidades y divisiones sociales y territoriales; para ellos, como para sus contemporáneos encargados de preservar el orden social, la clave de una sociedad ordenada radicaba en la organización espacial. La totalidad espacial. La totalidad social iba a ser una jerarquía de localidades cada vez más amplias e inclusivas, con la autoridad supralocal del Estado aupada en la cima, vigilando el conjunto, a la vez que él mismo se protege con un velo de secretismo oficial de las interferencias cotidianas”*<sup>15</sup>.

En nuestro país este empuje modernizador se sumó a la permanente difusión del ordenamiento urbano realizado por distintos actores y entidades desde comienzos de siglo, y que tuvo una de sus expresiones más acabadas en el Comité Central de Urbanismo, fundado por arquitectos, ingenieros y ex autoridades públicas en mayo de 1929 en la sede de la Asociación de

---

<sup>12</sup> “Conclusiones de los Temas Oficiales del IV Congreso Panamericano de Arquitectos”. En: *Arquitectura y Arte Decorativo* N° 12. Santiago, agosto de 1930. (Número especial sobre el Congreso), Capítulo I.

<sup>13</sup> *Ídem*, Capítulo III.

<sup>14</sup> Citado por Asociación de Arquitectos de Santiago de Chile. *Publicaciones de los principales acuerdos y conclusiones habidas en el Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo celebrado en diciembre de 1934*. H. Gálvez y C. Concha Editores Universitarios, Santiago, 1934, p. 5.

<sup>15</sup> Zygmunt Bauman. *La cultura como praxis*. Paidós. Madrid, 2002, p. 43-45.

Arquitectos de Chile<sup>16</sup>. En 1931, muchos de sus integrantes lo reformularon creando el Instituto Nacional de Urbanismo, del cual el experimentado Alberto Mackenna Subercaseaux fue primer presidente, y al que adhirieron numerosos arquitectos buscadores de tendencias modernas, como Luis Muñoz Maluschka, Waldo Parraguéz, Enrique Gebhard, Roberto Humeres y Jorge Aguirre. Este Instituto se constituyó además, en un organismo opinión permanente y de consulta indispensable y fue el que, dado el rápido crecimiento experimentado por la capital, elevó al Alcalde de Santiago una inédita presentación en la que se abogaba por el establecimiento de un “plan regulador”<sup>17</sup>.

### 3. LOS URBANISTAS EXTRANJEROS Y EL PENSAMIENTO MODERNO SOBRE LA CIUDAD.

El rápido y aún caótico desarrollo de las ciudades sudamericanas acaecido a fines del siglo XIX e inicios del XX, el clima de crisis social, unido a una conciencia creciente de que la planificación urbana requería de conocimiento especializado, fueron creando en Sudamérica un ambiente favorable a la venida de expertos del extranjero, portadores de las ideas del urbanismo moderno. Importante papel jugaron también en estas decisiones la situación mundial del período entreguerras, la agitación política del comunismo y el fascismo y la gran depresión de 1929, las que contribuyen a explicar el interés de estos pensadores urbanos por la búsqueda de un entorno construido distinto al propio, pero al mismo tiempo apropiado para aplicar sus ideas. En el caso de nuestro país, colaboraron en estos hechos los vínculos creados por los arquitectos chilenos que habían participado en cursos de perfeccionamiento, principalmente en Europa, los que habían estrechado lazos con personajes cuyos estudios eran los problemas de la ciudad.

Los expertos llegaron a Sudamérica provenientes de diferentes países y obedeciendo a razones muy diversas. Las elites gobernantes que traían a estos pensadores buscaban engrandecer la apariencia de sus ciudades principales y mejorar sus apremiantes problemas, transfiriendo las ideas europeas al proceso de transformación de nuestras ciudades. Los modelos europeos prestigiados, dentro de ellos el de París jugó un rol central, conformaron parte del imaginario americano. Los expertos extranjeros a su vez, esperaban encontrar ciudades con ambientes precarios en el que fuera posible operar fácilmente con sus ideas. Grande fue la sorpresa al encontrar ciudades que presentaban una infinidad de problemas al igual que los que se vivían en las ciudades europeas. Este hecho sin lugar a dudas significará la necesidad de relativizar las miradas y sus correspondientes recomendaciones.

Por otro lado, estas visitas de arquitectos y urbanistas europeos y norteamericanos a Sudamérica y las de los del cono sur a Europa y Estados Unidos fueron conformando una suerte de diálogo internacional en torno a estos saberes. La lista es amplia y difícilmente completa: Forestier vino a La Habana, Agache a Río de Janeiro, Rotival a Caracas, Hannes Meyer a México, Gíó Ponti y Cor Van Eesteren a Brasil, Ernesto Rogers a Argentina, al igual que Le Corbusier -en el año 1929- y Werner Hegemann, que lo hace en 1931<sup>18</sup>. A Chile viene

<sup>16</sup> “Se fundó el Comité Central de Urbanismo”. En: *Arquitectura y arte decorativo* N° 3. Santiago, 1929.

<sup>17</sup> R. Oyarzún, *op. cit.*, p. 139; Alfredo Jünemann. *Jorge Aguirre Silva. Un arquitecto del Movimiento Moderno en Chile*. Ediciones ARQ. Santiago, 1996, p. 25. La solicitud en “Mejoramiento Urbano”. En: *Boletín Municipal de la República* N° 25. Santiago, agosto de 1932, p. 74.

<sup>18</sup> Ver: Fernando Pérez Oyarzún (ed). *Le Corbusier y Sudamérica: viajes y proyectos*. Santiago, Chile 1991. Simposio realizado en la escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago ARS 8 1987. Revista del Centro de Estudios de la Arquitectura CEDLA. El número entero se encuentra dedicado a este tema. El teórico alemán del urbanismo Werner Hegemann estudió en su país natal, París y Estados Unidos, tenía

el urbanista francés Jacques Lambert en 1929 y, a fines del mismo año, lo hace el austriaco Karl Brunner, contratado por el Gobierno, para luego seguir su trabajo en Colombia y Panamá. Estos personajes tenían –aún desde diferentes posiciones- ideas claras en algo que Henri Lefebvre ha llamado el “carácter transfuncional”, es decir, el valor estético y simbólico que la obra urbana tiene en tanto obra de arte donde se vive<sup>19</sup>. Tanto Lambert como Brunner postulaban algo que se ha perdido: “el arte cívico” ó “estética edilicia”, cuyo objeto era la ciudad en todos sus términos, incluyendo la significación de los valores ciudadanos. En tal sentido, la formación de parques y forestación de espacios públicos, la apertura de grandes avenidas y, principalmente, el Barrio Cívico proyectado por Brunner sobre la base de ideas que venían gestándose desde hacia largo tiempo, fue un ejemplo construido de ese urbanismo: hacer ciudad como un arte urbano, en una combinación de arte clásico y ciudad moderna.

La preeminencia de figuras europeas obedeció a que en estas ciudades el crecimiento aparecía de gran ponderación y sabiduría: “su dirección evolutiva, sus legislaciones, investigaciones, enseñanzas, la preparación de sus urbanistas, la instauración y renovación de sus planes reguladores eran ejemplares, dentro de la complejidad inherente al urbanismo”<sup>20</sup>. En el caso de nuestro país la afinidad de los arquitectos con la cultura europea fue evidente para decidir sobre quién debía venir a Chile. Así, luego de la corta misión del urbanista Lambert, los esfuerzos se dirigieron a traer al profesor Karl Brunner, siendo el responsable último de esta elección el arquitecto Rodolfo Oyarzún Philippi, su alumno en Viena.

Brunner fue representante de una forma de urbanismo moderno basado en la continuidad de un cierto clasicismo. Sin embargo, fue una modernidad urbano-arquitectónica más compleja y rica en interacciones con otras disciplinas, también en proceso de definición. Podría decirse que Brunner significó un testimonio tangible de una convicción que se materializa y fue por lo tanto, una mediación entre una idea y una esfera posible de acción. Fue un cruce y al mismo tiempo un límite, un encuentro entre formas diferentes de concebir los problemas de la ciudad. Es por esta razón que las figuras que surgieron en torno a este profesional remiten social, ideológica, culturalmente a esas mediaciones. Dentro de esta idea resulta interesante analizar qué cambios se produjeron en las representaciones de esas mediaciones, cómo se fue abandonando el ideal de un sujeto surgido de un estrato social determinado por un sujeto ‘educado’ técnicamente en los temas que se trataban, educado en relación con esa posesión de conocimiento. Y aquí aparece un punto a profundizar ¿Hacia qué aspectos puso el énfasis este profesional? ¿Cuál era su concepto de espacio público? ¿Cómo abordó el espacio público urbano en Santiago?

#### **4. LA CIUDAD DE SANTIAGO A LA LLEGADA DE KARL BRUNNER.**

Según el censo de 1920 la capital tenía 507.296 habitantes, cifra abultada en comparación con los 332.724 mil censados en 1907. Para 1930 el número aumentó a 696.231, siendo, además de la de Santiago, las comunas de Quinta Normal, San Miguel, Ñuñoa y Providencia las que

---

formación en ciencia política y economía y mostraba intereses tanto en arquitectura, planificación urbana como en historia. Tenía además un firme compromiso social y político, por medio de numerosas publicaciones y contactos, que le valieron la deportación de Alemania en 1933. Fue también un destacado organizador de pioneros congresos internacionales de urbanística a inicios de la década del diez. A Gorelik, *op. cit.*, pp. 346-354.

<sup>19</sup> Citado por Horacio Torrent S. “De antiguos viajes que hablan de aquí y ahora”. En: *ARQ* N° 31. Santiago, diciembre de 1995, p. 5.

<sup>20</sup> Rodolfo Oyarzún, *op. cit.*, p.147.

tuvieron un mayor crecimiento demográfico. A ello habría que sumar la expansión de las hectáreas urbanas, que pasaron de 3.006, 5 en 1915, a 6.500 en 1930<sup>21</sup>. Ver Figura N° 1.

Hasta este momento el quehacer acerca de la ciudad se caracterizaba por estar en manos de líderes de desempeño más político que técnico, predominando una precaria formación en materias urbanísticas. En los años veinte, Manuel Salas Rodríguez y Enrique Balmaceda Toro, intendente y alcalde respectivamente, tuvieron un liderazgo transformador bastante claro. Los proyectos de adelanto iniciados por ellos desbordaron los límites de la comuna de Santiago señalando claramente la falta de un proyecto de futuro. A juicio de muchos, no obstante esta dinámica interventora, la ciudad crecía por yuxtaposición y huérfana de un concepto vital orgánico: “el cuerpo urbano se elevaba hasta tres pisos y predominaba el adobe y la tabiquería ligera. Las construcciones asísmicas eran escasas y se encontraban entre las calles Moneda, La Bolsa y Nueva York y algunas en el Barrio Cívico [...] no había estudios socio-económicos, estadísticos, censos adecuados [...] imperaba la idea básica de la transformación de ciudades inspiradas en esquemas geométricos, decorativos, bidimensionales, sin análisis en profundidad”<sup>22</sup>. Esta situación denunciada en el Primer Congreso de Gobierno Local celebrado en el año 1914, con el trabajo “La Transformación de las Ciudades” de los arquitectos Ricardo Larraín Bravo, Luis Mosquera y Héctor Hernández<sup>23</sup>, expresaba: “En Chile, como en la mayoría de las antiguas colonias españolas de la América del Sur, las ciudades han seguido la disposición del famoso sistema de la cuadrícula o del tablero de *ajedrez*; pero sin recordar para nada las sabias condiciones que los caldeos dieron a la misma disposición: sus calles rectas, largas y angostas, orientadas según los puntos cardinales, con sus acequias a tajo abierto, sus pequeñas plazas, la uniformidad desesperante de sus edificios y sus pavimentos polvorosos en verano e intransitables en invierno, no hacen por cierto higiénica ni agradable la vida de los moradores ni seducen al desgraciado extranjero que abandona su terruño para visitarnos”<sup>24</sup>.

Si bien se reconocía la labor desarrollada para mejorar la pavimentación, el alumbrado y la canalización de las acequias así como también la introducción de ciertas reformas en la organización municipal, ello no había sido suficiente para cambiar la imagen de la ciudad. Las edificaciones seguían construyéndose fuera de línea, se continuaba usando materiales como el barro empajado y el ladrillo mal cocido, la ciudad continuaba su crecimiento desmedido y el centro permanecía congestionado en la apretada red de cuadras de 120 metros cuadrados y en calles de 10 y 11 metros de ancho. Al escaso espacio abierto le faltaba calidad, más aún en los asentamientos periféricos donde a pesar de la proximidad de la naturaleza se localizaban las “horrorosas poblaciones en las que- entre el lodo y el polvo de sus llamadas calles y las deletéreas emanaciones de vergonzosos basurales-viven algunos de nuestros compatriotas”<sup>25</sup>. Estas poblaciones que de manera casi sarcástica llevaban nombres como “El Vergel”, “Las Delicias” o “Bellavista”, habían sido creadas en gran parte por los ediles de las comunas periféricas fuera de la jurisdicción municipal razón por la que se les negaban los recursos básicos de alumbrado nocturno, agua y policía.

---

<sup>21</sup> Armando de Ramón. *Santiago de Chile. (1541-1991). Historia de una Sociedad Urbana*. Editorial Sudamericana. Santiago, 2000.

<sup>22</sup> R. Oyarzún, *op. cit.*, p.141.

<sup>23</sup> En el Primer Congreso de Gobierno Local (1914) Emilio Bello presentó el trabajo “Relaciones entre el Poder Central y el Poder Municipal”, el que incluía el documento mencionado.

<sup>24</sup> Citado por Jorge Gustavo Silva. *La nueva era de las municipalidades de Chile*. Empresa Editora “Atenas”. Santiago, 1931, p. 77.

<sup>25</sup> Citado por *idem*, p. 78.

Es notoria la asociación que en esta época se daba entre las desigualdades sociales y su representación en el espacio, la segregación residencial o segregación social urbanas. Sin embargo, estos conceptos tal como señalan los estudios de Sabatini, Cáceres y Cerda<sup>26</sup> no necesariamente actúan como equivalentes o de “espejo”. Muy por el contrario, conocer estas relaciones remite a análisis de procesos sociales mucho más complejos en los que la autonomía relativa de lo espacial no aparezca subvalorada.

Fueron los desoladores efectos del terremoto de diciembre de 1928 que estremeció las ciudades de Talca, Constitución y Curicó, demostraron la necesidad de agilizar dos instrumentos. Por un lado, una normativa que uniformara los procedimientos de edificación, y por otro, el que las ciudades pudieran contar con un plano que regulara su crecimiento. El 30 de enero de 1929 fue dictada la primera Ley General de Construcciones y Urbanización N° 4.563, promovida por el ministro de Fomento Luis Schmidt Quezada, siendo su principal redactor el arquitecto Luis Muñoz Maluschka. Esta normativa ordenó

*“a todas las comunas con poblaciones de más de 20.000 habitantes, a confeccionar un anteproyecto de urbanización, que debía ser sometido a la consideración del Ejecutivo. Un año más tarde la materialización de esa idea cobró pleno vigor. Precisamente, en enero de 1930 comenzó la vigencia provisional de la Primera Ordenanza General de Construcciones y Urbanización”<sup>27</sup>.*

Conscientes además de la necesidad de reactivar las actividades nacionales para enfrentar el desarrollo de Santiago, la administración ibañista creó el 15 de octubre de 1929 la “Sección de Urbanismo”, adscrita al Departamento de Arquitectura y subordinada a la Dirección General de Obras Públicas.

Con todo, el desarrollo de la “ciudad formal” era motivo de preocupación, fundamentalmente el sector céntrico y oriente, atendiendo a las especulaciones del suelo urbano. Uno de los primeros esfuerzos para enfrentar este problema fue el proyecto de transformación de la zona urbana de la comuna de Providencia, precisamente una de las comunas que encabezaba el auge demográfico y de construcción ‘formal’. En la Memoria de la Junta de Vecinos relatando la labor del año 1929 se anotaba que la Junta de Vecinos se había reunido con Lambert y “le encomendó la confección de un ante-proyecto de transformación de la parte urbana de la comuna, en el que se consultarán las necesidades presentes y futuras, especialmente de la vialidad, higiene, comodidad, bienestar, estética, y hermooseamiento general”<sup>28</sup>. Si bien el plan del urbanista francés no fue implementado, poco tiempo después se hacía notar una incompatibilidad entre estos planos con los realizados por otro importante diseñador urbano de la época, el arquitecto Josué Smith Solar, en particular lo concerniente al ancho de la avenida Providencia y de la “calle que se abrirá al costado del río”<sup>29</sup>. Ahora, si estamos hablando de la preocupación estatal y vecinal para con esta comuna, debemos anotar, cuando menos, el principal cambio en esta época: el asentamiento del modelo de *City Garden* o ciudad-jardín en varios lugares de la comuna planteando la dirección hacia la cual debía ir la clase alta

---

<sup>26</sup> Francisco Sabatini, Osvaldo Cáceres y Jorge Cerda, “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas. Tendencias en las últimas tres décadas y posibles cursos de acción”. En: *EURE* vol. 27, N° 82. Santiago, diciembre, 2001, pp. 21-42.

<sup>27</sup> Gonzalo Cáceres Quiero. *Modernización Autoritaria y Renovación del Espacio urbano. Santiago de Chile 1927-1931*. Tesis de Licenciado en Historia. Universidad Católica de Chile. Santiago, 1995, p. 88.

<sup>28</sup> “Crónica Local. La Comuna de Providencia. Memoria de la H. Junta de Vecinos.” En: *Boletín Municipal de la ciudad de Santiago*. 19 de enero de 1930.

<sup>29</sup> “Jardines al nororiente de Plaza Italia”. En: *Boletín Municipal de la ciudad de Santiago*, 22 de junio de 1930.

santiaguina. En este caso, la labor de los urbanistas en el espacio público se cumplía tanto como 'laboratorio' como creación del lenguaje urbano que se masificaría años después.

Sin embargo, las comunas más pujantes concentraban el trabajo de los principales urbanistas y arquitectos, contrastando con el estado de abandono en que iban quedando los barrios del norte, del poniente y del sur. De esta forma, el persistente anillo de poblaciones populares que encerraban al núcleo metropolitano, y que el paradigmático intendente Benjamín Vicuña Mackenna había calificado en 1872 como la "ciudad bárbara", aparecía nuevamente en la voz alarmada de la prensa liberal y municipal:

*"Hay una vasta cintura de poblaciones misérrimas, con calles lodosas en el invierno y polvorientas en el verano, donde alzan su imperio la carroña y la mugre. Los resquicios municipales parecen no alcanzar hasta ellas. Sus habitantes más caracterizados son los perros vagos y unas vastas legiones de niños color tierra, que juegan a la pelota y al volantín y aprenden a vivir en la calle [...] Mientras la capital se moderniza en el centro y en el oriente, esos otros barrios quedan olvidados, en una situación precaria que no está de acuerdo con las necesidades urbanas más elementales [...] Santiago ha dejado atrás en su carrera a todos estos aldeaños, tan dignos como cualesquiera otros, de obtener los beneficios de la modernización de los servicios"<sup>30</sup>.*

## 5. LA EXPERIENCIA BRUNNER. UN ARTICULADOR ENTRE DOS OPCIONES URBANAS.

Karl Brunner llegó a Chile por las gestiones lideradas por Rodolfo Oyarzún, alumno suyo en un Seminario de Urbanismo en Viena, en 1928. El primer período de este profesional en el país abarcó desde fines del año 1929 hasta comienzos de 1932, período en que se incorporó como asesor gubernamental a la sección Urbanismo del Departamento de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, dirigida por el arquitecto José Luis Mosquera, fiel seguidor de Otto Wagner. Simultáneamente fue contratado como profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile (1930-1932) En este sentido es interesante apreciar la estrecha vinculación y colaboración que se estableció con la contratación de Brunner entre el ámbito público, el municipio y los profesionales –fundamentalmente arquitectos e ingenieros- ligados al urbanismo.

El técnico austriaco era ingeniero, arquitecto y licenciado en ciencias económicas y políticas y contaba con una sólida formación urbanística, la que incluía numerosas publicaciones, algunas en la prestigiada revista "Der Städtebau" [*Urbanismo*] de Werner Hegemann<sup>31</sup>. Con tales antecedentes su principal objetivo estuvo orientado a asentar los principios del urbanismo científico en Chile, en ese entonces en introducción. El urbanismo científico, como disciplina aplicada a la ciudad, estaba pensado para enfrentar técnicamente sus diferentes problemas. Esta nueva visión disciplinaria, sus métodos y técnicas constituyeron el primer encargo de Brunner, algo no tan sencillo si se considera que, a diferencia de la idea dominante en el país en ese momento, el urbanismo iba más allá de pensar exclusivamente en la estética y embellecimiento de la ciudad:

---

<sup>30</sup> "Progreso de Santiago", artículo aparecido en el diario *El Mercurio* el 5 de mayo de 1930 y publicado en el *Boletín Municipal de la ciudad de Santiago* el 6 de mayo de 1930.

<sup>31</sup> H. Eliash y M. Moreno, *op. cit.*, p. 104, y R. Oyarzún, *op. cit.*, p. 148. Ver también *Revista de Arquitectura* Nº 8. Santiago, 1996 (número dedicado a Brunner).

*[...] el Urbanismo ha logrado hacer una síntesis de todas estas tendencias, y se ha impuesto como una ciencia que abarca los problemas bajo un punto de vista científico. El urbanismo actual considera en primer término el aspecto cultural y de higiene social de su misión relacionada con los problemas político-económicos, enseguida el aspecto técnico-ingenieril de los problemas y las necesidades que crea, y en tercer lugar el aspecto artístico-estético, que se esmera en crear un conjunto armónico en el cuadro de la ciudad”<sup>32</sup>.*

Dentro de ese “conjunto armónico” la idea de “arte cívico” fue uno de los pilares de su pensamiento. Como se indicó anteriormente, para el *Civic Art* los espacios públicos eran el núcleo de su acción: la materialización de la importancia institucional y monumental de la forma urbana. Una visión donde el “caos” era visto esencialmente como la mezcla indiscriminada de estilos y de falta de armonía dentro de una trama aceptada como invariante -el damero-, parámetro irrevocable de la ciudad latinoamericana. No debe sorprender entonces su profundo interés en el proyecto para la realización del Barrio Cívico, amplio espacio público destinado a acoger el gobierno central y sus instituciones más destacadas, una de las principales aspiraciones urbanas de la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo<sup>33</sup>. Ver Figura N° 2.

Las ideas modernas planteaban la necesidad de unificar el espacio público para su mejor control y dominio (transparencia y legibilidad) Para ello se requería definir en forma clara lo que era objeto de su administración y gestión: lo de “adentro” se separaba de lo de “afuera” y, entre un sector y otro, una frontera impermeable. Al interior se debía homogeneizar un espacio por definición heterogéneo, hacer coherente y legible lo que a la luz de los nuevos ideales no lo era. Esta búsqueda sistemática de la legibilidad y la transparencia del espacio constituyeron las fuertes señales de los tiempos modernos, señales al fin de cuentas del orden racional. Y tal como ha señalado M. Berman:

*“ser moderno es vivir una vida de paradoja y contradicciones. Es estar dominado por las inmensas organizaciones burocráticas que tienen el poder de controlar, y a menudo destruir, las comunidades, los valores, las visas, y sin embargo, no vacilar en nuestra determinación de enfrentarnos a tales fuerzas, de luchar para cambiar su mundo y hacerlo nuestro”<sup>34</sup>.*

La experiencia dejada por el urbanista vienés significó que por primera vez la ciudad fue analizada como una unidad, utilizando para ello el concepto de “Gran Santiago”<sup>35</sup>. Esto permitió responder a dos objetivos importantes. El primero, planificar con detalle el espacio urbano e incorporar los nuevos símbolos que definían a lo moderno. El segundo, la posibilidad de crear especialidades en torno a edificios singulares localizados en el centro - generalmente los de tipo administrativo -, de manera de hacerlos visibles y legibles desde diversos puntos de vista del espacio urbano. También formó parte de los objetivos buscados dividir el tejido urbano funcionalmente, separando barrios industriales, residenciales - obreros y burgueses - y comerciales, así como proyectar instalaciones de manera ordenada para embellecer la capital y

---

<sup>32</sup> Karl Brunner, “Problemas actuales de urbanización”. En: *Anales de la Universidad de Chile*, 2ª serie, primer trimestre de 1930, Año VIII, p.12.

<sup>33</sup> Karl Brunner, *Santiago de Chile. Su estado actual y futura formación*. Imprenta “La Tracción”, Santiago, 1932, pp. 70-79. Una interpretación más detallada sobre el tema se hará en el próximo documento de trabajo.

<sup>34</sup> Marshall Berman. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI. Barcelona, 1991 (1982), p. XI-XII.

<sup>35</sup> Para Brunner la verdadera ciudad de Santiago estaba conformada por la comuna de Santiago más las comunas de Providencia, Ñuñoa, Quinta Normal, San Miguel, Conchalí y Renca.



aminorar los costos de desplazamiento<sup>36</sup>. Es posible sin embargo, encontrar otra veta en el análisis realizado por Brunner; uno que puso el énfasis en los espacios que acogían lo público. Como veremos, esta acción se concentró en una parte de la ciudad y excluyó a sectores que, no pocas veces mayoritarios de la población, albergaban a los grupos denominados “marginales”.

El espacio público que recoge lo que Isaac Joseph denomina urbanidad, esto es, las costumbres, los usos, los encuentros, las prácticas urbanas, estaba desde fines del siglo XIX especialmente afectado por el impacto de las ideas modernas incorporadas a la ciudad. Si bien el ágora, la plaza pública, fueron también espacios que recogían estos principios, no es menos cierto que la noción de espacio público como espacio abierto o, incluso, como “área verde”, fueron cruciales en el proyecto de Brunner para Santiago. De esta manera se intentó configurar nuevas centralidades dentro del tejido colonial existente para lo cual le asignó al espacio público un protagonismo compositivo, atenuando la monotonía propia de la morfología de la cuadrícula mediante la jerarquización de determinados espacios. En cuanto a las cifras afirmaba que el porcentaje de áreas verdes en la capital era favorable, ya que era de un 12 por ciento de la superficie contra un 7 por ciento propuesto por el “urbanismo moderno”, llegando a un total de 480 hectáreas<sup>37</sup>. Sin embargo Brunner pensaba en la futura expansión urbana y como ello incidiría, más que en términos de números, en la distribución y acceso equitativo. Hacia allá apuntó al advertir sobre la necesidad de edificar parques en la zona noroeste y sureste de la ciudad, precisamente los territorios que el artículo de prensa citado más arriba calificaba como la “vasta cintura de poblaciones misérrimas”<sup>38</sup>. En similar dirección de acceso igualitario al espacio público y la ciudad fue su estudio sobre el problema de la congestión en el centro de la ciudad, recomendando la implementación de un sistema interno de trenes urbanos que comunicaran el área céntrica con los barrios suburbanos, como el Stadtbahn de Viena y Berlín.

El rol educativo del espacio urbano para las clases más desposeídas de la sociedad también estuvo considerado, al igual que lo postulado por Vicuña Mackenna. Al respecto afirmaba que “sólo la elevación del grado cultural general de esa clase popular y de su ‘standard’ de vida, que en Santiago corresponde quizás a una tercera parte de la población y en el resto del país a la mitad, va a llegar a formar aquel ambiente social en el cual un chileno de descendencia europea no se sienta como exponente de centros culturales ajenos”<sup>39</sup>. Otro aspecto que cobró importancia en esta propuesta fue la consideración del barrio como espacio público, forjando la interesante dicotomía entre espacio público local y espacio público metropolitano. Fue el impacto del suburbio sobre el centro de la ciudad el que hizo emerger la idea de barrio moderno, lugar de cambio cultural y de reproducción social. El barrio, antes denostado e invisible, se consolidó como un espacio privilegiado de opinión, de sus logros y conflictos y la

<sup>36</sup> Entre otros, Gonzalo Cáceres Q., “Discurso, proyecto y realidad. Karl H. Brünner en Santiago”. En: CA N° 81, Santiago, julio 1995; Alberto Gurovich, “La venida de Karl Brunner en gloria y majestad”. En: *Revista de Arquitectura* N° 8, Santiago, 1996.

<sup>37</sup> Sin contar las plazas ni espacios más reducidos, ni tampoco los hipódromos, en la comuna de Santiago existían en esos años tres parques: el Parque Cousiño –actual Parque O’Higgins- (40 hectáreas), el Parque Forestal (20 hectáreas plantadas, entre la Plaza Baquedano y la calle San Antonio) y el Parque Centenario –actual Parque de los Reyes- (4 hectáreas). Además estaba el Cerro Santa Lucía (12 hectáreas plantadas), el Cerro San Cristóbal, (dependiente del Ministerio del Interior y sin un cálculo exacto de hectáreas) y la Quinta Normal de Agricultura (en manos del Fisco y con una superficie de 100 hectáreas). “Parques y campos de recreo de Santiago”. Informe del Director del Departamento de Jardines y Plantaciones de la Municipalidad, Roberto Barros Torres. En: *Boletín Municipal de la ciudad de Santiago*, 30 de mayo de 1930.

<sup>38</sup> K. Brunner, *Santiago de Chile*, op. cit., pp. 50-58.

<sup>39</sup> *Ídem*, p. 9

prensa recogió estos problemas. La nueva realidad de la ciudad extendida fue lentamente diluyendo las fronteras entre el suburbio y el centro, el tejido urbano en tanto almacén de maneras de vivir, identificando ciertas pautas de la vida social y cultural. La sociedad y la vida urbana, conducidas por el tejido urbano, penetran en el campo. De esta manera, en el Plano Oficial de Urbanización para la Municipalidad de Santiago “intenta introducir el concepto de ‘hof’ vienés, como medio de reproducción y desarrollo de la solidaridad social mediante la revitalización de las relaciones vecinales y de identidad grupal del barrio. Para ello, propone un reticulado de espacios abiertos al interior de las manzanas preexistentes y de la fusión de manzanas derivándolo del análisis de las necesidades de recuperación de superficies de los patios interiores y de jerarquización de la red vial y los estacionamientos”<sup>40</sup>. Ver Figura N° 3.

Pese al uso de modernas metodologías, el pensamiento del austriaco se ubicó en las antípodas del de Le Corbusier. Su énfasis en utilizar al máximo lo construido, antes de recurrir a la expansión era exactamente lo contrario de lo que sucedía en el Santiago de esa época. Llamó profundamente su atención el uso intensivo de las manzanas por medio de conventillos y cités, por esto, en su doble rol de urbanista y extranjero dirá:

*“...siempre llama la atención de que Santiago, que en su mayoría presenta casas de un piso, tenga una población tan densa. Esta circunstancia sólo puede explicarse porque las manzanas, en muchos casos, están edificadas completamente aún en su interior y de que casi no tienen patios ni jardines, y de que, las habitaciones cuentan con un gran número de moradores”<sup>41</sup>.*

La vivienda sin lugar a dudas fue concebida como la “célula primaria de la ciudad”<sup>42</sup>. Pero había que abordar además otros problemas como la distribución de las unidades edificadas, la calidad de las mismas, detalles de su ejecución, y naturalmente, el financiamiento. Este aspecto unido a los ya mencionados, conformaron un conjunto de normas de carácter general que hubo de definir para enfrentar las funciones orgánicas de la ciudad.

En cuanto al uso de diagonales y apertura de los centros de las manzanas, Brunner seguía las modalidades precursoras de renovación urbana de París, Hamburgo y Viena como una forma de intensificar el uso del suelo urbano disponible en el centro de la ciudad, antes de recurrir al crecimiento de la periferia. Este último factor, como se sabe, fue también un profundo problema a resolver. Como se ha señalado, el radio urbano de Santiago fue motivo de profundas polémicas recogidas profusamente en los medios de comunicación. Siempre defendió una posición refractaria a las rupturas graves, a las transformaciones violentas y, la prensa, influida por este nuevo discurso, hizo sentir también su opinión: “[...] al ver el éxodo de tanta gente hacia las tierras altas, y hacia San Bernardo y la desocupación consiguiente de la parte baja de la ciudad, diríamos más bien que Santiago se está mudando [...]Ante el fenómeno claro del desparramamiento y mudanza de la ciudad, nosotros insistimos en que se determine el radio urbano, y que fuera de él se nieguen las autorizaciones municipales para establecimiento de servicios propios de la ciudad, reducida a límites razonables”<sup>43</sup>. Ver Figura N° 4.

---

<sup>40</sup> Alberto Gurocich. “La venida de Karl Brunner en gloria y majestad”. En: *Revista De Arquitectura* N° 8. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1996, p. 12.

<sup>41</sup> “La densidad de la población de Santiago”. En: *Comuna y hogar* N° 6. Santiago, diciembre 1929, p. 47.

<sup>42</sup> *Ídem*, p. 39.

<sup>43</sup> “Radio urbano de Santiago”, artículo aparecido en el diario *El Mercurio* del 6 de marzo de 1930 y reproducido en el *Boletín Municipal de la ciudad de Santiago*, el 7 de marzo de 1930.

El objetivo primero del técnico vienés fue compatibilizar transformación y modernidad, aprovechando al máximo lo existente. Un buen ejemplo en este sentido fue la idea trasladar los amplios patios de maniobras de la Estación Pirque ó Providencia, de los costados de la Plaza Italia, considerados una fuerte barrera para el desarrollo de la zona oriente de la capital. Este espacio público congregaba la carga y descarga de productos agrícolas, la presencia de carretas y sujetos populares y, por sobre todo, entorpecía lo que debía ser la puerta de acceso a la progresista zona oriente<sup>44</sup>. Con los recursos obtenidos de la transformación del sector se estimaba podrían financiarse otros proyectos urbanos, además de parques -el futuro Parque Japonés, en la ribera sur del Mapocho- y un bulevar escénico - la “diagonal oriente” hasta la Plaza Baquedano. Una serie de estudios referidos al retiro de esta estación pudo determinar la ubicación de otra al sur de la existente en Ñuñoa cuya vía más al sur, circundaría el barrio El Carmen indicado como una de las posibles zonas industriales de Santiago<sup>45</sup>.

Tanto en las propuestas de Lambert como del austriaco pueden reconocerse gran flexibilidad y comprensión para con la ciudad. No aparecen acciones traumáticas sino que más bien se establecía una suerte de diálogo entre el soporte existente y las propuestas: “Brunner identifica piezas claves sobre las cuales instalar actuaciones que reafirmen los atributos morfológicos preexistentes y den lugar apropiado a las nuevas funciones derivadas de la propia modernización de la vida urbana. La dilatación del espacio envolvente, mediante la liberación de los volúmenes vecinos, y la creación de masas construidas coherentes con esta centralidad, son los atributos elegidos para configurar nuevos signos morfológicos de la estructura arquitectónica de un lugar central”<sup>46</sup>.

Con el tiempo y como el mismo Brunner reconoció, los proyectos debieron moderar sus ambiciones. El peso de la fuerte crisis económica, sobre todo en la ciudad, dio paso a proyectos más puntuales y menos globalizadores. Al volver a Santiago en 1934, esta vez contratado por la Municipalidad para elaborar un plano comunal, insistió en la necesidad de reforzar el poblamiento en el centro de la ciudad ante la imposibilidad de lograr una accesibilidad igualitaria:

*“[...] creo que se han construido demasiado lejos del centro, depreciándose terrenos ya urbanizados e higienizados para empezar a construir en verdaderos potreros, lejos de todo medio de locomoción, lo que ha obligado a las municipalidades a incurrir en grandes gastos para mejorar calles e instalar nuevos servicios”<sup>47</sup>. Ver Figura N° 5.*

Al concluir su trabajo en el país, el urbanista austriaco asistió al Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo celebrado entre el 17 y el 22 de diciembre de 1934, organizado por la Asociación de Arquitectos de Chile y presidido por Rodolfo Oyarzún. Su presencia podría calificarse como la de un maestro entregando un relevo a una nueva generación, la misma que lo siguió atentamente desde su arribo y aprendió de sus apreciaciones sobre el concepto mismo de espacio público. Siguiendo esa perspectiva, al inaugurar el Congreso hizo hincapié en que el

---

<sup>44</sup> El Intendente Salas Rodríguez había propiciado una intervención en la plaza en 1928, en la que el proyecto ganador del concurso colocó en el círculo central el monumento al general Baquedano, estatua ecuestre de Virginio Arias, en cuyo honor se rebautizó la plaza una vez más. Sobre los planes de reordenamiento del sector, “El retiro de la Estación Pirque”. En: *El Imparcial*, 13 de agosto de 1930. También en: *Boletín Municipal de la ciudad de Santiago*, 13 de agosto de 1930.

<sup>45</sup> “Leyes, Decretos y Reglamentos”. En: *Arquitectura y Arte Decorativo* N° 11, Santiago, junio de 1930.

<sup>46</sup> Jonás Figueroa. “1929: La Ciudad Demostrativa”. En: *Revista De Arquitectura* N° 8, op. cit., p. 6.

<sup>47</sup> “Enormes progresos urbanos ha hecho Santiago en los últimos cuatro años, nos dice el dr. Karl H. Brunner”. En: *El Diario Ilustrado*, 29 de agosto de 1934.

Urbanismo y sus realizaciones *“han dejado de pertenecer a la voluntad de un individuo y aparecen condicionadas por las necesidades de la colectividad”*<sup>48</sup>.

Fue en este Congreso donde se dio a conocer el manifiesto denominado “Por la salvación de la raza”<sup>49</sup>, documento que reflejaba parte importante del acontecer nacional en esta década. Ocupaban un lugar central las malas condiciones de habitabilidad de los sectores populares quedando el país en posiciones muy desventajosas frente a otros del continente. Las cifras de las enfermedades y epidemias constituyeron porcentajes alarmantes y ello a juicio de los arquitectos, estaba relacionado con el problema de la vivienda antihigiénica.

Ahora bien, la reflexión acerca de la ciudad como un conjunto significó la propuesta de un plan territorial “que coordine las actividades técnicas actualmente dispersas o en oposición e igualmente los planos urbanos que regulen la conformación de las ciudades con relación a este Plano General”<sup>50</sup>. La definición de Plan Territorial adoptada fue la propuesta por Rodolfo Oyarzún, que señalaba:

*“La ciencia que fomenta ante todo una política social económica sana. Toma en consideración todo el territorio de un país, zonificándolo racionalmente de acuerdo con sus condiciones geográficas y con sus riquezas nacionales, minerales y agropecuarias. Estudia la ubicación de las masas humanas, sea en muchos poblados, urbanos o rurales, en relación con sus actividades y sitios de trabajo o existencia. Regula la vialidad a través de todo el territorio, sea terrestre, fluvial, marítimo ó aéreo. Prevee las reservas forestales y minerales, las zonas de extensión fluviales, de tránsito y crecimiento urbanos. Controla las oscilaciones demográficas, la inmigración, emigración y colonización interna”*<sup>51</sup>.

Las zonas industriales, ampliamente discutidas en los medios oficiales, concentraron también parte de la preocupación de los expositores, recomendándose a la autoridad pertinente la dictación de la Ordenanza Local de Zonas Industriales, propuesta por la comuna de Santiago. Evidentemente este problema afectaba la expansión de la ciudad y su medio ambiente, sugiriéndose la creación de un organismo técnico inter-comunal para su estudio y control. La racionalización de los recursos humanos, técnicos y económicos en manos de profesionales como sociólogos, higienistas y financistas constituyó una tendencia que se masificó en Latinoamérica. En suma, podría decirse que en estas reuniones y en los posteriores Congresos Panamericanos de Arquitectura y Urbanismo celebrados en Montevideo, Santiago y Buenos Aires, predominó desde la partida el interés unánime por resolver los problemas relacionados con el desarrollo de la ciudad y el estudio racional sobre el futuro de la vivienda americana.

Apareció claramente la necesidad de replantear el rol del arquitecto en la sociedad y de constituirse gremialmente para cautelar la dignidad de su quehacer. Al respecto se señalaba: “El arquitecto tiene en sus manos la clave para romper el círculo vicioso de estos males y, conocedores los arquitectos de que el problema de la vivienda, no ha sido planteado aún

---

<sup>48</sup> Citado por Asociación de Arquitectos de Santiago de Chile. *Publicaciones de los principales acuerdos y conclusiones habidas en el Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo celebrado en diciembre de 1934*. H. Gálvez y C. Conca Editores Universitarios, Santiago, 1934, p. 4.

<sup>49</sup> “Por la salvación de la raza”, publicado el 1 de diciembre de 1934 en el diario “El Mercurio” de Santiago. Citado por Facultad de Arquitectura y Construcción del Bío Bío, *Rodolfo Oyarzún Philippi: arquitecto*. Imprenta Valverde. Concepción, 1988, pp. 31-32.

<sup>50</sup> *Ídem.*, p. 7.

<sup>51</sup> Asociación de Arquitectos de Santiago de Chile, *op. cit.*, p. 15.

racionalmente en Chile, en primer término por el prejuicio ambiente que teme a la verdad desnuda y, enseguida por ser la política de vivienda y la ciencia la que informa una especialidad nueva: los arquitectos entran a abordar, con plena justificación y conocimiento, esta causa<sup>52</sup>. En la defensa de estos principios destacó nuevamente el arquitecto R. Oyarzún. Al inaugurar el Congreso de 1934 sostendrá que “el problema de mayor trascendencia que hoy enfrenta el país, en cuanto a su bienestar social y económico, lo constituye la necesidad de dar cultura al pueblo. Y los arquitectos ocuparemos en esta tarea la labor de construir las viviendas sanas, llenas de aire, de luz, de alegría. El problema que debe crearse para conseguir una política nacional es complejo y requiere espíritu de acendrado patriotismo y clarividencia estadística<sup>53</sup>. No estuvo ausente de este Congreso el fenómeno de la degradación estética de las ciudades, reflejo según se señalara, de una ausencia de conciencia urbanística:

*“desde que nuestras ciudades han perdido la preciosa ingenuidad de la arquitectura sustentada por nuestras casas coloniales, hemos ido, arquitectónicamente hablando, hacia abajo. Las ciudades de aquel entonces si bien no poseían perspectivas urbanas, que le dieran gran relieve, tenían en cambio el aspecto sereno, homogéneo, lleno de nobleza que siempre ha caracterizado a las culturas ponderadas<sup>54</sup>. Ver Figuras N° 6 y 7.*

La nueva disciplina del urbanismo moderno fomentó, en el marco general del desarrollo económico y social del país, no solo la relevancia del problema de la vivienda, sino también intentó perfeccionar los criterios de desarrollo urbano, de crecimiento de las ciudades y de gestación de las ideas básicas en la teoría y práctica del urbanismo. Especial énfasis tomó la planificación en la distribución de los barrios y su conexión fluida con el centro de la ciudad, la dotación de suficientes áreas verdes, espacios libres y servicios para dar realce a los espacios urbanos patrimoniales. Ver Figura N° 8. Esta forma de pensamiento marcó un cambio radical, que podríamos llamar el comienzo de un proceso de renovación en el pensamiento técnico:

*“De una función reguladora del tránsito y de la alineación de los edificios, y de aspectos estéticos urbanos, el urbanismo tradicional ha revolucionado hasta abarcar hoy día las actividades económico sociales con la fijación de zonas de destino económico, urbano y rural. Los problemas de la extensión, abastecimiento urbano y su área de influencia extra urbana, han generado la ciencia del urbanismo territorial, que estudia las leyes a que obedecen las extensiones y reducciones de los núcleos poblados y sus posibilidades de incremento. La Ley 4.563 en lo que se refiere a urbanización ha sido la primera en Sud-América<sup>55</sup>.*

## 6. CONCLUSIONES

Como se ha apreciado, la relevancia del plan Brunner para Santiago es equiparable sólo al de Vicuña Mackenna en la década de 1870. Ello no se debe únicamente a que hayan sido, cada uno en su época, un quiebre y un nexo, sino también por su decisión de mirar globalmente la ciudad. En su proyecto “Ciudad de Santiago: Estudio del futuro ensanche”, las recomendaciones estuvieron dirigidas a abordar el conjunto de la ciudad y sus suburbios, las

---

<sup>52</sup> Ídem. p. 32.

<sup>53</sup> Citado por Facultad de Arquitectura y Construcción del Bío Bío, *op. cit.*, p. 38.

<sup>54</sup> Rodolfo Oyarzún en artículo aparecido en “*El Mercurio*” de Santiago del 19 de abril de 1931.

<sup>55</sup> “Quinto Aniversario de la Sección Urbanismo del Departamento de Arquitectura de la Dirección General de Obras Públicas”. En: *Boletín Municipal de la República* N° 51. Santiago, octubre de 1934. Énfasis en el original.

que debían servir además de modelo para todas las intercomunas de Chile<sup>56</sup>. No hay que olvidar que la tarea del Estado moderno, seguida de manera sistemática, fue unificar y hacer legible y transparente el espacio sometido a su control, separando o suprimiendo para ello las categorías y distinciones espaciales de las prácticas humanas no debidamente controladas por este poder. El peso de la historia, las vivencias de la vida en la ciudad, la irracionalidad, la fluidez en las circulaciones, la falta de sentido estético atentaban contra estos principios. Dentro de esta óptica, las visiones utópicas colaboraron en esta búsqueda y fueron una avanzada de un orden perfecto del futuro.

Siguiendo las comparaciones, se podría decir que así como el principal logro de la propuesta de Vicuña Mackenna consistió en que algunas de sus centrales transformaciones efectivamente se realizaron, la tarea del ingeniero vienés fue menos exitosa en ese sentido. Sin embargo, lo cierto es que esa dificultad nos muestra un aspecto esencial del Santiago que acoge la labor del austriaco: se trataba ya de una ciudad segmentada, de una nueva complejidad y que, siguiendo los postulados modernos, evidenciaba la falta de unidad arquitectónica y de un lenguaje urbano común. En pocas palabras, una ciudad de masas donde la planificación y el ordenamiento urbano y estético habían quedado rezagados frente a las exigencias modernas y al crecimiento explosivo que se vivía. Sin embargo, el principal mérito de Brunner fue comprender y aceptar estas dificultades, sin descuidar la posibilidad de aprovechar al máximo las construcciones y el soporte existente, evitando de esta manera el crecimiento desmedido de la ciudad.

A las ideas modernas se le ha atribuido la destrucción del tejido urbano tradicional y su antigua cultura vecinal. Efectivamente, el edificio moderno debía estar separado del contexto existente, había que despejar y abrir el espacio para conformar centralidades que posibilitaran la legibilidad y el control total del espacio. En tal sentido, su aporte al pensamiento sobre el espacio público se puede observar sobre todo a través del Barrio Cívico: obra emblemática en proponer monumentalidad, homogeneidad, legibilidad y estética, siguiendo las ideas del *Civic art*. Esta obra, terminada luego por el arquitecto Vera Mandujano, tenía como principal objetivo conformar una zona pública / administrativa en la que el centro se conformaba por el edificio de la Moneda, dos plazas y una avenida que remataba en el sur en el edificio del Congreso Nacional. Generalmente sus proyectos obedecieron a normas de armonía estética y a la lógica impersonal de la división funcional. Todo ello lo realizó introduciendo elementos inéditos para el urbanismo en Chile: estadísticas demográficas, planos seccionales, recorridos en terreno. Así, como extranjero y viajero portador de lo que en nuestro país se estimaba las últimas tendencias, dejó un legado que sus discípulos más cercanos no demorarían en seguir. En este sentido, y luego de su partida, fueron sus seguidores quienes asumieron la responsabilidad de continuar sus propuestas. Luego de concertar con diversas reparticiones estatales, Luis Muñoz Maluschka logró encaminar la creación del Parque Bustamante, la apertura de la Diagonal Oriente, el proyecto de remodelación para la creación del Barrio Cívico y la apertura de la Avenida Bulnes, entre otros.

En síntesis, los sueños y realidades de Brunner debieron dar cuenta de una realidad compleja y cambiante en un período de profundas definiciones históricas. Sin embargo, con este profesional cobró especial vigor el pensamiento sobre el espacio público urbano, aportando una mirada global a la ciudad y sus problemáticas, contribuyendo al descubrimiento de su propia

---

<sup>56</sup> María Isabel Pavez. "El Plan Brunner para Santiago: potencial de desarrollo para las totalidades, subtotalidades y fragmentos viales en la Comuna de Independencia 2000". En: *Revista de Urbanismo* N° 3. Editada por el Dpto. de Urbanismo, F.A.U., Universidad de Chile. Santiago, agosto 2000.

masificación y transformación. Su proyecto del Barrio Cívico aparece en esta lectura como un hito concreto pero restringido; central pero casi irrelevante en la inmensidad de la urbe que emerge. Cuando el vienesés deja definitivamente nuestro país, en 1934, existía ya un grupo lo suficientemente preparado para discutir los lineamientos del Santiago del futuro y para enfrentar a sus detractores. El Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo, al cual concurrió el urbanista austriaco en una de sus últimas actividades en Chile, así lo atestigua. El espacio público, desde toda perspectiva, apareció como fuente de nuevos discursos y debates, de los cuales emergerán buena parte de los pensamientos urbanos para el Santiago de las siguientes décadas.

## 7. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

### 1. Fuentes: Diarios y revistas

*Arquitectura y arte decorativo*, 1929-31.

*Boletín Municipal de la ciudad de Santiago*, 1929-34.

*Boletín Municipal de la República*, 1932-34.

*Comuna y hogar*, 1929-32.

*El Diario Ilustrado*, 1930-34.

*El Mercurio*, 1910 y 1930-34.

### 2. Bibliografía

#### a) Artículos y documentos de trabajo

Karl Brunner, "Problemas actuales de urbanización". En: *Anales de la Universidad de Chile*, 2ª serie, primer trimestre de 1930, Año VIII.

Gonzalo Cáceres Quiero, "Discurso, proyecto y realidad. Karl H. Brünner en Santiago". En: *CA* N° 81, Santiago, julio 1995.

Celine Desramé "Para una historia del espacio público en Santiago", en *Arq* N° 40, Santiago, noviembre 1998.

Humberto Eliash, "Modernidad aparente y arquitecturas paralelas". En: *CA* N° 69, Santiago, julio-septiembre 1992.

Patricio Gross, "Santiago de Chile: ideología y modelos urbanos". En *Eure* (Vol. XVI, N° 48). Santiago, 1990.

François-Xavier Guerra, "Aportaciones, ambigüedades y problemas de un nuevo objeto histórico". En: Fundación Mario Góngora, *Lo Público y lo Privado en la Historia Americana*. Alfabeto, Santiago, 2000.

Alberto Gurovich, "La venida de Karl Brunner en gloria y majestad". En: *Revista de Arquitectura* N° 8, Santiago, 1996.

Rodolfo Oyarzún Ph., "El Prof. Dr. Karl H. Brünner. (Su estada en Chile entre los años 1929-1934)". En: *Revista de Planificación* N° 7, Santiago, 1970.

Fernando Pérez Oyarzún, "Prólogo". En: Fernando Pérez O., *Le Corbusier y Sudamérica: Viajes y Proyectos*. Ediciones ARQ, Santiago, 1991.

Francisco Sabatini, Osvaldo Cáceres y Jorge Cerda, "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas. Tendencias en las últimas tres décadas y posibles cursos de acción". En: *EURE* vol. 27, N° 82. Santiago, diciembre, 2001.

Rodrigo Salcedo, "El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno". En: *EURE* (Vol. XXVII, N° 84). Santiago, septiembre 2002.

Horacio Torrent S. "De antiguos viajes que hablan de aquí y ahora". En: *ARQ* N° 31. Santiago, diciembre de 1995.

## **B) Libros**

Asociación de Arquitectos de Santiago de Chile, *Publicaciones de los principales acuerdos y conclusiones habidas en el Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo celebrado en diciembre de 1934*. H. Gálvez y C. Conca Editores Universitarios, Santiago, 1934.

Zygmunt Bauman. *La cultura como praxis*. Paidós. Barcelona, 2002.

Karl H. Brünner, *Santiago de Chile. Su estado actual y futura formación*. Imprenta "La Tracción", Santiago, 1932.

Gonzalo Cáceres Quiero, *Modernización autoritaria y renovación del espacio urbano: Santiago de Chile 1927-1931*. Tesis inédita de licenciatura en historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1995.

Armando de Ramón. *Santiago de Chile. (1541-1991. Historia de una Sociedad Urbana*. Editorial Sudamericana Chilena. Santiago, 2000.

Humberto Eliash y Manuel Moreno. *Arquitectura y Modernidad en Chile/ 1925-1965*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, 1989.

Facultad de Arquitectura y Construcción del Bío Bío, *Rodulfo Oyarzún Philippi: arquitecto*. Imprenta Valverde. Concepción, 1988.

Roberto Fernández. *El Laboratorio Americano: Arquitectura, Geocultura y Regionalismo*. Biblioteca Nueva. Madrid, 1998.

Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes, Bs. As., 1998.

Jurgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*. Ediciones G. Gili, México D.F, 1991.



Carlos Hurtado, *Concentración de población y desarrollo económico: el caso chileno*. Universidad de Chile, Instituto de Economía. Santiago, 1966.

Alfredo Jünemann, *Jorge Aguirre Silva. Un arquitecto del Movimiento Moderno en Chile*. Ediciones ARQ, Santiago, 1996.

Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península. Barcelona, 1969 (1968).

Jorge Gustavo Silva, *La nueva era de las municipalidades de Chile*. Empresa Editora "Atenas", Santiago, 1931.

**UNIVERSIDAD CENTRAL**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE**  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

## **Breve genealogía de los discursos urbanísticos. Tradicición y crisis del pensamiento sobre la ciudad moderna.<sup>1</sup>**

**José Llano / Marco A. Valencia Palacios**

### TEMARIO

#### 0. Introducción

#### 1. Principales corrientes de pensamiento sobre la ciudad en el siglo XX

##### 1.1 La tradición de la Escuela de Chicago.

##### 1.2 La Escuela de sociología urbana marxista.

##### 1.3 Las formulaciones de la nueva geografía anglosajona.

##### 1.4 La ciudad informacional.

#### 2. Teoría, crítica y práctica urbanística moderna. Hacia un levantamiento topográfico de los principales paradigmas.

##### 2.1 La ciudad como supuesto territorial.

##### 2.2 La ciudad moderna del siglo XVIII y XIX

##### 2.3 El urbanismo del siglo XX

##### 2.4 El posmodernismo.

#### 3. De la ciudad sistema a la ciudad fractal.

##### 3.1 La ciudad: sistema o rizoma.

##### 3.2 ¿Representación o expresión?

### Bibliografía.

---

<sup>1</sup> El presente texto forma parte del Proyecto UCEN "Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago 1990-2000. Entre el orden y la fragmentación" (Duración: 13 meses) **Investigador Responsable: Karen Lehemann. Coinvestigador: Marco A. Valencia. Apoyo metodológico: José Llano.**

## Introducción.

El objetivo del presente texto es elaborar una topografía preliminar sobre algunas de las principales constelaciones del pensamiento nor-occidental del siglo 20, que han intentado analizar el fenómeno urbano desde el terreno de las ciencias sociales. Por ello, en la primera parte, se han seleccionado cuatro hitos de importancia en el desarrollo del pensamiento sobre la ciudad: La Escuela de Chicago, La Escuela francesa de sociología urbana, la Nueva Geografía y la Ciudad Informacional. En el segundo acápite se ahonda en algunos de los tópicos que dan cuenta de la profunda transformación del espacio urbano en el marco de la posurbanidad, planteando una serie de interrogantes que buscan caracterizar la ciudad del capitalismo tardío.

Como antesala se puede señalar que, partir del desarrollo del capitalismo industrial y de la consiguiente explosión demográfica urbana la ciudad se constituyó como asunto de Estado y fue enunciado como fenómeno posible de comprender por el conocimiento científico.

La producción de conocimiento sistemático de la ciudad comienza con los precursores de la llamada sociología urbana: Lewis Mumford, Louis Wirth, Max Weber y otros. Wirth definió la ciudad moderna como un asentamiento relativamente grande, diverso y permanente de individuos socialmente heterogéneos. Los sociólogos de la ciudad caracterizaron la urbe moderna como un lugar de predominio de las relaciones secundarias, de emergencia de los estratos medios, con instituciones y organizaciones formales, con especialización funcional de las actividades económicas, pérdida de identidad, anomia, aglomeración y hacinamiento. Sus análisis y propuestas sobre la configuración urbana y su relación con la estructura económico - social repercutieron tanto en el ámbito académico, como en el de poder público y las nuevas necesidades de la planificación.<sup>2</sup>

### 1.- Principales corrientes de pensamiento sobre la ciudad en el siglo XX.

A mediados del siglo XX se institucionaliza una escuela de estudios sistemáticos sobre el ambiente urbano: Los ecólogos de Chicago. La ciudad deja de ser vista como un fenómeno exclusivamente territorial y se la ve como un organismo social dotado de una estructura física y social. La influencia del organicismo (Darwin, Durkheim) se manifiesta en el análisis de los estadios de crecimiento, de la diferenciación funcional y de la lucha por la supervivencia en la ciudad.

#### 1.1 La tradición de la escuela de Chicago.

En numerosos campos de la sociología urbana, las obras de la tradición de Chicago han desempeñado un papel importante y han contribuido al desarrollo de ejes temáticos que marcaron el devenir de los asuntos sociológicos concernientes a la ciudad. Se la puede considerar como la fundadora de la "sociología urbana". Su método combinaba

---

<sup>2</sup> Sobre los orígenes de la Sociología urbana ver George Bettin. **Los sociólogos de la ciudad**. Ed. G. Gili, 1982

una sofisticada investigación empírica de orientación cuantitativa y universos de alcance limitado.

La escuela, nacida en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, tuvo una influencia determinante en la sociología norteamericana entre 1890 y 1940. No contó con un teórico orientador individualizable, ni con un programa claramente definido. La escuela constituía sobre todo, un conjunto de pensadores e investigadores cuyas influencias mutuas es difícil reconstituir. Durante muchas décadas la escuela se mantuvo sobre la base de la investigación prolija y la tradición oral más que mediante la elaboración de una teoría sistemática y su fundamentación.

Las principales críticas que recibió la tradición de Chicago, hija del pragmatismo (es decir, dar significado sólo a las proposiciones que puedan tener alcance práctico), se refieren a la nula importancia dada a las cuestiones relativas al poder y la dominación. Esto es, no considerar la dominación de la naturaleza por la sociedad y no considerar la influencia del tejido social institucionalizado sobre los individuos. El problema fundamental que se planteó ésta escuela fue determinar empíricamente la significación social del orden guiado por una concepción de la autorrealización y resolución consensuada de los problemas que se presentan en pequeñas comunidades.

Se ha caracterizado también a esta corriente intelectual, como la de la ecología humana, porque a partir de 1915, un grupo de sus investigadores intenta aplicar una ciencia natural a la organización social. La ciudad es percibida desde una perspectiva biótica, es decir como un ambiente en donde los individuos compiten entre si para apropiarse de los recursos disponibles.

Tanto Park, como su discípulo Wirth, consideran que la urbanización difunde una cultura emancipadora. Wirth, que practicaba el urbanismo, en su famoso ensayo de 1938, "El urbanismo como modo de vida", sincretiza la ecología urbana con las teorías sociológicas de Max Weber, Simmel y Durkheim, partiendo de tres perspectivas interrelacionadas: La estructura espacial, formada por una base demográfica, por una tecnología y por un orden ecológico. Es en este sentido, un análisis que tiende a hacer coincidir ciudad y sociedad.

Si bien Park fue el primero en considerar que la organización territorial resulta de la organización social, la ecología urbana no llega a configurar un marco conceptual satisfactorio. Wirth dota a la ciudad de un contenido cultural específico y la reifica convirtiéndola en una variable independiente.

Park, partiendo del supuesto de que los seres humanos son animales comunicadores, amalgama el factor cultural con una base biótica. De cierta manera, la aplicación de la analogía biológica al comportamiento humano apela a alguna "mano orgánica invisible" similar a la de Adam Smith.

Durante la década de los sesenta, la tradición de Chicago, estuvo de moda, pero en forma de confusa amalgama con enfoques metodológicos y conceptuales de planteos

que desplazaron el original. Más recientemente se han hecho intentos de descubrir y extraer los supuestos marcos teóricos implícitos en las investigaciones concretas llevadas a cabo por los seguidores de esta tradición, para integrarlos en un todo coherente, en una teoría del "orden negociado". Pero desde el punto de vista de la producción social de la ciudad es poco lo que se puede rescatar de esta corriente de pensamiento. Pero sin duda se constituye, desde un punto de vista genealógico, como el primer intento, con un marcado carácter funcionalista y organicista, por aprehender el fenómeno urbano bajo la lógica de la investigación científica.

### **1.2 La Escuela de sociología urbana marxista.**

A partir de la década de los cincuenta - la segunda posguerra - en los países europeos se renuevan los estudios sobre la ciudad. Ante el descontento que invadía a la población de esos países, que se identificó como de naturaleza urbana, proliferaron las publicaciones sobre el tema, particularmente en Francia. En ese país el Estado promovió y apoyó los estudios y las investigaciones referidos a lo que se denominó "la revolución urbana".

Bien pronto se hizo evidente que la aplicación del instrumental conceptual y metodológico de la sociología norteamericana resultaba insuficiente para penetrar en la problemática de la gran ciudad. Esa evidencia también se haría presente en EEUU, luego de los disturbios de guetto ocurridos en sus grandes ciudades.

El urbanismo de la reconstrucción de posguerra sacó a la luz conflictos sociales latentes. El análisis marxista de la sociedad del capitalismo tardío<sup>3</sup> se aplicó al fenómeno urbano, tratando de sustituir análisis descriptivos con fines instrumentales, por una perspectiva teórica que revelara los factores que configuraban el hecho urbano y explicara las desigualdades socioterritoriales y los conflictos de ellas derivados.

Henri Lefebvre, fue el fiel exponente de aquella época y de aquella corriente intelectual. Su reflexión histórica y sociológica sobre la ciudad lo llevó a afirmar que, la transformación de la sociedad moderna en sociedad humanista debería darse en forma de "revolución urbana". Es decir, en forma de revolución del diseño espacial organizado en torno a la vida cotidiana 'no alienada', acompañado de la transformación de las relaciones sociales de producción. Eleva la "praxis espacial", a una actividad radical y sustenta su pensamiento en una teoría marxista del espacio.<sup>4</sup>

Según Lefebvre, el espacio posee múltiples propiedades en el plano estructural. Es, simultáneamente, como suelo, medio de producción y como espacio, parte de las

---

<sup>3</sup> El concepto de "capitalismo tardío" es acuñado por Ernst Mandel, y se refiere a la tercera etapa del desarrollo capitalista desde el punto de vista de las revoluciones tecnológicas. Corresponde, según el autor, a la producción mecánica de ingenios eléctricos y nucleares. Para Mandel, esta etapa, supone una expansión dialéctica con respecto a las etapas anteriores (mercantil y monopólica o imperialista) e implica "la forma más pura de capitalismo de cuantas han existido, comportando una ampliación prodigiosa del capital hasta territorios antes no mercantilizados". Mandel, E. **El capitalismo Tardío**, Era, México, 1972.p.18

<sup>4</sup> Al respecto ver Lefebvre, Henri. **La revolución urbana**. Alianza editorial, Madrid, 1970.

fuerzas productivas. El espacio es un objeto de consumo, un instrumento político y un componente de la lucha de clases. El espacio es lugar de la acción y la posibilidad social de comprometerse en la acción. Esta idea es fundamental en su noción de praxis.

Es decir, que Lefebvre, en vez de reducir el espacio a mera suma de lugares de producción, lo potencia a fuerza productiva. *"La configuración espacial de una ciudad, una región, un país o un continente, aumenta las fuerzas productivas de la misma manera que el equipamiento y las máquinas de una fábrica o un negocio, pero a otro nivel se usa espacio exactamente como una máquina"*.<sup>5</sup>

Por lo tanto, el modo de producción capitalista sobrevive, en parte, por su uso del espacio como refuerzo de aquellas relaciones sociales necesarias a esa sobre vivencia. *"Reconocer el espacio, reconocer lo que 'está sucediendo aquí ' y para qué es usado, es retomar la dialéctica, el análisis revelará las contradicciones del espacio"*.<sup>6</sup>

Lefebvre señala que lo que distingue la espacialidad capitalista de la de otros modos de producción es la producción y reproducción peculiares de un desarrollo geográficamente desigual, con tendencias simultáneas hacia la homogeneización, la fragmentación y la jerarquización. En consecuencia, critica la planificación espacial puramente instrumental de un Estado que refuerza ese desarrollo espacial.

En la tentativa continua de Lefebvre para recontextualizar el marxismo en la teoría y en la praxis, podemos descubrir, como lo reivindica en la actualidad el geógrafo Edward Soja<sup>7</sup>, muchas de las fuentes inmediatas de una interpretación marxista de la espacialidad. Lefebvre retoma la herencia de la teoría social y política francesa, la de Saint Simon, Fourier y Proudhon, quienes conjuntamente con los geógrafos anarquistas Kropotkin y Reclus, dieron un énfasis particular a la espacialidad y al colectivismo de base territorial y que instaron a recuperar el control social del despliegue espacial capitalista.

Lefebvre, es el más importante teórico espacial del marxismo y el defensor más vigoroso de la reafirmación del espacio en la teoría social crítica, aunque sólo en la década de los ochenta su pensamiento fue plenamente reivindicado en el mundo anglosajón.

Desde una posición marxista de corte más estructuralista, el primer Manuel Castells desarrolla una visión del espacio como reflejo o producto de la estructura social.

---

<sup>5</sup> Lefebvre H., op.cit, 1970.

<sup>6</sup> Lefebvre. H, The Productions of space. Blackwell, Oxford, 1998 (1974)

<sup>7</sup> Edward Soja considera la obra de Lefebvre como el punto nodal de la crítica al pensamiento de las Ciencias Sociales sobre la ciudad. Ver en especial, **Thirdspace. Journey to Los Angeles**, Blackwell, USA, 1996. En especial el capítulo "The extraordinary voyages of Henri Lefebvre" pp.26-47.

En oposición a Lefebvre, que desarrolla una teoría marxista del espacio con el fin de enmarcar lo que él denomina una praxis social, Castells trata de afirmar la tesis althusseriana de la estructura social y procura aplicarla a las formas espaciales<sup>1</sup>.

Consecuente con dicho pensamiento, Castells caracteriza al espacio según tres niveles:  
1) Nivel económico: conjunto de realizaciones espaciales del proceso social.

- producción: Reproducción de los medios de producción y objeto de trabajo.
- consumo: Reproducción de la fuerza de trabajo.
- intercambio: Transferencias originadas en el interior y entre producción y circulación, que no puede entenderse en si mismo sino en función de los elementos que vincula.

2) Nivel político: La organización institucional del espacio; el Estado ejerce dominio de clase y procura regular las crisis del sistema con el fin de preservarlo.

3) Nivel ideológico: La organización simbólica del espacio, como una red de signos cuyos significantes están constituidos por formas espaciales de contenido ideológico.

Sin embargo Castells considera lo urbano fundamentalmente, como unidad territorial de reproducción de la fuerza de trabajo.

*"En ese sentido es que digo que los problemas esenciales considerados como urbanos, están de hecho ligados a los procesos de consumo colectivo, lo que los marxistas llaman la organización de los medios colectivos de la reproducción de la fuerza de trabajo, quiere decir, medios de consumo objetivamente socializados que, por motivos históricos específicos dependen esencialmente de la intervención del Estado para su producción, distribución y administración".*<sup>8</sup>

Resumiendo y en palabras del propio Castells, *"... no existe una teoría específica del espacio, sino simplemente un desdoblamiento y especificación de la teoría de la estructura social, a fin de explicar las características de la forma social particular, el espacio y sus articulaciones con otras fuerzas y procesos históricamente dados".*<sup>9</sup>

Por eso, la política urbana, campo de articulación entre la lucha de clases, el uso capitalista de la ciudad y la intervención del Estado, se convierte para el Castells de la Cuestión urbana<sup>10</sup>, en el centro del análisis del fenómeno urbano. De ahí, también, su interés en los movimientos sociales urbanos<sup>11</sup> porque tenderían a provocar una modificación estructural del sistema urbano y apuntarían a una nueva relación entre sociedad civil y Estado.

---

<sup>1</sup> Louis Althusser, analiza la estructura social mediante separaciones conceptuales en "instancias" y cualquiera de ellas puede ser dominante en un modo de producción, lo que para algunos marxistas significa disolver el materialismo en un eclecticismo idealista.

<sup>8</sup> Castells, Manuel. **La cuestión urbana**. Siglo XXI, Madrid, 1974.

<sup>9</sup> Op.cit, 1974

<sup>10</sup> Ibid

<sup>11</sup> Castells, Manuel, **Movimientos sociales urbanos**, siglo XXI, México, 1975.

Castells, partiendo de la equiparación de la ciudad al lugar de la reproducción de la fuerza de trabajo, desarrolla una teoría de la crisis del capitalismo y del estado de bienestar.

Como observa Gregory, *"Los supuestos de que las teorías espaciales expresan teorías sociales y de que las estructuras espaciales realizan estructuras sociales, ocupan un punto central en este sistema de conceptos"*<sup>12</sup>. Pero el estructuralismo que impregna al Castells de La cuestión urbana, (obra que opuso al supuesto fetichismo espacial del Lefebvre de La revolución urbana) hace que subestime el peso de las contradicciones y de las relaciones de fuerza que se establecen en el proceso del desarrollo capitalista, ignorando las continuas transformaciones que se generan en el interior de las propias estructuras. La estructura espacial no es sólo el escenario donde se expresan los conflictos de clase, sino también el campo, a través del cual éstos se constituyen.

Topalov, por su parte, en su análisis del proceso de urbanización capitalista, sostiene que, la monopolización progresiva de la renta provoca una segregación socio-espacial que expulsa de los centros urbanos no sólo a los sectores populares, sino también a los estratos "medios" de sus habitantes. Estas investigaciones, dan toda su significación a la forma de acceso a la tierra en la configuración espacial de la ciudad contemporánea.

13

Topalov concluye que el Estado, debiera, mediante políticas específicas (regulación de la ocupación del suelo, gestión del consumo social) trataba de paliar los efectos que sobre el conjunto de la población urbana acarrea el proceso de urbanización capitalista.

Para Castells y Topalov, entre otros de los que hemos agrupado arbitrariamente con el rótulo de "la escuela de sociología urbana marxista" y cuya proyección en América Latina fue significativa en las décadas de los setenta y los ochenta, la intervención del Estado en el espacio urbano tenía como objeto esencial transferir los costos de la reproducción de la fuerza de trabajo al conjunto de la sociedad. Esa transferencia constituiría una desvalorización de capital al transformarlo de productivo en no productivo, ya que el consumo social es una inversión a fondo perdido.

Pero la tesis del consumo social, desarrollada fundamentalmente, a partir de la experiencia francesa en un determinado período histórico, no puede generalizarse a todas las sociedades urbanas.

---

<sup>12</sup> Gregory, D. **Ideología, ciencia y geografía humana**. Barcelona, Oikos-Tau.1984.

<sup>12</sup>Topalov,C. **La urbanización capitalista**. México, Edicol, 1992  
[www.rau.edu.uy/fcs/soc/documentos/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20No%20%2038.DOC](http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/documentos/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20No%20%2038.DOC)  
[www.puc.cl/ieu/extension/04.pdf](http://www.puc.cl/ieu/extension/04.pdf)



### 1.3 Las formulaciones de la nueva geografía anglosajona.

El viraje de David Harvey<sup>3</sup> desde *Explicación en geografía* de 1969, hasta *La justicia social y la ciudad* de 1973, marcó un hito en la geografía moderna, que nunca más volverá a ser la misma. Con su influencia, el materialismo histórico se tornó la vía predilecta para vincular la forma espacial al proceso social, combinando la geografía humana con el análisis de clases y la descripción de efectos geográficos con la economía política marxista.

Según Harvey, la geografía histórica del capitalismo tiene que ser objeto de teorización y el materialismo histórico geográfico el método de investigación. A la influencia de Harvey se agregó la de las primeras traducciones al inglés de textos de Lefebvre. Entonces se desarrolla un marxismo apegado a la tradición empírica y pragmática anglosajona que poco afecta a la especulación teórica francesa<sup>14</sup>. Harvey considera a la ciudad como una condensación material e histórica de las relaciones entre clases sociales y de las prácticas de esas clases. Bajo las relaciones sociales del capitalismo, todos sus componentes asumen la forma de mercancía.

Considerados como mercancías, los componentes del medio construido exhiben ciertas características peculiares. La inmovilidad en el espacio significa que una mercancía no puede moverse sin que se destruya el valor cristalizado en ella. La ubicación en el espacio construido de sus componentes resulta un atributo esencial y no incidental. Construidos o montados "in situ" sobre el suelo, su ubicación determina la renta proveniente de la apropiación de la tierra. Por otro lado, todo lo relacionado con la producción y uso del ambiente humano cae en la órbita de la circulación del capital y dentro de este proceso aquél adquiere la forma de capital fijo.

---

<sup>3</sup> Si bien el mismo David Harvey en *Urbanismo y desigualdad social* (1973) ya apuntaba que "si queremos llegar a un entendimiento de la forma espacial, debemos preguntarnos en primer lugar por los caracteres simbólicos de dicha forma", este programa recién ha comenzado a ponerse plenamente en práctica diez años más tarde. Durante las últimas dos décadas, en el interior de esta disciplina, y especialmente en el mundo anglosajón, se han venido desarrollando intentos para la construcción de una "new cultural geography" emparentada al auge de los estudios culturales, conjunto de trabajos heterogéneos interesados por el análisis de una amplia gama de manifestaciones que abarcan desde la literatura clásica o la música popular, hasta los hábitos de consumo urbanos o las conductas de interrelación personal. La vida cotidiana en las ciudades modernas ha significado un gran foco de atención para muchos de dichos estudios. En la new cultural geography –del mismo modo que en los estudios culturales– ha confluído, con distinta intensidad según los casos, un ecléctico conjunto de universos teóricos: fundamentalmente, la escuela filosófica de Frankfurt (Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Walter Benjamin), el psicoanálisis lacaniano, el materialismo cultural de Stuart Hall y Raymond Williams, la lingüística postestructuralista (con su mayor exponente en el grupo Tel-Quel), las filosofías posmodernas de Michel Foucault, Gilles Deleuze o Jacques Derrida, y la antropología simbólica de Clifford Geertz. El marco epistemológico de la geografía cultural se transforma de modo considerable: allí donde la atención se centraba en el estudio de los vestigios materiales, los paisajes, las herramientas y las edificaciones rurales, nos encontramos súbitamente con identidades, subjetividades, percepciones, y, básicamente, discursos. No hay objetos por fuera de las prácticas discursivas: el paisaje pierde su autonomía; deviene, en términos de Raymond Williams, "un producto de la mirada". Reseña de la obra de Paul Claval, *La geografía cultural*, Buenos Aires, Eudeba, 1999, 378 pp., traducción de Lisandro A. de la Fuente. Título original: *La géographie culturelle*, París, Editions Nathan, 1995

<sup>14</sup> Harvey, David. *Social Justice and the city*. Baltimore, John Hopkins University press, 1973

Consecuentemente, Harvey centra el análisis del espacio urbano en la producción del ambiente construido y en la dinámica de la inversión de capital. Con ese objeto identifica tres circuitos en la acumulación de capital. El primario, que se refiere al propio proceso productivo para generar bienes a cambio de beneficios; el secundario, que implica inversiones en el espacio construido para la producción -activo fijo- o para el consumo -fondo de consumo- y el terciario que se refiere a la inversión en ciencia y tecnología y a "una amplia gama de gastos sociales" relacionados principalmente con la reproducción de la fuerza de trabajo.

Harvey explica la relación entre la producción de ambiente construido y el proceso de acumulación de capital como una consecuencia de la super acumulación. Una posibilidad coyuntural en esa situación es la de derivar flujos de capital del circuito productivo a los otros circuitos y cuando se orientan hacia el secundario se produce espacio urbano. No escapa a este autor la tendencia desfavorable de los inversores a hacerlo en la construcción y que para contrarrestarla se requiere un sistema financiero interesado y una política estatal que ofrezca un soporte adecuado a ese tipo de inversiones a largo plazo en ese circuito.

Por lo tanto, la dinámica de los ciclos de acumulación de capital explicaría los ritmos de construcción del ambiente urbano y determinaría el desarrollo espacial desigual y la valorización o desvalorización periódica de zonas urbanas serían "funcionales" a dichos ciclos.

Desde cierta pretendida ortodoxa, tanto Harvey como Lefebvre fueron criticados por el énfasis dado en sus análisis, al papel desempeñado por el capital financiero, es decir el capital implicado en la circulación, en desmedro del productivo. De esa manera estos autores considerarían a la especulación inmobiliaria como fuente principal de los conflictos urbanos y subestimarían los conflictos originados en el lugar de la producción, que es donde se genera la plusvalía.

Pero como afirma otro exponente de la Nueva geografía, Edward Soja, la realización de la plusvalía y por tanto, la acumulación del propio capital se tornó tan dependiente del control de los medios de consumo / reproducción de la fuerza de trabajo como del control de los medios de producción y en última instancia, ese control permanece en las mismas manos.

Y Soja acota: *"La gran cuestión, por lo tanto, no es saber si el capital financiero domina al capital industrial 'en última instancia', sino de qué modo él se relaciona, como una parcela de capital dentro de formaciones sociales específicas y, de qué manera eso afecta la acción de las clases"*.

*"Reducir el análisis marxista a la afirmación de determinaciones estructurales últimas es eliminar toda la especificidad histórica y geográfica -y por tanto, eliminar la propia ciudad como objeto de análisis"*.

Y aclara: *"Pocos consiguieron ver que lo que estaba siendo afirmado por Lefebvre y eventualmente por Harvey, era una especificación espacial más abarcadora de lo*

*urbano. El proceso de urbanización, lejos de ser autónomo, era parte integrante de la espacialización envolvente instrumental que era tan esencial al desarrollo histórico del capitalismo, una espacialización que fue casi invisible para el marxismo y para otras perspectivas críticas durante la mayor parte del siglo XX".*<sup>15</sup>

Por su parte, Derek Gregory<sup>16</sup>, formula una crítica radical a la explicación tradicional de la geografía, de raigambre positivista y vinculada a paradigmas de las ciencias naturales.

En su obra *Ideología, ciencia y geografía humana*, se propone desarrollar un concepto alternativo de ciencia sobre el cual basar nuestras indagaciones, concepto que implica - en términos generales- una transición desde una concepción tradicional o positiva a una posición explícitamente crítica. Gregory busca un discurso geográfico que reúna a las epistemologías estructurales y reflexivas (fenomenología, hermenéutica) para dar a la geografía humana un lugar entre las ciencias sociales. Opone ciencia a ideología, el discurso "examinado" al discurso "no examinado" y argumenta en favor de explicaciones que sean a la vez estructurales, reflexivas y comprometidas. Sostiene que el análisis de la estructura espacial no es ni derivada, ni secundaria del análisis de la estructura social. Las estructuras espaciales están implicadas en las estructuras sociales y cada una se ha de teorizar con la otra.

Es útil que nos detengamos en el capítulo que se refiere a *Geografía y hermenéutica* del libro de Gregory, porque creemos que en él se resume su posición metodológica.

Gregory comienza el capítulo que nos ocupa, destacando dos principios del método hermenéutico. 1) Toda interpretación se mueve dentro de un círculo hermenéutico y 2) Toda interpretación cambia lo ya interpretado. Y comenta que estas dos proposiciones deben ser tomadas conjuntamente, para confirmar la imposibilidad de cualquier norma absoluta de suficiencia, y recuerda que, en su forma inicial, la hermenéutica se definió como estudio de la comprensión o interpretación y se convirtió en el fundamento epistemológico de las ciencias humanas, que se contraponía a las ciencias naturales. Una distinción algo más que ontológica, una distinción epistemológica entre comprensión en las ciencias humanas y explicación en las ciencias naturales. Y acota que, estos binomios contrastan con la unidad metodológica positivista. Mientras que el modelo de Comte pone los fundamentos de todo conocimiento en un método que traduce las ciencias naturales a las ciencias humanas, la hermenéutica, pone el fundamento en un método que traduce las ciencias humanas en ciencias naturales.

La hermenéutica no sería un método científico privilegiado, si no el modo en que debe realizarse la apropiación del mundo por parte del hombre. De esta manera la hermenéutica restauraría la unidad metodológica en la exploración por parte de la geografía de los mundos naturales y humanos. Según Gregory, lo que la hermenéutica pide y el positivismo excluye de modo específico, es una interrogación sobre la totalidad

---

<sup>15</sup> El análisis de Soja a la contribución de Harvey, en **Postmetropolis. Critical studies of cities and regions**, Blackwell, USA, 2000, pp.105-109.

<sup>16</sup> Gregory, D.op.cit.

del significado, lo que presupone un examen continuo de nuestro modo de apropiación del mundo.

Concluye afirmando que tanto la teoría positiva como la normativa, se articulan mediante un paradigma categórico, mientras que la ciencia crítica se articula mediante un paradigma dialéctico.

Edward Soja, geógrafo y profesor de urbanismo en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de California, realiza una fuerte crítica al historicismo y "a sus efectos sobre las disciplinas geográficas". En *Geografías posmodernas*<sup>17</sup>, pasa revista al pensamiento de Castells, Foucault, Jameson, Giddens, Harvey, Lefebvre, Mandel, Poulantzas, entre otros con el fin de "reespacializar la narrativa histórica y asociarla a la 'larga duración' braudeliana, una geografía humana crítica permanente"; "...la reafirmación de una perspectiva espacial crítica en la teoría y en el análisis social contemporáneo".<sup>18</sup>

Soja cree que la reafirmación del espacio está entramada en forma compleja, con la reestructuración cultural, política y teórica que se designa ambiguamente posmodernidad, aunque rechaza cualquier ruptura sustitutiva del pensamiento progresista postiluminista. Procura develar y explicar desde un punto de vista crítico la interacción de la sucesión temporal con la simultaneidad espacial. Intenta espacializar la narrativa convencional, recomponer la historia intelectual de la teoría social crítica en torno de la dialéctica evolutiva del espacio tiempo y ser social: geografía, historia y sociedad.

En el primer capítulo de *Geografías posmodernas*, Soja rastrea los orígenes de lo que considera la subordinación de la hermenéutica espacial, los detecta en el siglo XIX, cuna del historicismo y concluye que a fines de ese siglo, se rompe el relativo equilibrio entre historicidad y espacialidad y aquel sumerge el espacio en el pensamiento social. El capítulo comienza y termina con una cita de Foucault: "El espacio fue tratado como el muerto, lo fijo, lo no dialéctico, lo inmóvil. El tiempo, al contrario, fue la riqueza, la fecundidad, la vida y la dialéctica".

Soja se detiene en el análisis de textos de los marxistas franceses, ya que "... alimentan casi solos un discurso crítico en el que el espacio 'tuvo importancia', en el cual la geografía humana no quedó totalmente subordinada a la imaginación histórica".

Intenta una "desconstrucción" ontológica del pensamiento social crítico con el propósito de jerarquizar el espacio; indagación que lo lleva a afirmar que Henri Lefebvre "... fue sobre todo y sobre todos, el origen de la geografía humana crítica posmoderna, la

---

<sup>17</sup> Soja, E. **Post Modern Geographies: The reassertion of space in critical social theory**. London, Verso, 1989

<sup>18</sup> [http://www.acturban.org/biennial/doc\\_planners/soja\\_6geografias.htm](http://www.acturban.org/biennial/doc_planners/soja_6geografias.htm)

*fuerza primordial de ataque al historicismo y de la reafirmación del espacio en la teoría social crítica<sup>7</sup>".*

Soja define al materialismo histórico geográfico, como mucho más que un relevamiento de resultados empíricos a través del espacio, o de la descripción de las restricciones espaciales a la acción social a lo largo del tiempo. Se trata de una reformulación de la teoría social crítica como un todo, del marxismo occidental, en particular; de las maneras de encarar, conceptualizar e interpretar no sólo el espacio en sí, sino toda la gama de relaciones entre el espacio, el tiempo y el ser social en todos los niveles de abstracción.

Sin embargo, considera que existen poderosas barreras que se oponen a la consolidación de un materialismo histórico geográfico especialmente dirigido a comprender la espacialidad capitalista y sus transformaciones; las más rígidas se originarían en la tradición marxista, o más generalmente postiluminista del historicismo, que reduce la espacialidad al lugar estable y no protagonista de la acción histórica, o a un continente especular de la historia.

Esa fuerte crítica al historicismo, puede explicar el acercamiento de Soja al posmodernismo, así como afirma lúcidamente Harvey:

*"Esa tendencia a privilegiar la espacialización del tiempo (ser) en detrimento de la aniquilación del espacio por el tiempo (venir ser) es consistente con buena parte de lo que hoy el posmodernismo articula -con los 'determinismos locales' de Lyotard, las 'comunidades interpretativas' de Fish, las 'resistencias regionales' de Frampton, las 'heterotopías' de Foucault. Ella ofrece, como es evidente, múltiples posibilidades en el ámbito de las cuales una 'alteridad' espacializada puede florecer" y agrega, más adelante: "Marx, en efecto, devolverá la primacía del lugar al tiempo (y a las relaciones de clases) en la teoría social, en parte como una reacción a la concepción espacializada de Hegel del 'Estado ético' como punto culminante de una historia teleológica"<sup>19</sup>.*

De todas maneras no resulta claro como Soja compatibiliza su evocación continua a una teoría social crítica y totalizante, con el relativismo y la segmentación posmodernista. Y por último, debe evitarse el riesgo de que la reivindicación del espacio, lleve a subsumir la historia en la geografía.

Por otra parte, Edward Soja, desde su pionero trabajo de 1989, *Postmodern Geographies*<sup>19</sup>, intenta una reformulación de las claves de lectura de las megalópolis contemporáneas, a partir de una particular mirada de Los Ángeles. Para ello reconstruye una suerte de genealogía del pensamiento sobre la urbe contemporánea,

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*

<sup>19</sup> Harvey op.cit, 1989 p.314-339

<sup>19</sup> Soja, Edward. **Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory.** Verso, Londres, 2003 (1989).

reconociendo en los postulados de Lefebvre, la base teórica que sustenta una reinterpretación del espacio urbano contemporáneo y sus transformaciones, desde el punto de vista de la dialéctica entre espacio, historia y sociedad.

Las inquietudes de Soja, se vieron acrecentadas por la atmósfera social de Los Ángeles, a propósito de la rebelión urbana de la población negra en 1992.

En su posterior obra titulada *Postmetropolis*<sup>20</sup>, postula una compleja trama de lecturas sobre la ciudad, superpuestas y conectadas entre sí, con el fin de aprehender las nuevas características de las grandes urbes de fin de siglo 20. A este entramado analítico las denomina 'las seis geografías posmodernas', que constituyen, en suma, una suerte de cartografía de la reestructuración del panorama de transformación urbano de Los Ángeles. Ello, claro está, al calor del levantamiento social (racial) de los guettos en L. A. De hecho se resalta el hecho de que el porcentaje de población en condiciones de precariedad en L.A. es mucho mayor en la posurbanidad ('90s) que en los tiempos de su modernidad urbanística (50's).

En este sentido, Soja distingue seis ciudades o estrategias de lectura urbana en el marco de la 'posurbanidad'.

- a) La metrópolis industrial posfordista o 'Flexcity'.
- b) La cosmópolis o ciudad global.
- c) La exópolis o ciudad sin centro periferia
- d) La ciudad fractal o la ciudad de la polarización y fragmentación social.
- e) El archipiélago carcelario, o la ecología del miedo del espacio militarizado.
- f) La ciudad de la simulación o simcities.

#### a) Flexcity.

Soja la distingue por aquellos elementos de transformación urbana que se conectan con los profundos cambios acaecidos en la economía mundial desde los años 70 a la fecha. En particular con la crisis del modelo capitalista de raigambre fordista-keynesiano y su máquina de reproducción biopolítica asociada. En este sentido la flexcity emerge como resultado del fin de la preponderancia de la gran industria como articulador de la economía urbana y de la gibarización de las redes del estado social (bajo sus diversas formas locales) y de su capacidad de regulación y/o intervención en lo social y económico. En este sentido, reconoce diversos procesos de desindustrialización y reindustrialización asociados al desmontaje de la gran maquinaria fordista y a la instauración de diversas formas de producción descentralizadas, flexibles y de externalización productiva. Ello, con la consecuente disminución del porcentaje de asalariados formales y el crecimiento de forma de empleo precarias (urban underclass) y/o flexibles

Desde el asunto estatal, la evidente disminución tanto material como simbólica de la presencia del estado como el principal articulador de lo social. Ello, claro, de la mano de políticas de corte neoliberal, que fomentan la disminución de la burocracia estatal, la

---

<sup>20</sup> Soja, Edward. **Postmetrópolis. Critical Studies of cities and regions.** Blackwell, Londres, 2001.

privatización de empresas estratégicas del sector público y de políticas de desmontaje de la vieja maquinaria de regulación pública de la economía, por ejemplo, el ocaso de la planificación urbana, como herramienta de regulación de los intereses privados en torno a la economía urbana.

Soja reconoce tres formas principales de espacialización flexible.

- ✓ Tecnópolis.
- ✓ Redes de producción de trabajo manual (ME y PYMES, trabajo a maquila)
- ✓ Servicios financieros y tecnológicos, seguros e inmobiliarias.

### **b) Cosmópolis.**

Se sostiene que el proceso de creciente internacionalización ha tenido un papel central en la transformación de Los Ángeles. El proceso ha concentrado en la región a una de las poblaciones más heterogéneas que ninguna ciudad haya conocido. Ello se expresa tanto en la diversidad de la población migrante como en la multiplicidad cultural de los inversionistas. Esta influencia de la economía y la cultura global se manifiesta en el espacio urbano en dos sentidos complementarios, que se retroalimentan mutuamente. Por un lado se produce una globalización de lo local; por el otro una localización de lo global. ('glocalización').

A partir de los años setenta, el Downtown de LA, se convierte en un espacio paradigmático del crecimiento inducido por los procesos de globalización. Dos factores determinan esta transformación, que son la llegada del capital global-extranjero y la disponibilidad de una importante oferta de trabajadores precarios inmigrantes. Este fenómeno generó la aparición de una ciudad dual: la de la riqueza de la ciudad financiera y la de la pobreza de la vida de los inmigrantes ilegales. Coronando esta división y garantizando este orden, entre ambas ciudades se encuentra lo que Soja llama 'la ciudad de Los Ángeles', un sector urbano en el que se combinan diversos edificios policiales, carcelarios; centro administrativos; y las sedes de diversas instituciones culturales y sociales encargados de legitimar la asociación de poderes políticos, militares y económicos.

Fuera de ella se yergue la otra ciudad de los trabajadores inmigrantes, en un anillo de ciudades étnicas. Esta constelación de culturas globales que están conectadas con todo el orbe, se pueden leer bajo la óptica de la multiculturalidad. La urbe absorbe esta dinámica de las identidades plurales de dos formas contrapuestas, aunque paralelas. Por un lado, se expresa desde las manifestaciones de segregación territorial / étnica, bajo la forma de guetos o la proliferación de límites y fronteras simbólicas y materiales. Y por otro, bajo la formación de procesos de hibridación y mestizaje que enriquecen la generación de culturas multiformes y dinámicas, en el sentido que lo define García Canclini<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Ver en especial. **Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.** Grijalbo, , México, 1995.

### **c) Exópolis.**

Este concepto cuestiona la organización tradicional de la metrópolis industrial en centro y periferia. Se caracteriza la nueva forma urbana como resultado de un doble proceso de descentralización/ recentralización. En primer lugar se produce un continuado proceso de descentralización / suburbanización de la población residencial, las actividades comerciales, las productivas industriales y las oficinas corporativas hacia fuera del radio urbano de 60 millas. Ello se suma a que, por primera vez en la historia de EEUU, las pequeñas ciudades y las áreas extrametropolitanas crecieron más que las áreas centrales o los anillos de los suburbios tradicionales.

Al mismo tiempo, otro proceso de recentralización ocurre en todo USA, donde la mayor parte de la población vivía hacia 1990 en megaciudades de más de un millón de habitantes. Esto se ha producido mediante la urbanización de las periferias, bajo la forma de grandes concentraciones de fábricas, puestos de trabajo, centros comerciales, actividades culturales, etc. en zonas donde nunca se habían presentado estas aglomeraciones.

En opinión de Soja este proceso de exurbanización lleva a reconceptualizar la naturaleza misma de los estudios urbanos, para ver la forma urbana bajo la óptica de un mosaico complejo y policéntrico de desarrollos geográficos desiguales que afectan y son afectados por influencias locales, nacionales y globales.

### **d) La ciudad fractal o neopolarizada.**

Los Estados Unidos representa la mayor diferencia entre ricos y pobres del mundo desarrollado; esta diferencia es mayor en Nueva York y Los Ángeles que en el resto del país. Esta nueva geografía tiene que ver con la constitución del orden social y su espacialización, y está caracterizada ante todo por la polarización entre ricos y pobres y la territorialización del ajuste del capitalismo flexible en LA. La lectura dual propuesta por Soja presenta más matices que las tradicionales oposiciones de etnia y clase, y esta complejidad también se refleja en el espacio, con una distribución mucho más fragmentada y caleidoscópicas, que requieren nuevas herramientas de lectura.

En paralelo a estructura espacial de la globalizada exópolis post-fordista hay una estructura social y económica que se está haciendo progresivamente más fluida, fragmentada, descentralizada y reorganizada en formas que difieren significativamente de la antigua ciudad dividida en clases burguesas y proletarias y en negros y blancos. La heterogénea segmentación y repolarización han comenzado a reconstituir los extremos de riqueza y pobreza y a desrigidizar las fronteras entre los grupos sociales de clase, raza e ingresos, desafiando las lecturas tradicionales de la sociología urbana. Tanto la riqueza como la pobreza en LA es muy superior a la de las épocas precedentes. En 1989 se estimaba que 1.3 millones de personas vivían en LA, bajo la línea de pobreza., en lo que se ha denominado permanent urban underclass.

Soja se inclina por reconocer una lógica sistémica en que tanto la pobreza como a riqueza extrema se complementan. En algunos casos, esa relación se hace evidente como en la las maquiladoras de la industria textil y el servicio doméstico.



### **e) El archipiélago carcelario.**

La nueva topografía multicultural ha producido, según Soja, una geografía urbana incendiaria en LA. Un paisaje lleno de encuentros violentos, territorialidades en colisión, fronteras inestables, espacios vitales y enclaves de riqueza y desesperación extraordinarias absolutamente contrapuestos. La forma en que estas contradicciones y diferencias no llegara a explotar socialmente- hasta 1992-está conectada con la idea de ciudad carcelaria, una geografía de fortificación y defensa cuasi-bélicas, de continua vigilancia e innovadores sistemas de control espacial y social, un espacio en que, según Soja, la police está tomando el lugar de la polis. (*“a place where police has become an insistent substitute for polis”*. P.448)

Soja tiene como base la obra del crítico urbano Mike Davis<sup>22</sup>, reconociendo las profundas razones que sustentan las políticas de control social. Señala que, en el antiguo modelo fordista-keynesiano, los grupos hegemónicos conseguían el control social mediante la combinación de la represión y las reforma sociales y espaciales. Un modelo que dejaba espacio para las demandas y la acción de los ciudadanos, los sindicatos o la movilización social. En el marco del capitalismo desregulado hay cada vez menos espacio para la protesta o la disidencia. El modelo neoliberal tiende por el contrario a criminalizar la movilización y actuar represivamente. Soja retoma la expresión de Davis que propone la política de los estados hacia los pobres ha pasado del modelo de Welfare State al Warfare state.

Sin embargo, para Soja, la lectura de Davis es débil, en cuanto adscribe a la reducción ortodoxa de la lectura marxista, que centra toda lógica en la relación capital / trabajo. Esta mirada no permite reconocer las nuevas modalidades del conflicto urbano, como los nuevos movimientos sociales feministas, poscoloniales, posmodernos. Ello retomando el concepto foucaultiano de las ‘las pequeñas tácticas del habitar’ para definir las estrategias de resistencia espacial frente ala geografía del miedo. La intensificación de la lucha por le espacio urbano ha hecho aumentar la conciencia de ciudadanos y organizaciones de base acerca de las cuestiones habitar, dando lugar alo que se ha llamado la micropolítica del lugar.

### **f) Las ciudades de la simulación.**

Por último, plantea una transformación de la esfera urbana que afecta al conjunto del devenir cultural. Se trata de un cambio radical en el imaginario urbano, en la forma en que relacionamos nuestra experiencia empírica de lo real con los signos que transmiten esa realidad. Se trata de una reestructuración epistemológica, que afecta la vida cotidiana y la interpretación del mundo.

Propone Soja que se ha producido una transformación cualitativa en la forma de relación entre los sujetos y la realidad urbana simbólica y material. Esta distinta percepción del mundo, los nuevos discursos con los que nos explicamos nuestro habitar, a partir de los acelerados cambios tecnológicos, económicos y culturales de la posmodernidad. Nuevas realidades como el cyberspacio o la tematización de la ciudad

---

<sup>22</sup> Nos referimos a City of quartz de 1996 y Ecology of fear. En ellas Davis despliega una aguda crítica a los sistemas de control y vigilancia que operan en LA, en una clima de desconfianza e inseguridad pública generada desde los centros de poder.

transforman la percepción de la ciudad. La hiperrealidad y los simulacros urbanos, son nuevos productos de la sociedad de la información, que, se producen, en gran parte en la ciudad de LA. Soja reconoce dos subgeografías de la simulación para la región. Una, que dice relación con la tematización de la vida cotidiana y de la experiencia urbana, que está convirtiendo a la ciudad en un conjunto de variaciones en torno al concepto de parque temático. La segunda, es lo que el autor denomina scamscape, que podríamos traducir como el espacio el territorio del engaño. Esta se relaciona con la imposición de determinadas interpretaciones del mundo, articulada con la ayuda de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías.

Las seis geografías de Soja, sin duda que no agotan el paisaje rizomático de la nueva realidad urbana, pero contribuye enormemente a la generación de nuevos códigos de lectura que permiten expresar de mejor los procesos de espacialización recientes.

#### **1.4 La ciudad informacional**

En la última década, surgió y se propagó una nueva perspectiva desde donde abordar la cuestión urbano-territorial, según la cual las estructuras de las ciudades y regiones estarían condicionadas por la innovación tecnológica y la informática aplicada, tanto a la producción de bienes y servicios como a la gestión. Ese proceso conllevaría la configuración de nuevos escenarios y formas espaciales, formas constituidas por redes materiales y virtuales que diluirían aún más los límites urbanos. (tecnópolis, telépolis, ciudad mediática, etc.)

Para referirnos a este abordaje, volveremos al siempre presente y prolífico Manuel Castells, refiriéndonos al menos instrumental de sus recientes libros, *La ciudad informacional*.

En esta ambiciosa obra, Castells, tomando como base empírica de la investigación a los Estados Unidos de Norteamérica, trata de elaborar una nueva teoría del espacio y a través de ella, una nueva teoría de la sociedad capaz de interpretar los nuevos fenómenos de nuestra era, la era de la información.

La tesis del libro es que existe un proceso general de transformación del espacio, que se está dando en todas las sociedades, en la medida que éstas se articulan crecientemente en un sistema global y en el centro de esa transformación está lo que denomina espacio de los flujos, como forma funcional de articulación espacial del poder y la riqueza en nuestro mundo.

Junto, frente o al lado del espacio funcional de los flujos persiste el espacio de los lugares, en el que se constituye y practica la experiencia, el espacio de la vida cotidiana de las personas; este espacio es cada vez más local, más territorial, más apegado a la identidad propia como vecinos, como miembros de una cultura, una etnia, una nación (alusión clara al 'mundo de la vida' hebermasiano). El espacio de la identidad es cada vez más local, al tiempo que el espacio de los flujos es cada vez más global (el mundo de la 'racionalidad sistémica' de Habermas).

Siempre según Castells, la creciente distancia social y cultural entre ambas lógicas espaciales resulta una fractura amenazante para *"sociedades como las nuestras en plena travesía de tiempos difíciles"*.

La tecnología informacional nos invita a la exploración de nuevos caminos de la experiencia desde nuestro ser interior hasta el universo exterior.

Esquemáticamente, Castells plantearía como contradicción principal socio-espacial, la que se presenta entre la lógica abstracta y funcional del espacio de los flujos, que corresponde a las "organizaciones detentoras del poder" y la lógica del espacio de los lugares, donde se forma y reproduce la fuerza de trabajo. De allí concluye:

*"A menos que políticas alternativas y realistas fomentadas por nuevos movimientos sociales puedan ser encontradas para reconstruir la significación social de las localidades dentro del espacio de los flujos, nuestras sociedades se fraccionarán en segmentos no comunicativos, cuya alienación recíproca conllevará a la violencia destructiva y a un proceso de declive histórico".*<sup>23</sup>

En consecuencia, Castells convoca a los gobiernos locales, representantes del espacio de los lugares, a federarse a través de redes informacionales, para que implementen proyectos sociales que preserven el significado de *"nuestras ciudades y el bienestar de nuestras sociedades"*, controlando el avance del espacio global de los flujos que se apoyan en *"las poderosas fuerzas desatadas por la tecnología de la información"*.

Castells apuesta al resurgimiento del poder local como alternativa a las naciones-estado *"burocratizadas institucionalmente y carentes de poder funcional"*. En apoyo a su apuesta recuerda el papel de las ciudades estado del mercantilismo como *"instituciones políticas flexibles"* capaces de involucrarse en estrategias mundiales de negociación y articulación con *"los poderes económicos transnacionales"*.

En relación con *La cuestión urbana*, Castells evidencia dos virajes, uno con respecto a su crítica radical a Lefebvre al que acusaba de fetichizar el espacio, el otro es el reconocimiento claro del papel de la dinámica de la producción (industria y tecnología) para comprender la teoría y práctica del consumo social.

Además, aunque Castells afirme rechazar el determinismo tecnológico y no niegue el aumento continuo de la automatización y sus efectos sobre la organización del trabajo, ni el papel de la informática en el comportamiento social, ni la importancia de la teleinformación en la dinámica actual de los acontecimientos, creemos que no escapa a dicho determinismo.

Parecería que para Castells la tecnología ha dejado de ser un puro instrumento y ha adquirido un poder propio, con el cual el hombre mantendría una relación simbiótica.

---

<sup>23</sup> Castells, Manuel. La sociedad informacional, Alianza, 1995, pp.312.

## **2. Teoría, crítica y práctica urbanística moderna. Hacia un levantamiento topográfico de los principales paradigmas.**

### **2.1. La ciudad como supuesto territorial.**

Las siguientes líneas constituyen una suerte de recorrido somero y algo arbitrario, por las líneas de pensamiento que han abordado el asunto de la relación entre arquitectura, ciudad y urbanismo. Ciertas indicaciones de esta relación pueden encontrarse desde sus orígenes en la tratadística (de la misma manera que los textos clásicos como Vitruvio hasta los tratados militares de castrametación), en el renacimiento y hasta el siglo XIX, que dan por supuesto que la forma de los edificios y la forma de la ciudad, campamento o asentamiento, están estrechamente relacionados.

Desde ese momento la ciudad comienza a generar un nuevo tipo de desigualdades que abarca lo social, lo cultural y lo ético (Zola, Víctor Hugo). Hacia mediados del siglo XIX, la ciudad se percibe como más allá del bien y del mal. El pensamiento sobre la gran urbe se hace más complejo, más conflictivo y antagónico. Es donde se vive simultáneamente la experiencia de la multitud y la soledad, anonimato y desarraigo (El París de Baudelaire), las construcciones monumentales, templos, palacios, catedrales o grandes espacios públicos, muestran siempre su intencionalidad urbana, es decir, la incorporación en la propia forma del edificio de las condiciones que el mencionado monumento va a establecer con el lugar que ocupará en la ciudad. Podemos decir que esta relación es inapelable y que está enraizada en la naturaleza social tanto de la arquitectura como de la ciudad. En ambas realidades, si es posible separarlas, la condición espacial, por un lado, y la vocación de escenario de la vida humana, por otro, parecen encontrarse en una misma dirección. Pero aunque esta relación parece teóricamente cierta y bien visible en el caso de la arquitectura y la ciudad histórica, no resulta tan claro pensar que hoy sea posible entenderla con la misma evidencia. Esta recurrente reificación de la ciudad se ha prolongado en abordajes más recientes, lo que quizás pueda atribuirse a que históricamente ésta ha sido el locus de las transformaciones sociales y culturales y el foco de irradiación de las mismas. La dificultad de definir y estudiar lo urbano, fue señalada por Manuel Castells, casi un cuarto de siglo atrás, cuando trató de establecer el objeto de la sociología urbana.

### **2.2 La ciudad moderna del siglo XVIII y XIX**

Una vez que la revolución industrial se consolidó como régimen productivo dominante, principalmente, en Inglaterra y en Francia y que sus principales ciudades comenzaron a crecer aceleradamente, el espacio urbano comenzó a cambiar de carácter, adquiriendo paulatinamente la doble finalidad de ordenar la creciente complejidad de actividades urbanas ocasionada por el desarrollo del comercio, de la industria y el incremento de población, y, a la vez, articular el nuevo tipo de sociabilidad impulsadas por la floreciente burguesía europea del siglo XVIII, la cual, a diferencia de los caracteres fuertemente religiosos de la vida social medieval y campestres de la sociedad cortesana, se estructuró principalmente en torno al ocio recreativo y al consumo urbano.

Durante la segunda mitad del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII, Londres, París y algunas otras ciudades europeas, a la par que crecieron en complejidad de funcionamiento a raíz del cada vez mayor desarrollo industrial y comercial, también comenzaron a albergar diferentes lugares destinados a una cada vez más numerosa *clase media* urbanizada, con disponibilidad de suficientes ingresos y tiempo libre para practicar el ocio y el consumo recreativo. Durante este periodo comenzaron a proliferar en estas ciudades las casas de té, los cafés, bares, lugares de juego, comercios de diferentes rubros, sitios para la cultura y también los espacio al aire libre para el paseo y la recreación, tanto de los fines de semana, como de los ratos libres diarios.

Se puede citar, como ya han hecho otros, a la vida urbana de París y a las reformas impulsadas en esa ciudad por Napoleón y Haussman durante la década 1850 - 60, como el paradigma de la urbanidad de la ciudad moderna del siglo XIX. Aquellas reformas se basaron principalmente en la apertura de anchos y extensos bulevares que abrieron la antigua ciudad medieval al paseo del público, al tráfico acelerado de carruajes y trenes, y a la proliferación de comercios, cafés, bares y teatros en el centro de la ciudad. Estas obras, más la construcción de grandes palacios destinados a la cultura, parques, mercados, alumbrado y muchas otras de infraestructura, dotaron a París de una nueva capacidad para soportar y promover el incipiente desarrollo comercial e industrial del momento, y también, una vida social bulliciosa y rica en diversidad social basada en el espacio público como el principal elemento estructurante. Este modelo urbano se convirtió rápidamente en un ejemplo y se irradió hacia diferentes partes del mundo como el paradigma de la nueva forma en vida en las ciudades modernas.

Si bien aquella forma de vida urbana se basó, principalmente, en el ocio y el consumo recreativo de una amplia clase social intermedia compuesta por la burguesía comercial-industrial, impulsora del desarrollo capitalista, el carácter público de su sociabilidad, estructurada sobre un espacio urbano abierto y sin restricciones al uso de la totalidad de los habitantes urbanos, integró, también, tanto a los restringidos círculos de la nobleza, como al proletariado industrial, e incluso a los pobres y excluidos recién llegados del campo, hacinados en torno a las fábricas y periferias urbanas.

De modo que aquella sociabilidad se basó en la integración urbana de individuos, grupos y clases sociales muy diferentes, que dotaron de un gran dinamismo urbano y diversidad social a la ciudad, que se expresaban de una manera muy directa y en una dimensión muy humana, tanto, a través de formas organizadas y colectivas, como las fiestas populares, los desfiles militares, e, incluso, con los conflictos políticos emergentes de las nuevas contradicciones sociales, como, a través de los más pequeños y triviales momentos de vida la cotidiana, como los variados encuentros de carácter programados o espontáneos entre trabajadores, comerciantes, paseantes, viandantes, e incluso, de mendigos y errantes urbanos. Todo este espectro de eventos y personajes expresaban el pulso de la vida urbana teniendo como lugar de realización, las calles y distintos lugares públicos y semipúblicos de la ciudad. La obra de Baudelaire refleja con toda intensidad el significado de aquella nueva urbanidad y la

importancia que en ese contexto social ha tenido el espacio público y la calle para la vida urbana. Tanto para la sociabilidad cotidiana como para las manifestaciones políticas más intensas, expresados entonces reiteradamente en formas de revueltas e insurrecciones populares que tuvieron a las calles como lugar de realización.

### 2.3 El urbanismo del siglo XX.

El nuevo siglo trae consigo una serie de renovados y nuevos impulsos en el campo del desarrollo urbano. Las grandes ciudades rigen en ese momento como el camino para obtener un verdadero desarrollo de una cultura social. Y se aprecia por el creciente interés de la ciencia por la ciudad y sus fenómenos. Durante la primera mitad del siglo XX, a medida que se consolidaban los Estados-nación, impulsando políticas de intervención económica y redistribución de las riquezas, la ciudad traía consigo una serie de renovados y nuevos impulsos en el campo del desarrollo urbano y la cultura social. Otras disciplinas como la poesía que se relaciona con este fenómeno de la vida moderna, tomaban su parte, además las descripciones utópicas de William Morris, de Bellamy y de H.G. Wells ubicaban a La gran ciudad, en el centro de la crítica. Sin embargo, la finalidad de mitigar las crisis económicas y los conflictos sociales, promoviendo una mayor integración estructural de las clases sociales, tanto en Europa como en los EE.UU, hizo que este modelo de urbanidad empezara a sufrir modificaciones, debido que ellas, comenzaron a adoptar en la planificación urbana, las recomendaciones desarrolladas por Le Corbusier<sup>1</sup> y el CIAM<sup>2</sup> (Congreso Internacional de Arquitectos Modernos), quienes, quisieron transformar el concepto del espacio urbano del siglo XIX, para dotar a las ciudades del siglo XX de una mayor funcionalidad productiva (tematización y comunicación), más acorde con las demandas del desarrollo industrial alcanzado, promoviendo para ello, una mayor diferenciación espacial de las actividades urbanas, que tuvieron como consecuencia, la modificación de la vieja urbanidad del siglo XIX, en la medida que en los lugares, donde fueron aplicados,

---

<sup>1</sup> *...Pero lo que aquí interesa señalar es la irrupción de las estrategias de modalización en el espacio doméstico. La vivienda debe ser una "máquina de habitar", afirma Le Corbusier hacia 1922. El modelo de la máquina, paradigma de la Modernidad, es quien deberá inspirar la concepción del espacio arquitectónico, tanto desde el punto de vista del diseño -y de su metodología-, como del lenguaje formal y de su puesta en obra. La máquina constituye un sistema perfecto, donde cada elemento -estrictamente necesario- se ubica en el lugar exacto con el fin de cumplir un rol específico en función de un objetivo común. Del mismo modo, el espacio de la vivienda deberá buscar la máxima eficacia con un mínimo de recursos, para lo cual cada desplazamiento en el interior de ésta, será calculado y por lo tanto cada movimiento, inducido. Para ello, se parte del supuesto de un patrón de comportamiento universal y arquetípico para todos aquellos humanos que hayan tenido el privilegio de nacer en la era moderna. Le Corbusier dirá que diseñar una cocina es resolver un problema de urbanismo...* Jordana Maisian. **El urbanismo como pensamiento de Estado**

<sup>2</sup> *...Un documento internacional, es aquel publicado en el año 1933 por el CIAM, la llamada La Carta de Atenas. En ésta, desde una perspectiva crítica de la situación urbana, se hacían recomendaciones que iban desde aspectos técnicos hasta políticos. Un rol muy importante juega la idea de la ordenación sistemática de la ciudad en áreas funcionales claramente definidas desde el punto de vista espacial y la diferenciación de las áreas habitacionales en unidades de tamaño adecuado, que en USA recibieron el nombre de "Unidades Vecinales".* Fernández H. Manuel. **La ética en el urbanismo.** Publicado en: Cuadernos de la Universidad de Chile, N°8, 1989, pp.103-139.

traieron aparejada una vida urbana más segregada y atomizada que fragmentó la forma de sociabilidad anterior, el tema sobre política urbana que se repetía continuamente, era la falta de relación de los habitantes entre sí, que en comparación con comunidades de carácter rural o vecinal, aparecían estos últimos transfigurados como concepciones románticas, sin embargo la metrópoli se observaba también, como un enorme mecanismo de comunicación, como un aparato para ampliar el alcance de las posibilidades de elección de los individuos y reducir el costo tanto individual como social de las elecciones. Por otra parte, el propósito primordial de una gran ciudad sería ampliar el radio de elección (de bienes y servicios diversos) a bajo costo, haciendo eficaz y eficiente su funcionamiento, no obstante esta idea de ciudad de la comunicación se limita a las redes de transporte que se transformaría en la enfermedad de las metrópolis, la sobrecarga de comunicaciones. Ella disminuye su atractivo y condena a sus habitantes a la vida privada, a la soledad, a la indiferencia, a esto se agrega el hecho de que "la ciudad" no contaba aquí con una muy buena imagen. Conocidas son las declaraciones de Jefferson al respecto, quien veía en el agrario el gran futuro. "Si nos amontonamos en grandes ciudades como los europeos, nos transformaremos en seres corruptos, tal como ellos lo son y nos devoraremos unos a otros<sup>23</sup>. Marshall Berman fue uno de los pocos que señaló el sentido contra revolucionario, con el que Le Corbusier formuló en los inicios del siglo XX, los principios del urbanismo moderno, con la finalidad de corregir el "caos" que para este influyente arquitecto representaba la vida urbana del siglo XIX, más aún después de la llegada del automóvil a ella. Sus nuevas ideas y principios, basados centralmente en la eliminación de la calle de múltiples funciones y la diversidad social; mediante el reemplazo de artefactos como la autopista y principios como la separación espacial de las actividades residenciales, recreativas, comerciales e industriales, y de flujos del tráfico peatonal y vehicular, que tanta incidencia tuvieron en las décadas venideras, concibieron a la ciudad moderna del siglo XX a partir de un nuevo "orden", basado en la eficiencia funcional de la máquina, en conformidad a los requerimientos productivos y expansivos de la nueva instancia del desarrollo urbano industrial, el cual, después de treinta años de aplicación masiva en muchas ciudades del mundo reconstrucción de postguerra de por medio, trajo aparejado procesos de segregación urbana y aislamiento social que

---

3. *...Pero, con el inicio de los años 60s aparece una nueva forma de problemas para el planificador urbano. De un día para otro, los principios por los cuales se había trabajado tanto tiempo, se ubicaron en el centro de la crítica. El éxito de Jane Jacobs con su libro "La Muerte y vida de las grandes ciudades americanas", una obra crítica sobre la planificación urbana, no habría tenido la aceptación que tuvo, a pesar de su exagerada argumentación, si no hubiese flotado en el ambiente un malestar general. Nuevamente se movió el péndulo en la otra dirección. En reemplazo de la fascinación por la ciudad ordenada y abierta, por las tranquilas y verdes áreas residenciales, apareció la fascinación por la intensiva multidimensional vida urbana, a través de la densidad y la urbanidad. Las ciudades mismas se seguían extendiendo, por un lado, a través de la incorporación de nuevas áreas dentro de sus límites urbanos, por otro lado, por el crecimiento en extensión de las comunas de las ciudades vecinas que estadísticamente no beneficiaban al Centro Urbano, pero que por último, se debían a la atracción de ellas. Aumentaron los casos en los cuales las comunas no tenían una clara definición o límite de la vida urbana. En muchas de ellas aparecía más bien la región que la ciudad, y esta gran superficie no estaba en condiciones de incorporar las relaciones diarias de los habitantes.* Fernández H. Manuel. **La ética en el urbanismo**. Publicado en: Cuadernos de la Universidad de Chile, N°8, 1989, pp.103-139.

afectaron el tipo de sociabilidad del modelo anterior, tal como en la década del '70 lo señalaron con insistencia autores como Jane Jacob<sup>4</sup> y Henri Lefebvre. Parece ser paradójico que, mientras el modelo del Estado benefactor intentó dotar a la sociedad de una estructura de integración social a través de políticas redistributivas, avalase un modelo urbano que contribuyó a la segregación social y a la segmentación espacial de la sociedad, sin embargo, esta fórmula fue coherente en la medida que, tal como lo señaló Harvey, ha sido la solución transitoria que encontró el capitalismo del siglo XX para resolver temporalmente sus contradicciones y mitigar la lucha de clases, configurando temporalmente, un nuevo orden social y espacial productivamente eficiente que permitió incrementar la producción y el consumo social conjuntamente con la acumulación capitalista.

De modo tal que la integración social y la desestructuración espacial de las relaciones sociales representaron transitoriamente las dos caras de una misma moneda, contribuyendo a la reproducción del sistema social. Se suele contraponer la urbanidad de algunas ciudades europeas actuales que aún conservan ciertas características de los principios urbanos del siglo XIX y aún mantienen políticas sociales integrativas, a la de algunas ciudades norteamericanas, sudamericanas y asiáticas influidas fuertemente por los principios urbanísticos modernos del Siglo XX, que presentan una urbanidad desconectada del espacio público y una vida social mucho más fragmentada y espacialmente diferenciada. Como hemos visto, la ciudad de Los Ángeles, en EE.UU., ha sido investigada en las últimas décadas en estos aspectos y es considerada un modelo paradigmático de estas ideas. Los Ángeles es una ciudad pensada a partir del automóvil como unidad de vinculación entre sus diferentes áreas urbanas especializadas: suburbios residenciales, áreas laborales y centros comerciales y recreativos que funcionan como células aisladas tejidas por una vasta red de autopistas, que, reducen la experiencia de vida en el espacio urbano al paso del automóvil. Se caracteriza por una urbanidad completamente desconectada del espacio público. Las relaciones e intercambios sociales se dan a través de una vasta red de asociaciones civiles privadas, grupos comunitarios o institucionales como las empresas

---

<sup>4</sup> A partir de la década del sesenta es posible reconocer en el interior del campo paradigmático moderno sobre ciudad y arquitectura discursos críticos, que apelan a la necesidad de refundar el campo disciplinario urbanístico-arquitectónico. Esta postura presente en el trabajo clásico de Jane Jacobs desnuda una serie de falencias presentes en el discurso moderno, pero se sitúa constructivamente, sin dejar de lado los principios éticos y utópicos que animaron la producción del Movimiento Moderno. En el texto *The death and life of great american cities*, N.York, 1961, Jacobs analiza la calidad de la vida urbana de grandes ciudades estadounidenses como Nueva York, Chicago, Boston o Filadelfia, planteándose críticamente frente al urbanismo de la carta de Atenas y al desarrollo capitalista de la ciudad. Los argumentos de Jacobs fueron ampliamente asumidos por la cultura urbana y los movimientos sociales de los años sesenta setenta. Frente a una ciudad dividida en áreas, totalmente racionalizada y dominada por la especulación urbana y el individualismo, Jacobs justifica, a partir de estudios y encuestas sociológicas cómo la calidad de vida urbana y la salud económica se dan cuando se superponen las distintas funciones urbanas y se dispone la intensa red de interconexiones típica de los viejos y densos vecindarios. La autora hace una apología de la metrópolis y defiende la vida pública respecto a la privatización de la ciudad, sostiene que una ciudad sólo es feliz y segura cuando en sus calles domina una concentración humana suficientemente tupida y cuando entre sus vecinos predominan relaciones de amistad y cordialidad.



privadas, las parroquias y los lugares de estudio (escuelas, institutos, universidades, etcétera). El espacio residencial es una trama de subdivisiones privadas (condominios y clubes) que ofrecen seguridad y equipamientos deportivos a grupos humanos homogéneos desde el punto de vista económico, étnico, etcétera, que segmentan la población en estratos sociales fuertemente diferenciados.

## **2.4 El posmodernismo.**

Sin embargo, la formulación de estos modelos ideales continuaron reformulándose. Las críticas que desde distintos marcos teóricos realizaron Jane Jacob y Henry Lefebvre, en la década del '70, a los principios urbanísticos de Le Corbusier y el CIAM, inspiraron a posterior una fuerte "contrareforma" urbana que no tuvo a un solo autor como protagonista, sino, a una serie de propuestas de autores diferentes, que fueron englobadas bajo el rotulo de urbanismo posmoderno; las cuales, buscaron contrarrestar no sólo aquellas ideas, sino también los principios de producción seriada y masiva, y hasta los materiales de construcción con los que ellas se plasmaron, e incluso sus formas de uso más características.

Pero, toda esta contrareforma, no estuvo sólo propiciada por los cuestionamientos ideológicos de autores como Jacob o Lefebvre al tipo de vida urbana que había fomentado el funcionalismo moderno, sino que también estuvo estrechamente relacionada con el repliegue del Estado en la regulación de la economía en muchas partes del mundo y la cada vez mayor injerencia de las reglas del mercado sobre todo los ordenes de la vida, que trajeron aparejadas las reformas macros estructurales de la transición hacia la globalización económica actual.

Como lo ha señalado Harvey bajo la presión de las reformas iniciadas por el capitalismo mundial durante la década del setenta, que persiguieron el desmantelamiento del Estado benefactor y la desregulación de la economía, en pos de un régimen de acumulación diferente que restituyera la concentración económica afectada durante aquel periodo, las tendencias generales, han señalado que las políticas urbanas fueron perdiendo en muchas partes del mundo, los objetivos de universalidad e igualdad bajo los cuales habían sido concebidas bajo el régimen distribucionista anterior, en pos de una plena ciudadanía e integración social de todos los habitantes urbanos, para permitir la validez plena de las reglas del mercado en la provisión de los servicios urbanos, ligando el concepto de ciudadanía al de consumidor y limitando la accesibilidad urbana a su capacidad de consumo.

Bajo este nuevo principio muy general, que ha tenido diferente modos de aplicación y grado de avance en distintos países del mundo, las reformas de los diferentes componentes de las políticas urbanas y sociales, como vivienda, salud, educación, transporte, redes de circulación, energía, agua potable y muchas otras, comenzaron a ser rediseñados en pos de un mayor gerenciamiento privado y mercantilización de los mismos, contribuyendo a restituir la concentración económica afectada anteriormente, trayendo aparejado nuevamente efectos urbanos que han agravado la segregación

social y la fragmentación del espacio urbano, inducido, anteriormente por los principios del urbanismo moderno.

Por lo tanto, las mismas reformas urbanas posmodernistas que supuestamente han buscado contrarrestar la segregación y el aislamiento social promovido por el urbanismo moderno, han estado motorizadas por la lógica del mercado y por la búsqueda de apropiación por parte del capital, de aquello que Topalov<sup>5</sup> definió como "efectos útiles de aglomeración", al hacer referencia a los valores de uso que la ciudad genera colectivamente, y que, merced al régimen de propiedad privada del suelo, se tornan susceptible de ser apropiados privadamente en beneficio propios. Por lo tanto, trajeron aparejado el creciente avance del control privado sobre del espacio público contrarrestando las reformas espaciales posmodernistas, que tuvieron como finalidad restituir la vieja urbanidad pública.

Como se pudo ver, la relación entre el orden urbano creado por los planificadores y el orden social dado por las políticas públicas, han tenido a lo largo de la historia de la ciudad moderna, una compleja articulación, a través de un conjunto de variables diferentes, de carácter espacial y social, de la cual es necesario dar cuentas para estudiar empíricamente la vida de nuestras ciudades.

### 3. De la ciudad sistema a la ciudad fractal.

En primer lugar, el recurso de plantear pares de opuestos como premisa necesaria para establecer entre ellos una relación *dialéctica*, método de "reconciliación" de contrarios basado en la negación, que permitiría el análisis y la comprensión crítica del problema planteado. En la dialéctica -paradigma metodológico de la Modernidad raramente aplicado como lo hubieran sugerido sus principales teóricos-, cada término surge de la negación del que lo acompaña, y hace de ésta su propia esencia, con el fin de desarrollar la contradicción y suprimirla para pasar a un nuevo *estado de cosas*, la denominada síntesis. En el esquema hegeliano, para que la contradicción se produzca, los términos deben cumplir determinadas condiciones. Por un lado, cada uno debe extraer su fuerza de la *negación* de la esencia del otro, es decir que debe constituir su opuesto absoluto. Por otro lado, cada término debe ser estrictamente idéntico a sí mismo, es decir, inmutable: se debe operar con conceptos universales. Si bien Marx criticó estas características de la dialéctica hegeliana, alertando sobre el peligro de caer en la definición de entidades, y haciendo de sus categorías conceptos "vivos", estas condicionantes persistieron en las aplicaciones prácticas de dicho método.

En un mundo en que la Historia única y lineal ha estallado en infinitas micrologías, desplegando pluralidades y tornando efímera cualquier aseveración, la identidad de los términos resulta *impensable*. Estos no pueden llegar a ser superados dialécticamente, puesto que sufren una transmutación continua, al tiempo que una mutua contaminación. Se evitaría así caer en síntesis ficticias que van pautando el "desarrollo" de la ciudad

---

<sup>5</sup> Topalov, C. **Ganancias y rentas urbanas**. Madrid, Siglo XXI. 1983

con soluciones parciales: la ciudad no alcanza estadios sucesivos, no es sino lo que deviene, lo que está deviniendo, es decir, su constante *devenir-otra*. La ciudad va adoptando diversas configuraciones o dimensiones a través del tiempo, que convendría resguardar de la lógica binaria de las dicotomías. Estas dimensiones serían multiplicidades que se introducen unas en otras, metamorfoseándolas y metamorfoseándose, mutando, cambiando de naturaleza, constituyendo un complejo entramado de relaciones y no una relación bi-unívoca. El ritmo de una ciudad no sería precisamente el ritmo regular del vaivén dialéctico, sino un ritmo entrecortado e irregular, hecho de fulguraciones, retrocesos, desvíos y contorneos: ritmo de lo intempestivo, por lo cual convendría renunciar también a la idea de evolución o evolucionismo que tanto ha pautado los estudios de crecimiento en el urbanismo contemporáneo. Porque la ciudad no sigue una lógica de la identidad y la contradicción, sino lógicas de la diversidad irreductible.

En segundo lugar, la perspectiva *sistémica*, es decir, la construcción *sistemática* de modelos llamados *sistemas*, como forma de abordar el análisis de la realidad. El estructuralismo procedió a la asimilación de toda realidad a estructuras o sistemas que todo lo comprenden, asegurando así la tranquilidad del investigador puesto que ofrecen el punto de apoyo desde donde montar una totalidad capaz de absorber cualquier situación, desde donde explicarlo todo para así poder reconocer-se. Nada escapa al sistema, que transforma cada elemento de la realidad en una de sus partes, y le asigna por lo tanto un lugar y una función determinados en el conjunto de interrelaciones que lo componen. Todo está previsto, es previsible y por lo tanto aprehensible, programable, estipulable. Los sistemas se interconectan creando redes que colonizan el espacio en su totalidad. Nada queda fuera, nada es inalcanzable, la red absorbe, organiza y confiere posiciones: *el determinismo asegura el éxito de cualquier futurología*. Aquí se funda la validez de la *planificación*, tarea esencial de los urbanistas, donde el modelo constituye la herramienta de anticipación indispensable, marca la dirección a seguir, define el objetivo a alcanzar.

El Urbanismo "de los 80", también llamado Urbanismo Urbano, adoptó la convicción del *sistema*, y basándose en las teorías del arquitecto italiano Aldo Rossi, propuso leer la ciudad como un sistema de partes homogéneas interrelacionadas, lo cual habilitaba una intervención relativamente independiente en cada parte, puesto que la lógica propia del sistema se encargaría de restituir el "todo". Según este procedimiento fueron rehabilitados algunos centros históricos, como el de la ciudad de Bolonia, en Italia.

El Urbanismo de Redes, que invadió la cultura urbanística a partir de los años 90, adoptó también la concepción del *sistema*, receta milagrosa para englobar todas las situaciones en un esquema único. Como en la dialéctica hegeliana, todo conflicto se resuelve en una interioridad superior y absoluta, según un ideal de transparencia del individuo que se piensa a sí mismo: no hay *afuera* posible. Más allá del hecho de que, lejos de constituir -como se ha pretendido- un modelo de libre flujo en todas direcciones, las redes son circuitos de información intencionalmente direccionales y por lo tanto centralizados, jerarquizados y con claros objetivos de control, cabría preguntarse qué ocurre con aquellos elementos que se obstinan en desertar el "todo".

¿Cómo reacciona la estructura de redes cuando un elemento comienza a proliferar contra la lógica del sistema, cuando aparecen deformaciones anárquicas que se empeñan en escapar a las posiciones predestinadas, cuando aparecen raíces aéreas o ramas que se entierran, *fugando* de la estructura?

En otras palabras ¿cómo reservar un lugar en el sistema para aquello que se metamorfosea, muta, se transmuta?

Por otro lado ¿cómo crear un *afuera*, un espacio *exterior* para la creación y la producción que escape a las normas, puesto que el sistema todo lo involucra?

Sin embargo, la ciudad no cesa de generar situaciones marginales que fugan del sistema y escapan a las leyes conocidas que intentan explicar los asentamientos y las estrategias de sobrevivencia. No nos referimos exclusivamente a los llamados "asentamientos marginales", donde es difícil reconocer -y aún más, imponer lógicas de implantación, organización y distribución del espacio, sino también a las lógicas del capitalismo contemporáneo, bastidor de fondo de nuestras ciudades, que "*no es territorial ya que no tiene por objeto la tierra sino la mercancía*", mercancía cuya principal razón de ser es la de circular y cuya utilidad se define justamente como *marginal*. Podríamos también aludir a la tendencia a la deslocalización de las instituciones actuales, atravesadas por flujos que carecen de anclaje territorial y por lo tanto, de posición -por más efímera que sea- en una estructura. Lo que sobrevive de estas instituciones que han sufrido un proceso de descalce con respecto a la Ley, es el nombre -a menudo olvidado bajo una sigla- y ya no es necesario cuestionar la institución puesto que ésta ha quedado hueca, desertada por las instancias de toma de decisión y por una dispersión del ejercicio de la función pública.

Sin embargo, cabe aclarar que la apariencia nómada de las sociedades contemporáneas no es, justamente, más que una apariencia. A lo que asistimos en realidad es a nueva forma de sedentarización, puesto que las estrategias de control y dominación, lejos de desaparecer, han logrado mutar y adaptarse, lo cual constituye la mejor prueba de su permanencia. No existe desterritorialización sino reterritorialización de las diferentes instancias del poder, que elaboran sin cesar nuevas estrategias de captura y actualizan el *pensamiento de Estado*.

### **3.1 La ciudad: ¿sistema o rizoma?**

Podemos afirmar que la ciudad *no* es un sistema. El sistema es un modelo, y la ciudad no es modelizable. La ciudad *contiene* sistemas, pero no es un sistema. Al modo del rizoma, la ciudad deviene en el tiempo, involucrando o rechazando los sistemas o estructuras que se le imponen, pero movilizándolo en torno a ellos una serie de fuerzas, tensiones y situaciones materiales que no responden a ninguna lógica preestablecida. En palabras de Deleuze, "*habría una especie de rizoma rodeando las raíces*", una suerte de proliferación rizomática inevitable en torno a las estructuras impuestas. La ciudad tiene la capacidad de florecer o de "irse en vicio", de generar crecimientos

imprevistos que pueden surgir en cualquiera de sus puntos. Siempre algo huye o chorrea por entre las fisuras del sistema. La ciudad *hace rizoma* con el territorio.

Ejemplificando, la ciudad contiene sistemas que le han sido injertados, estructuras pensadas *a priori* y luego materializadas, como el damero, el parcelario, las redes viales, algunos edificios, plazas, etc. Pero en torno a ellos, y en un proceso de adaptación, asimilación o rechazo, se han ido superponiendo situaciones variables que escapan a toda definición y hacen al "estar viva" de la ciudad. Es a estas situaciones que llamamos rizomáticas.

El rizoma, noción introducida por G. Deleuze y F. Guattari, es *lo* que resulta del crecimiento propio de multiplicidades que no pueden ser contenidas en una estructura, ni referidas a una unidad totalizadora. No tiene principio ni fin, crece siempre por el medio, y su crecimiento no sigue una evolución sino que es una sucesión de rupturas, mutaciones y cambios de dirección. Es un *agenciamiento* que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumentan sus conexiones y dimensiones. Se extiende por un *plano de consistencia*, es decir que no se constituye en función de una dimensión trascendente que imponga jerarquías, objetivos y determinantes en las relaciones. El rizoma no crece hacia una finalidad preestablecida porque desconoce una lógica lineal del tiempo: crece por proliferación, fuera de toda intencionalidad universalizante. Al extenderse, puede apropiarse de situaciones exteriores, incorporándolas según *procesos de subjetivación* que implican una *captura* y una traducción de códigos.

Mientras que el sistema se compone de nudos y de lazos entre éstos, el rizoma resulta de una misma materia que se va configurando y donde no se reconocen partes diferenciables: el rizoma *"no se separa en partes de partes, sino que se pliega al infinito en pliegues cada vez más pequeños"*.

Mientras que el sistema es un modelo que pretende, superponiéndose a la ciudad, explicarla, el rizoma da cuenta de la imposibilidad del dualismo modelo-realidad: el crecimiento de la ciudad no se articula en dos tiempos que hacen posible la anticipación, sino que se *va haciendo* sobre su propia marcha, al tiempo que traza sobre sí mismo el mapa de sus variaciones. A diferencia del sistema, el rizoma no reproduce ni representa algo que lo precede, simplemente, *se produce y se presenta*. Imprevisible es entonces la reacción del rizoma-ciudad con respecto a los sistemas duros que el hombre implanta entre sus flujos, reacción de la cual resulta la ciudad que conocemos.

### **3.2 ¿Representación o expresión?**

La concepción rizomática estaría eliminando así la dualidad implícita en toda representación. Cabría aquí volver a recordar a Spinoza en el sentido de que la expresión en acto es todo lo contrario de una representación: Spinoza rechazó la concepción representativa de la idea que está en el corazón del pensamiento cartesiano. Sustituyendo por la expresión aquello que Foucault denominó 'redoblamiento de la representación', que presupone una relación reflexiva de lo

representante y lo representado, Spinoza comprendió y explicó la expresión en términos de constitución y de producción. Según él, el conocimiento no es 'representación' de la cosa en el espíritu, por intermedio de una imagen mental que puede a su vez ser relevada por un sistema de signos, sino que es expresión, es decir, producción y constitución de la cosa misma en el espíritu. Es así como Spinoza escapó a la 'banalidad' representativa del racionalismo clásico para redescubrir un cierto 'espesor' expresivo del mundo, en vistas a fundar una filosofía post-cartesiana.<sup>6</sup>

Podríamos entonces hablar de una ciudad que *se expresa* en lugar de representar algo que la trasciende. Esto nos conduce a una revisión de la noción de *imagen*, noción clave para el urbanismo. Sin entrar en consideraciones de orden filosófico que hacen al concepto, diremos que en la dualidad *ciudad modélica-ciudad real*, la imagen es quien ha tenido el rol de *anticipar figurativamente el modelo*. En tiempos de la Modernidad, cuando la ciudad modélica recibía la sugestiva apelación de ciudad-ideal o utopía, la imagen pronosticaba la resultante formal de dicha utopía, y era claramente definida, cristalizada, acabada. Hoy, bajo la descreencia en aquellos modelos demasiado perfectos, ambiciosos y por ende inalcanzables, hablamos -en el marco del llamado Urbanismo Estratégico- de *escenarios*, que ya no son imposibles sino todo lo contrario, que están más cerca (en el corto o mediano plazo) y que han negociado sus virtudes con la cruda realidad. Pero los escenarios, tan distintos a sus antecesoras, también tienen una imagen, también anticipan una figuración, aunque se la piense sujeta a modificaciones. También modalizan el acto de planificar.

El concepto de *escenario* ha dado un vuelco decisivo en la cultura urbanística por haber incorporado la flexibilidad (o asumido la ausencia de determinismo) como su principal razón de ser. Sin embargo, a nivel metodológico, los viejos paradigmas (dicotomía modelo-realidad, ciencia positivista, dialéctica, rol fundante de la teleología, estructura, sistema) persisten en el Urbanismo Estratégico. El recurso de la planificación también.

---

<sup>6</sup> La reflexión sobre la actualidad del pensamiento de Spinoza está en gran parte de los filósofos posestructuralista, en particular ver Negri, Toni. *El exilio*. Ed. El viejo Topo, Barcelona, 1998.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- BERMAN, Marshall. **Todo lo sólido se desvanece en el aire**. Buenos Aires. Siglo XXI. 1982
- BETTIN, G, **Los sociólogos de la ciudad**. Ed. G. Gili, 1982
- CASTELLS, M. (1995) **La ciudad informacional**. Madrid, Alianza.
- CASTELLS, M. y HALL, P. (1994) **Las tecnópolis del mundo**. Madrid, Alianza.
- CASTELLS, M. (1974) **La cuestión urbana**. Madrid, Siglo XXI.
- CLAVAL; P.(1999) **La geografía cultural**, Buenos Aires, Eudeba, Título original: La géographie culturelle, París, Editions Nathan, 1995
- FOLIN, M. (1977) **La ciudad del capital y otros escritos**. México, G. Gili.
- DELEUZE, G y GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia II**. Pre-textos, Valencia, 1987.
- GREGORY, D. (1984) **Ideología, ciencia y geografía humana**. Barcelona, Oikos-Tau.
- GOTTDIENER, M. (1993) A produção social do espaço urbano. S. Pablo, USP. <http://sun3.lib.uci.edu/~scctr/hri/postmodern/gottdiener.html>
- HARVEY, David. (1998) **La condición de la posmodernidad**. Buenos Aires. Amourrortu.
- HARVEY, D. (1990) **Los límites del capitalismo y la teoría marxista**. México, FCE.
- JACOB, Jane. **Muerte y vida de las grandes ciudades**. Madrid. Península. . 1973
- JOAS, J. (1990) **Interaccionismo simbólico in La teoría social**, hoy. Giddens, A y Turner, S. compiladores. México. Alianza.
- LE CORBUSIER. **Principios de urbanismo (La carta de Atenas)**. Barcelona, Planeta - Agostini. 1993
- LEFEVBRE, Henry. **De lo rural a lo urbano**. Barcelona, Península .1971
- LEFEVBRE, H. **The Productions of space**. Blackwell, Oxford, 1998 (1974)
- LEFEVBRE, H.. (1970) **La revolución urbana**. Alianza editorial, Madrid.
- QUAINI, M. (1985) **Marxismo y geografía**. Madrid, Cikos-tau.

RYBCZYNSKI, Witold. **Esperando el fin de semana**. Barcelona, Emecé. 1992

SEBRELI, J. (1994) **El vacilar de las cosas**. Buenos Aires, Sudamericana.

SOJA, E. (1996) **Thirdspace. Journey to Los Angeles**, Blackwell, USA.

TOPALOV, C.. **Ganancias y rentas urbanas**. Madrid, Siglo XXI. 1983

TOPALOV, C. (1990) **La urbanización capitalista**. México, Edicol.  
[www.rau.edu.uy/fcs/soc/documentos/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20No%20%2038.DOC](http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/documentos/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO%20No%20%2038.DOC) [www.puc.cl/ieu/extension/04.pdf](http://www.puc.cl/ieu/extension/04.pdf)

WALLERSTEIN, I. (1990) **Análisis de los sistemas mundiales en La teoría social, hoy**. Giddens, A. y Turner, J. compiladores. México. Alianza.



**UNIVERSIDAD CENTRAL**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE**  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

## **Microhistoria de un encuentro y desencuentro entre discursos de lo social y el concepto de lo urbano.**

Alfonso Raposo

### TEMARIO

#### Introducción

1. La formulación de L. Wirth.
  - 1.1. El "folk-urban continuum".
  - 1.2. El Urbanismo como "Modo de Vida".
2. Lo urbano y la urbanización en el razonamiento de M. Castells.
  - 2.1. Un debate sobre la teoría del espacio.
  - 2.2. Hacia una delimitación teórica de lo urbano y la urbanización.

#### **Introducción**

"Desde el alba, y aún antes", cuando las ciudades eran "apenas una brizna de sueño y llanto", sus arquitecturas contaron con diversas formas de pensamiento meta-histórico como referencias con las cuales erigirse. El pensamiento utópico o el "imperativo categórico", siempre han estado a la mano para impulsar guiar el desarrollo del proyecto, su puesta en obra y su constitución como edilicia urbana. Independiente o no de que la institución arquitectónica disponga de un discurso conceptual interno en el cual afincarse, siempre subyacen disponibles y frecuentemente cómplices, este imperativo y la utopía. Sin embargo, más allá de estos, la historia y la crítica de la práctica disciplinaria de la Arquitectura, se han esforzado por encontrar o construir sus razones propias, endógenas, logocéntricas, con que dotar de fundamento la emergencia aseverativa de la propuesta arquitectural.

En el núcleo fundacional de este logocentrismo disciplinario surgió, gradual e intensa, una inclinación empática y a veces pasionalmente comprometida con lo social. Inicialmente esta tendencia permanece frecuentemente implícita u oculta pero en su desarrollo histórico se torna crecientemente manifiesta. Por cierto, esto no puede ser

más natural. El asunto de la arquitectura ha sido siempre: lo social, es decir, la presencia y cuerpo de lo arquitectónico espaciándose un espacio bajo el impulso de la vida societaria.

Desafortunadamente lo social, desde que comienza a reflexionar sobre si mismo, sea bajo la forma de historia, historia social, ciencias sociales o de ciencias sociales críticas, nunca tuvo mas que una despreocupación y una conciencia puramente marginal por como el espacio se espacia en la estructura de su cuerpo societal y se lugariza en sus dinámicas socializadoras. Consideremos brevemente algunos rasgos de esta afinidad no correspondida.

En su revisión de la historiografía de la arquitectura moderna, P Turnikiotis<sup>1</sup> da cuenta de los linajes que pueden encontrarse en las genealogías fundacionales de la disciplina arquitectónica. Estos fueron inicialmente entretajidos desde la perspectiva generada a partir de la tradición alemana, en que se integra conceptualmente la comprensión de la arquitectura al marco de la Historia del Arte. Pevsner, Kaufmann y Gedión son destacados por el autor, como los principales artífices de estas primeras construcciones de mirada moderna de la Arquitectura. Para ellos es el “*Zeitgeist*” o espíritu de la época, el referente a partir de la cual se estructura el logos constituyente de la crítica operativa del sistema morfológico de la obra arquitectónica moderna. Este espíritu se configura, en cuanto exigencias estéticas, a partir del avisoramiento de lo social, en especial de la evolución del sistema socio-cultural y las nuevas condiciones sociales, económicas y políticas que se abren junto con el cauce del progreso modernizador.

Es, sin embargo, en la obra historiográfica de Bruno Zevi en donde esta relación que la arquitectura busca ansiosamente establecer con lo societal, sobrepasa su condición de anhelo epocal, adquiriendo una dimensión orgánica y la fuerza de una utopía espacial. La obra de arquitectura moderna no quiere existir ya sino para apoyar el destino de lo social, para enfrentar tareas revolucionarias de reconstrucción humanitaria y democrática de lo social. Cuando Zevi enuncia sus siete constantes del lenguaje de la arquitectura moderna, la del “séptimo día” es la de la espacialización completa, la de la reintegración total entre *edilicia – ciudad – y territorio*, la emergencia de la *urbatectura*. Los discursos teóricos y críticos de lo social, sin embargo, apenas si se percatan de estas anhelosas provocaciones socio-espacializadoras del pensamiento arquitectónico.

Ha sido sólo en la posmodernidad que la teoría social hace un “giro” espacial y se abre a la consideración de los procesos espacializadores y construye una mirada dirigida hacia una ontología del espacio, en la cual la arquitectura, lo urbano y la urbanización comienzan a ser reconocidos como contenidos sociales.

No parece que la Arquitectura y el Urbanismo se hayan quejado mucho de estos olvidos. Poseen una buena cuota de sentimientos auto-referentes. No ocurre lo mismo con la Geografía. Sus quejas han llegado a ser parte de su actual proyecto estructural.

---

<sup>1</sup> Payanotis Tournikiotis. “La historiografía de la arquitectura moderna” Maireia /Celeste Madrid, 2001

La denominada “nueva geografía” es, virtualmente, su ajuste de cuentas con lo social. El examen de este proceso, es el que emprende Edward Soja <sup>1</sup>, procurando explicar la lenta y dificultosa reaseveración de lo espacial en el seno de la teoría social crítica posmoderna que se desarrolla a partir de los 60, y lo hace vehementemente. Se propone la tarea de:

*“...deconstruir y recomponer la rigidez de la narrativa histórica, romper la casa-prisión temporal del lenguaje y similarmente, abrir el historicismo carcelario de la teoría crítica convencional , para hacer recintualidad donde situar las aprehensiones de una hermenéutica espacial”*

Una cita tomada del discurso de Foucault le sirve como punto de partida para este efecto:

*¿Esto comenzó con Bergson o antes? El espacio fue tratado como lo inerte, lo fijo lo no-dialéctico lo inmóvil. El tiempo, por el contrario fue la riqueza, la fecundidad, la vida, la dialéctica. <sup>2</sup>*

Comenta E. Soja al respecto:

*“La obsesión con la historia que prevalece durante el siglo diecinueve, tal como la describe Foucault, no se extinguió con el fin de siglo, ni ha sido reemplazada por un espaciarse de la experiencia y el pensamiento. La conciencia crítica de la teoría social continua siendo permeada por una epistemología esencialmente histórica. Esta, aún comprende el mundo, primariamente, a través de dinámicas que surgen desde el emplazamiento del ser social y desde el contexto interpretativo del tiempo: lo que Kant llamó el **nacheinander** (secuencia estructural uno-después-de-otro) y lo que Marx definió transfigurativamente como la restricción contingente: “el hacerse de la historia”. Esta pertinaz presencia epistemológica ha preservado un lugar de privilegio para la “imaginación histórica” en la definición de la verdadera naturaleza de las convicciones e interpretaciones críticas.” (Soja, 2003, 10)*

Un razonamiento similar encontramos en Elisa Dávalos.<sup>3</sup> Nos advierte la autora que los procesos de integración económica son procesos de redefinición geográficos. El espacio no es una variable exógena en el accionar del sistema social. La espacialidad se reconfigura continuamente y las fronteras decretadas políticamente están siendo crecientemente diluidas por fenómenos sociales culturales y económicos asociados a la

---

<sup>1</sup> Edward W. Soja “Postmodern Geographies. The Reassertio of Space in the Critical Social Theory” Verso, New York, 2003 (1989)

<sup>2</sup> Michel Foucault “Questions on Geography” . En C. Gordon (ed.) Power, Knowledge: Selected Irteviews and Others Writings 1972-1977, 63-77.

<sup>3</sup> Dávalos, Elisa “El proyecto moderno del saber científico y la postmodernidad” En: Aportes. Revista de la Facultad de Economía BUAP Año VII N°21. [www.redem.buap.mx/word/elisa3.doc](http://www.redem.buap.mx/word/elisa3.doc)

globalización y otros procesos de regionalización supranacional o subnacional. En su explicación cita las palabras de Wallerstein <sup>1</sup> :

*“La geografía fue... una especie de pariente pobre,.....funcionando a menudo meramente como una especie de agregado menor de la historia. En consecuencia, en las ciencias sociales, hubo un relativo descuido del espacio y del lugar..... el espacio era visto como una mera plataforma en que se desarrollaban los acontecimientos u operaban los” procesos*

*...en la práctica, la ciencia social se basaba en una visión particular de la espacialidad, aunque no declarada. El conjunto de estructuras espaciales por medio del cual se organizaban las vidas, según la premisa implícita de los científicos sociales, eran los territorios soberanos que colectivamente definían el mapa político del mundo.....en este sentido (la ciencia social) era claramente una criatura, si es que no una creación, de los Estados y tomaba sus fronteras como contenedores sociales”*

Es posible encontrar, sin embargo, en los discursos sobre la modernización, en los primeros momentos de lo que llegó a denominarse la “sociología urbana”, antes del advenimiento de las visiones postmodernas, intentos discursivos trazados desde lo social que intentaron tomar contacto, con los procesos espacializadores que se anunciaban desde las prácticas del habitar y las presencias edilicias y urbanísticas. Uno de estos intentos, cuya trama se inicia desde fines de la década de los 30, es el texto de L. Wirth, “The Urbanism as a Way of Life”. Posiblemente este referente se encuentre ya en el desván mnémico de los discursos disciplinarios actuales. Constituye, sin embargo, un singular fragmento arqueológico que consideramos pueden proveer ciertos referentes etimológicos para la comprensión de los discursos posmodernos sobre espacio y sociedad de fines del siglo veinte.

La revisión de algunas de las principales concepciones más contrastantes de los conceptos de lo urbano y de la urbanización es además importante si se piensa que ellos son utilizados frecuentemente, sin saber mucho de su etimología, como fundamento de la reflexión académica en la docencia urbano-arquitectónica y como trasfondo del pensamiento técnico y político en la esfera de las decisiones oficiales sobre el desarrollo urbano. Nos valdremos, para mostrar estos relictos de arqueología conceptual, de una transcripción, que se presenta a continuación <sup>2</sup>. Se trata de un fragmento de un texto elaborado en la década de los 70, en que es posible advertir los elementos primarios de las discusiones teórico-conceptuales que por entonces animaban los esfuerzos de investigación académica en algunas Facultades de Arquitectura.

---

<sup>1</sup> Citas de Elisa Dávalos: Wallerstein, Immanuel “Para abrir las ciencias sociales” México Siglo XXI.

<sup>2</sup> A. Raposo. Notas sobre el concepto de lo urbano y la urbanización”. En: Carlos Muñoz, Alfonso Raposo, Miguel Villa. Urbanización de Chile: Perspectivas y tendencias. Vol. 1 Aspectos teórico-conceptuales de la urbanización. DEPUR, DT N° 17. Santiago, Sept 1976.

Las nociones de lo urbano y la urbanización en las diversas estructuras perceptivas con que se enunciaba por entonces el discurso conceptual, poseían matices y significados muy diversos, según la perspectiva con se observara el funcionamiento del sistema social y la forma de concebir sus transformaciones históricas. En estas perspectivas la consideración de “lo urbano”, como entidad fenoménica o epifenoménica, parecían definir una suerte de continuo en el que podía encontrarse la posición desde la cual era visto el proceso de urbanización. Las perspectivas epifenoménicas se remitían a una base de determinaciones en la que la realidad social a veces se desvanecía en la abstracción estructural de leyes históricas o en otras ocasiones era reducida al marco estructural de un naturalismo ecológico.

## 1. La formulación de L. Wirth.

Para comenzar una indagación en este sentido parece muy a propósito recordar, por su influencia en la reflexión urbanística, una de las referencias bibliográficas básicas de la cátedra de urbanismo de la Escuela de Arquitectura en la década del 60; el artículo de Louis Wirth, “El Urbanismo como Modo de Vida”, (Ediciones 3. B.A.), publicado originalmente en 1938 y que recién se divulgaba traducido al castellano en 1962.

La estrategia de la cátedra de Urbanismo se iniciaba generalmente con una presentación de la ciudad como una entidad, observable en la realidad, que se ofrecía desde allí como objeto disponible para las explicaciones del conocimiento científico y para las intervenciones regidas por la voluntad de acción del urbanista. Esta ciudad era examinada luego, como producto cultural en el devenir histórico social, destacándose su carácter de *“punto de concentración máximo del poder y cultura de la comunidad, forma y símbolo de una relación social integrada”* (Munford) , asiento de la vida colectiva. Teniendo como trasfondo descripciones estadísticas y análisis desarrollados y divulgados desde la década del cuarenta sobre el ritmo de la urbanización en el mundo. Se procedía luego a reseñar algunas de las principales y cruciales transformaciones de la actualidad contemporánea, destacando sus impactos sobre la ciudad, en especial sus efectos desintegradores. De este panorama se extraía el diagnóstico de la crisis urbana y la formulación de los problemas que constituyen un desafío para la vocación organizadora y rectificadora del Urbanismo y las intervenciones de la Planificación Urbana.

Tal vez se comprenda mejor la importancia de la formulación de Wirth, si recordamos que en la reflexión urbanística de entonces solía encontrarse posiciones coincidentes con las expresadas por un autor como Thomas Sharp hacia 1939:

*“El problema que plantea la vida colectiva y la individual, la relación de las personas entre sí y con las instituciones sociales a que pertenecen, encierra excesiva complejidad para su examen en una obra de esta índole. A nosotros no nos incumbe de manera directa la consideración de las ideas y los hechos de la vida colectiva, sino más bien la provisión de un medio o instrumento apropiado para realizar esa vida. Nos interesa la*

*forma física y la disposición de ese medio mas bien que las acciones y relaciones recíprocas de carácter social, político y económico existentes dentro del propio organismo.*

*En consecuencia, para construir en el futuro buenas ciudades, ¿qué aspectos relacionados con la disposición física debemos considerar?*

*Lo examinaremos de inmediato. Para llevar una existencia agradable el individuo que habita una ciudad necesita que dentro de su hogar y en torno a él, prevalezcan condiciones de vida sana y placentera. .. También requiere facilidades fuera del hogar para su educación, entretenimiento, goce y relación social; a fin de poder utilizarlas plenamente, han de hallarse relacionadas en tal forma con el lugar de su residencia que pueda hacer uso de ellas sin verse obligado a realizar un gasto desmedido de energía, tiempo y dinero. Así mismo, su morada debe hallarse ubicada suficientemente cerca del lugar de su trabajo, para que el viaje entre los dos sitios en que transcurre la mayor parte de su vida no le signifique una pérdida ni un esfuerzo excesivos.*

*Estas son, en resumen, algunas de las necesidades individuales del ciudadano. En cuanto a las de carácter colectivo, es decir, las de la comunidad en general, equivalen a las mismas consideradas colectivamente y algunas otras...” (Sharp, 47, 83-84)*

Pudiera parecer que la generación de planificadores urbanos británicos a la cual pertenecía Sharp, proclamara con orgullo su convicción de que la organización espacial de la ciudad no tiene nada que ver con la organización social, económica y política de la sociedad. Los argumentos no quieren decir en realidad que las ciencias sociales no tengan nada que ver, sino más bien que resulta muy difícil llevarla a los planes y los planes. Los arquitectos urbanistas no son anti-ciencias sociales por principio. Por el contrario, utilizan profusamente los elementos del cientificismo humanista, pero no siempre saben como adaptar el material de las ciencias sociales al precario marco conceptual del urbanismo. Por esto a veces se suele mirar con suspicacia los esfuerzos que se emprenden para lograrlo. En ocasiones esto conduce a situaciones en que se proclama la futilidad de las ciencias sociales para la acción urbanística y se reafirma un pragmatismo ilustrado basado en el buen sentido propio o algún “imperativo categórico” traducido en estándares y patrones urbanísticos normados con cálculo juicioso. En otras ocasiones, a esta visión preceptística se añadían propuestas complementarias, fruto de un reexamen de la realidad a la luz de una sensibilidad creativa basada en la armonía eterna de la verdad, la justicia y la belleza.

La reflexión urbanística se encontraba, sin embargo, ya un tanto alejada del casto y candoroso optimismo de Sharp. Un autor como Saarinen, de la más conservadora tradición organicista, posesionado del espíritu de Geddes señala hacia 1943:

*"El primer paso... debe consistir en una investigación social inclusiva, conforme a la cual se pueda desarrollar la organización de la ciudad. Esta investigación no solo debe preceder a la organización física, sino que deberá continuar funcionando paralelamente y junto a esta última"* (Saarinen 67, 18)

Otro autor como Churchill, señala también hacia 1945:

*"Se habla continuamente de "renovación urbana" y de "planes reguladores", de "detener la diseminación del caos" y del "proceso de descentralización", pero pocos comprenden los procesos que intervienen en todo esto y la continuidad histórica de nuestro urbanismo..."*

*"La incapacidad de predecir no debe hacernos temer la comprensión, por el contrario, debe impulsarnos a buscarla, pues si hemos de volver a proyectar nuestras ciudades, debemos saber que es lo que cambia y por qué cambia"* (Churchill, 58)

Se planteaba entonces, a través de los escritos de G. Bardet (1948, 35-42) más que en otros autores, una concepción de la ciudad en que, más allá de la aglomeración poblacional en el marco físico espacial urbano, se advertía la existencia de un espacio socio-territorial formado por diversos grupos y formas de asociación interpersonal con diversas formas de conducta y personalidad. Las actividades de estos grupos, susceptibles de perfilarse analíticamente por una suerte de **"topografía social"**, acontecían dentro de órdenes institucionales socio-culturales de índole económica, política, cultural etc. Esta perspectiva carecía, sin embargo, de un discurso conceptual capaz de proveer un conjunto de relaciones explicativas que relacionaran la dimensión ecológico-demográfica de la ciudad con las dimensiones socio-culturales y psico-social. La Formulación de Wirth llenaba naturalmente este vacío como el sol disipa el frío de la madrugada. Pero no podemos iniciar un bosquejo crítico de la Formulación de Wirth sin antes reseñar, aunque sea brevemente, el substrato conceptual en que se fundamenta.

### **1.1. El "folk-urban continuum".**

La reflexión de Wirth se sitúa dentro de una de las orientaciones más influyente y persistente de las ciencias sociales norteamericanas en su preocupación por el cambio social en América Latina. Se trata de la llamada teoría del "continuo folk-urbano" desarrollada hacia 1930 por Redfield desde una perspectiva antropológica referida a los fenómenos de aculturación.<sup>1</sup>

Los estudios de aculturación sobre América Latina comenzaron de desarrollarse en la década del 30 como preocupación de la Antropología Social y se concentran básicamente en el examen de las comunidades campesinas y tribales al interior de las

---

<sup>1</sup> La formulación inicial de Redfield fue en su publicación "Tepoztlan, a mexican village" 1930, aunque su explicitación más acabada fue más tarde en "The folk culture of Yucatán", en 1941 Para un examen más detenido de la tesis de Redfield véase J. Marsal "Cambio social en América Latina" Solar Hachette. Buenos Aires 1967 pgs. 49-96

sociedades urbano-industriales emergentes. El objetivo principal era advertir las formas en que acontecía la sustitución de las culturas indianas por la española (o su integración) y las maneras como la herencia cultural nativa y española, como entidades coherentes, se diluían frente al contacto con la cultura de origen europeo occidental.

La temática de la aculturación en la tradición de la antropología social norteamericana operaba sobre un trasfondo en el que podía verse la imagen de una vida primitiva idealmente integrada y estable en su consistencia social y cultural, expuesta en pasiva recepción a influencias externas originadas por una cultura prestaria generalmente más desarrollada, moderna e inestable.

Dentro de este contexto Redfield estableció una asociación natural entre, por una parte, el aislamiento de la comunidad y su homogeneidad social y cultural, y por otra, entre esta homogeneidad y la prevalencia de la sacridad, el colectivismo y la organización de la cultura. Por el contrario, las comunidades menos aisladas y más heterogéneas se caracterizan por la desorganización de su cultura, la secularización y la individuación. En este planteo el proceso de transformación social consiste, entonces, en la desaparición gradual del modelo de sociedad integrada-estable frente al avance del modelo cultural de la sociedad urbano industrial. La condición de las diversas comunidades queda definida por su posición dentro de un continuo delimitado por ambos modelos como situaciones polares, expresando así los diversos grados de transición. Tal es, en esquema, la hipótesis del "folk.-urban continuum".

Esta formulación y, en general, el desarrollo de la temática de la aculturación, fueron casi simultáneamente objeto de agudas críticas. La objeción principal se refería al modelo mismo de una sociedad integrada estable, con equilibrio funcional, por su inaptitud para explicar las tensiones y conflictos endógenos tales como las que se originan entre los estratos o clases al interior de la comunidad. La imagen del mundo rural como un ámbito social estabilizado y conservador de tradiciones organizacionales y culturales no se compatibilizaba adecuadamente con algunos acontecimientos culturales revolucionarios con respecto al orden socio-político, religioso y organizacional prevaleciente, protagonizados con amplia participación del campesinado.

Por otra parte la idea del cambio social que privilegia la influencia externa y, particularmente, de los factores urbanos, corresponde a un prejuicio etnocéntrico de los primeros pasos de la antropología social norteamericana que no concuerda con la realidad. El desarrollo de la investigación antropológica advirtió pronto la importancia de los procesos de aculturación entre las propias sociedades folk, así como la implicancia que tenía la estructura social preexistente de la sociedad receptora para la aceptación, rechazo o síntesis de los procesos de aculturación.

En la perspectiva teórica, la clasificación dicotómica ha sido en si misma objeto de crítica cuando se elige en doctrina del cambio social, particularmente del cambio social deliberado. Ello supone una extrapolación conceptual consistente en concebir el modelo folk como una situación inicial estática que hubiese estado allí desde siempre y el



modelo urbano como la etapa final del cambio social, destino último e inevitable del devenir histórico de las sociedades humanas.

Una de las principales limitaciones de la formulación de Redfield, es que no puede concebir las diferencias entre ciudad y campo como diferenciaciones que se constituyen en el interior de una misma estructura social por efecto de procesos que acontecen en niveles más profundos de ella y, simultáneamente, con los procesos morfológicos en el orden social y ecológico. La perspectiva de Redfield reduce y subsume toda la articulación de los diversos niveles y dimensiones de la estructura social en el arquetipo folk como una sola entidad o en el complejo urbano como otra. Las desigualdades de morfología social y ecológica entre ciudad y campo expresan así la diferencia de dos estructuras sociales, en que la evolución de la sociedad folk sólo puede explicarse en términos de recepción de la cultura urbana, aunque no se sepa cuál es la lógica de transformación de esta última.

Hacia fines de la década del 40, la perspectiva de la aculturación se encontraba demolida en sus bases y cedía el paso a otras orientaciones de estudio. Más allá de la apreciación de que las influencias externas no podían ser examinadas al margen de la articulación social de las sociedades folk surgía una visión que se concentraba en las tensiones y conflictos sociales internos como factores protagonistas del cambio social. Tal enfoque se organizó en torno a la noción de estratificación social dando origen a otra etapa en la concepción del cambio social en América Latina.

## **1.2. El Urbanismo como Modo de Vida.**

Dentro de los lineamientos conceptuales de la perspectiva de la aculturación y complementariamente a la concepción del "urban-folk continuum" se encuentra la tesis del Urbanismo como modo de vida. En efecto, L. Wirth plantea en la introducción de su trabajo que:

*"La transformación de una sociedad rural en una predominantemente urbana, acaecidas en áreas –actualmente- industrializadas, fue virtualmente acompañada por cambios que han afectado profundamente todos los aspectos de la vida social".*

Son estos cambios y sus ramificaciones los que llaman la atención del sociólogo al estudio de las diferencias entre modos de vida rural y urbano. .

*"Dado que la ciudad es producto del crecimiento antes que de creación instantánea, puede suponerse que las influencias que ejerce sobre los modos de vida no logran extirpar por completo los modos previamente dominantes de asociación humana. De aquí que no nos sea dado esperar el hallazgo de variaciones abruptas y discontinuas entre los tipos urbano y rural de personalidad. La ciudad y el campo deben ser vistos como dos*

*polos y todos los establecimientos humanos tienden a acomodarse con relación a uno u otro de ellos.*

*Tomando la sociedad urbano industrial y la sociedad folk-rural como tipos ideales de comunidades. podemos obtener una perspectiva para el análisis de los modelos básicos de asociación humana, tal como aparecen en la civilización contemporánea. (Wirth, 62, 12-13)*

Dentro de este planteamiento, la noción de "Lo urbano" es, en L. Wirth, la cultura urbana o en sus términos el "modo de vida urbana" el cual en tanto modo característico de vida puede ser enfocado desde tres puntos de vista diferentes:

*"1) Como una estructura física que comprende una base de población, una tecnología y un orden ecológico; 2) como un sistema de organización social que involucra una estructura social característica, una serie de instrucciones sociales y una pauta de relaciones sociales; y 3) como un conjunto de actitudes e ideas y una constelación de personalidades comprometidas en formas típicas de conducta colectiva y sujetas a mecanismos característicos de control social" (Wirth 62, 14)*

Las características de lo urbano en estas tres dimensiones han sido descritas por una parte, como oposición al tipo rural y por otra, como un conjunto de atributos que resumen, generalizan y extrapolan las descripciones de las tipologías sociales dicotómicas enunciadas en la tradición sociológica por autores tales como Tönnies, Main, Durkheim, Wiese y Becker, Parson.

En general se coincide en que la consistencia de lo urbano está dada, en general, por una gran diferenciación en la interacción social; por la prevalencia de las relaciones secundarias sobre las primarias con su correlato de debilitamiento de las relaciones de parentesco y menor significado del status de la familia y, en general, por el paso de formas comunitarias a formas asociativas; la presencia de una gran división del trabajo con sus implicancias en cuanto a segmentación de roles y especialización funcional; la neutralidad afectiva, utilitarismo, superficialidad e individualismo en las relaciones sociales y personales con sus consecuencias de aislamiento, anonimato e indiferencia; el predominio del status basado en el desempeño con sus concomitantes de mayor movilidad social y espíritu competitivo; la institucionalización del cambio y de las formas de participación política; la sujeción de la personalidad individual a la organización; el predominio de las relaciones de intercambio a nivel de mercado, etc. –

La tesis de Wirth sostiene que estas "características de la vida urbana" y "las diferencias entre ciudades de diversos tamaños y tipos" pueden ser explicadas sobre "la base de tres variables: cantidad, densidad y grado de heterogeneidad de la población urbana", lo que implica la hipótesis de la existencia de relaciones de causalidad determinadas por la base ecológica, demográfica. En efecto, Wirth sostiene en su célebre proposición:

***"Para propósitos sociológicos una ciudad puede ser definida como un establecimiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos"***

y luego, procede a desarrollar una descripción y explicación de los efectos sobre el modo de vida de cada una de las variables indicadas. Un resumen de sus principales argumentaciones puede verse en el Cuadro 1.

Lo central en la tesis de Wirth es el señalar que este conjunto de características que integra el modo de vida urbano tienen una raigambre directa en las propiedades de tamaño, densidad y heterogeneidad de la base ecológica-demográfica Urbana. Es por esto que puede hablarse de modo de vida "urbano" en que el adjetivo urbano connota la idea de una cultura que en cuanto tal, dimana del fenómeno ecológico de la aglomeración; Una producción de normas, significaciones, valores e interacción sociales que se entretajan, amalgaman y trasmutan dentro de una fenomenología del orden natural de las cosas.

Puede argumentarse que Wirth no examinó la hipótesis de que lo constitutivo del "modo de vida urbano" no fuese sino el conjunto de características propias, en la dimensión cultural organizacional y psicológica de la estructura social, del proceso de desarrollo industrial contemporáneo y la expansión del capitalismo moderno. Si no lo hizo, no fue un olvido; nos dice el autor:

*"...es particularmente importante llamar la atención sobre el peligro de confundir urbanismo con industrialismo y capitalismo moderno".*

**Cuadro 1. URBANISMO COMO MODO DE VIDA EN RELACION A TAMAÑO, DENSIDAD Y HETEROGENEIDAD DE LA POBLACION URBANA**

POSTULADO	EFECTO
<p><b><u>Tamaño:</u></b>            Un incremento del número de habitantes de un asentamiento más allá del límite trae aparejados cambios en las personas y cambios en el carácter de la comunidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mayor número de personas interactuando, mayor el potencial de diferenciación .</li> <li>- Dependencia de un mayor número de personas, menos dependencia de personas particulares.</li> <li>- Asociación con mas gente, conocimientos de una menor proporción de ellas, y de éstas, menos conocimiento íntimo.</li> <li>- Más contactos secundarios que primarios; esto es incremento de contactos cara a cara, pero sin embargo, ellos son impersonales, superficiales, transitorios y segmentarios.</li> <li>- Mayor libertad en cuanto a control personal y emocional de grupos íntimos.</li> <li>- Asociación de un gran número de grupos, lealtad individual no referida a un solo grupo.</li> </ul>
<p><b><u>Densidad:</u></b>            Refuerza los efectos</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tendencia a la diferenciación y especialización.</li> <li>- Separación del lugar de residencia del lugar de trabajo</li> </ul>

- del tamaño
- Especialización funcional de áreas – segregación de áreas.
  - Segregación de personas: la ciudad llega a convertirse en un mosaico de mundos sociales.

**Heterogeneidad:**

Las ciudades son producto de migraciones de gente de diverso origen.

Heterogeneidad de origen hace juego con la heterogeneidad de ocupaciones.

Diferenciación y especialización refuerza a la heterogeneidad

- Sin un background y actividades comunes, prima el reconocimiento visual, el uniforme llega a ser símbolo de rol.
- Al no contar con un sistema ético o conjunto de valores comunes, el dinero tiende a convertirse en medida de todas las cosas para las cuales no existen estándares comunes.
- Controles formales como opuestos a informales.
- Necesidad de adherir a rutinas predictibles.
- El reloj y las señales de tráfico simbolizan las bases del orden social
- Base económica: producción masiva de alimentos es sólo posible con la estandarización de procesos y productos.
- Estandarización de alimentos y comodidades en términos del promedio
- Ajuste de los servicios educacionales, recreacionales y culturales a los requerimientos masivos.
- En política, incremento de los movimientos de masas

FUENTE: Shevky y Bell, Social Area Analysis, pp. 7-8.

Traducción: C. MUNOZ L., de: Timms. Duncan "Urban Mosaic", p. 126: Cambridge University Press 1971.

Podría también argumentarse que se olvida considerar que su arquetipo, de “*modo de vida urbano*” no coincide con el que ha prevalecido en las ciudades de otros momentos del acontecer histórico de diversas sociedades. Pero tampoco se trata de una omisión:

*“El surgimiento de las ciudades en el mundo moderno no es, sin duda, independiente de la emergencia de la moderna tecnología de las máquinas a fuerza motriz, de la producción en serie y de la empresa capitalista. Pero por diferentes que, respecto de las ciudades de épocas tempranas y de un orden preindustrial y precapitalista hayan llegado a ser, en virtud de su desarrollo, las grandes ciudades actuales, aquellas fueron con todo, ciudades”* (Wirth 62,16)

El proceso de urbanización en Wirth, “no denota ya meramente el proceso por el cual las personas son atraídas a un lugar llamado ciudad e incorporadas a su sistema de vida”, sino que:

*“Refiere también esa acentuación acumulativa de las características distintivas del modo de vida que está asociado al crecimiento de las ciudades, y finalmente, los cambios en la dirección de los modos de vida reconocidos como urbanos y manifiestos en la gente que, dondequiera se*

*halle, ha sufrido el hechicero influjo que la ciudad ejerce en virtud del poder de sus instituciones y personalidades a través de los medios de comunicación y de transporte" (Wirth 62,13)*

En la concepción de Wirth, el principio dinámico del proceso de urbanización reside en la noción implícita de complejización creciente de las relaciones sociales asociadas al fenómeno de crecimiento demográfico. Presenta así un nuevo principio dinámico complementario al de la aculturación aplicable a la interpretación del cambio social; la sociedad folk, que representa la simplicidad originaria, puede por efecto de su propio proceso natural de crecimiento demográfico y aglomeración ecológica generar la complejidad de relaciones sociales en virtud de la cual advendrá en urbana. Este sesgo ideológico de la tesis de Wirth se agrava cuando tomado como base de extrapolación conceptual se transita desde la noción de "urbanización" hacia la de "modernización"; y desde aquí a la de "desarrollo" (Castells 71, 5-55).

Es en esta sustancia ideológica de la tesis examinada, que reside su afinidad con algunas corrientes de la reflexión urbanística. Puesto que la conducta social está de algún modo (el modo de Wirth), determinada por las propiedades de la base ecológico-demográfica de la ciudad. Entonces será posible a través de la manipulación del tamaño, densidad y heterogeneidad, hacer más armoniosa la conducta y en definitiva el modo mismo de vida urbano.

Estaríamos así, dentro de una concepción en que la urbanística encuentra el fundamento "teórico" necesario para constituirse en ciencia y arte del montaje de las condiciones de la felicidad social.

Esta seductora sugestión del pensamiento de Wirth encontraba, sin embargo, algunas substanciales objeciones. En el plano empírico parece importante mencionar otra referencia bibliográfica de rigor en la cátedra de urbanismo el artículo de Albert Reiss que tenía el mérito de sembrar de oscuros nubarrones el "modo de vida urbano". En él se describe un conjunto de situaciones empíricas y argumentos que muestran como las características del "modo de vida urbano" a veces: no se presentan en "lo urbano" y como ellas pueden encontrarse también en la ruralidad. En el plano teórico, la crítica a la posición de Wirth es mas reciente, siendo su expresión más penetrante la de M. Castells, cuya concepción de lo urbano y la urbanización se intenta reseñar a continuación.

## **2.- Lo urbano y la urbanización en el razonamiento de M. Castells.**

Para situar mejor el aporte de la reflexión de Castells, nos parece a propósito volver a remitirse el texto del estimable Thomas Sharp que comentábamos al inicio de estas notas. Cuando Sharp renuncia al examen de "las ideas y los hechos de la vida colectiva" y al análisis de las "acciones y relaciones recíprocas de carácter social político y económico existentes dentro del propio organismo" para concentrarse en discernir los aspectos de disposición física necesarios para construir "buenas ciudades",

lo hace sin pretender ignorar las relaciones que existen entre los procesos sociales y la organización del espacio. En efecto, en una parte de su texto, T. Sharp reconoce que *"el sistema de gobierno, organización económica, etc."* son los *"factores determinantes de la forma física de la ciudad"*. (Sharp, 47,13). Más aún superando todo eclecticismo académico hace una afirmación de la más pura objetividad materialista:

*"En, todas las regiones de la tierra el fin primordial perseguido en la adaptación del paisaje es la producción de medios para el sustento del hombre; el motivo fundamental es esencialmente económico"*. (Sharp, 47 24)

La pregunta que surge es: ¿por qué un autor que sostiene tales reflexiones sobre la naturaleza de las determinaciones entre proceso social y organización social del espacio, cree que puede proceder a ocuparse de esto último prescindiendo del examen de lo primero, sin incurrir en una contradicción intelectual?. Nos parece que frente a este interrogante, encontramos uno de los núcleos principales de cuestionamiento en la reflexión de Castells. Más allá de concordar en el enunciado general de las determinaciones entre espacio y sociedad, su preocupación se centra en el problema de formular un conjunto de hipótesis explicativas que especifiquen la constitución y naturaleza de las relaciones entre ambos términos. Nos advierte el autor que en el esfuerzo reflexivo desplegado para explicar la relación entre espacio y sociedad no se ha conseguido diseñar una perspectiva capaz de articular el ordenamiento espacial como componente estructural constitutivo del funcionamiento del sistema social. En las orientaciones de estudio que se han desarrollado subyace una visión dual en la cual el proceso socio-económico, político y cultural perteneciente al orden estructural de la sociedad es visto disociadamente de las propiedades del ordenamiento espacial.

Abusando un poco mas del texto de Sharp; podemos señalar algunas de sus observaciones que nos parecen a propósito en este sentido:

*"Alguien ha dicho que las ciudades constituyen la expresión material de la civilización de un país. En efecto la forma física de una metrópolis refleja en buena parte y con bastante precisión la condición social de sus habitantes, su manera de vivir, el adelanto cultural, la situación económica y la clase de gobierno que poseen"*.

*"Así como la condición social, la situación económica y la forma de gobierno de los hombres (en resumen, su civilización) se refleja en sus ciudades, así también se manifiesta en el campo que los refleja porque nace de aquellos"*. (Sharp 47, 23)

Parece ser que respecto de afirmaciones de esta índole encontramos en Castells, una reflexión crítica que nos previene y advierte que tras las inobjetable afirmaciones generales sobre las relaciones entre espacio y sociedad subyace un sesgo ideológico que opera como una suerte de **"teoría del reflejo"**. Con arreglo a ella las concreciones espaciales observables no son sino expresiones que imprime una práctica social cuya

casualidad se sitúa ajena al espacio mismo. Este, asumiría un rol que no trasciende mas allá de constituirse en una entidad meramente receptora del acontecer histórico-social.

En la concepción de Castells *"el análisis de las formas sociales (entre las que se encuentra el espacio) exige una reconstrucción de la estructura significativa de las relaciones entre los elementos concretos que componen una sociedad"* (Castells 71, 57), uno de los cuales es por cierto el espacio, como realidad objetiva, lo que se encuentra es *"la producción simultánea y concomitante de las formas sociales en sus diferentes dimensiones espacial y cultural"*. Como planteamiento, el problema de la naturaleza de sus interacciones no puede ser formulado, por tanto, *"a partir de la proposición según la cual una de las formas produciría la otra"* (Castells 74,104) sin traicionar la unidad dialéctica entre espacio y sociedad. Por esto, Castells impugna aquellas concepciones que conciben el espacio como una mera:

*"ocasión de despliegue del acontecer social", como si se tratase de "una página en blanco sobre la que se inscribe la acción de los grupos y las instituciones sin encontrar otro obstáculo que la huella de las generaciones pasadas".*

Nos previene el autor que esto equivale a pensar las configuraciones espaciales y patrones de asentamiento *"como algo enteramente modelado por la cultura"*, olvidando que ambos términos son constitutivos de un proceso dialéctico por el cual la sociedad *"se transforma y transforma su medio ambiente en su lucha por la vida y por la apropiación diferencial del producto de su trabajo"* (Castells 74, 141)

A esta misma impugnación se hacen acreedores aquellas concepciones en que las propiedades de la organización espacial se conciben como principios generadores a partir de los cuales surge una forma de articulación cultural de la sociedad como ocurre en la tesis de Wirth. La crítica de Castells al "urbanismo como modo de Vida" cubre así dos aspectos principales uno se refiere al paralelismo entre ordenamiento espacial y organización social global como dos entidades disociadas en la visión de la estructura y proceso social. Otra se refiere a la determinación de la cultura por la naturaleza y a la idea concomitante de que el proceso de cambio social se basa en un proceso de complejización creciente que dimana, en esencia, del crecimiento demográfico.

## **2.1. Un debate sobre la teoría del espacio.**

La discusión sobre la teoría del espacio a demostrado ser una empresa pródiga en controversias conceptuales y en la cual es fácil confundir el anverso y reverso de las argumentaciones. A la crítica que devela la inconsistencia de las concepciones del espacio como generado a partir de determinaciones puramente sociales, o de la organización social a partir de determinaciones naturales puede añadirse otra

desarrollada; por Daher (75) en que se explicita como puede incurrirse en la "teoría del efecto".

En la reflexión de Castells, de la afirmación de la unidad dialéctica entre espacio y sociedad se deduce que el análisis de las transformaciones del espacio debe ser hecho *"en calidad de especificaciones de las transformaciones de la estructura social"* lo cual significa que no pueda esperarse arribar a una teoría del espacio al margen de una teoría social general. Explicitado este planteamiento Castells nos previene de la futilidad de intentar una *"demarkación teórica autónoma"* al pretender aprehender la organización espacial en cuanto elemento concreto constitutivo de la práctica social. Mas aún, se adelanta a disuadirnos frente a la posibilidad de concebir, entonces, una "teoría específica".

*"No hay teoría específica, sino simplemente extensión y especificación de la teoría de la estructura social para dar cuenta de las características de una forma social particular, el espacio y su articulación a otras formas y procesos históricos".* (Castells 74, 152)

Frente a esta negativa de carácter tan disuasivo, Daher esgrime una importante distinción entre lo que es una "teoría específica" y lo que es una "teoría autónoma".

*"La primera implica extensión y clasificación en un campo no independiente pero particular. El concepto mismo de especificidad connota a la vez dependencia y peculiaridad. La segunda en cambio remite a un paralelismo e independencia entre sociedad y espacio".* (Daher 75, 5)

De esta distinción se desprende que si bien sólo puede haber una "teoría autónoma" como forma ideológica que enmascara la realidad objetiva, la posibilidad de una "teoría específica" en el sentido esclarecido precedentemente, si es constitutiva del discurso científico y negarla *"equivale a recaer una vez más en la tesis de la constitución meramente social del espacio"*. Advierte así Daher en la reflexión de Castells una nítida gravitación que reduce toda posibilidad explicativa respecto al espacio a la calidad de efecto de la práctica social.

Sustancia este sentido predominante el enfoque mismo adoptado que se centra en el análisis histórico de la producción de formas sociales, una de las cuales es el espacio. En esta perspectiva el espacio es un resultado, efecto coyuntural formal cuyo sentido le es otorgado por la práctica social. Los significados del espacio así constituido reingresan por cierto a la matriz de determinaciones sociales reacondicionando sus transformaciones, pero tal concepción no logra explicitar la dialéctica de generación, funcionamiento y cambio de las configuraciones espaciales en su articulación a las prácticas sociales. Permanecen fuera del alcance de esta concepción la explicación del espacio como producto histórico en cuanto elemento dinámico que cumple un rol en el proceso social y que es objetivado en él como necesidad social de producción y condición del proceso productivo y su reproducción. (Daher 75, 10-12)



## 2.2. Hacia una delimitación teórica de lo urbano y la urbanización.

En una perspectiva terminológica la expresión "lo urbano" en el discurso ideológico cumple el rol semántico de connotar la especificación de un atributo. En este caso un atributo del espacio o de sus configuraciones y patrones de ordenamiento (espacio urbano) y concomitante un atributo cultural (en cuanto sistema de normas, significaciones y valores) de la sociedad radicada en tal espacio (sociedad urbana).

La delimitación teórica de "lo urbano" consiste entonces en encontrar el significado de esta especificación epifenoménica, o, si se prefiere, se trata de establecer el fenómeno y su articulación al interior de un sistema conceptual consolidado en una práctica científica específica. Esta tarea tiene un valor que trasciende su importancia como ejercicio académico, por cuanto el no asumirla implica permitir la reproducción de tales especificaciones en el discurso ideológico que conforma los encuadramientos culturales socialmente prescritos.

En el desarrollo de esta tarea parece importante advertir que la especificación ideológica de lo "urbano" se aplica tanto a ciertos atributos culturales de la organización como a ciertos atributos del ordenamiento espacial. Tal anfibología nos remite a la discusión esbozada precedentemente respecto de las relaciones entre espacio y sociedad. En ella, mas allá de la crítica a las alternativas de determinación unilateral de un término por otro resulta importante destacar el hecho de que el espacio devenga "urbano" es tanto un efecto general ("producción **en** el espacio") lo social espaciándose una corporeidad en el espacio territorial, como además un resultado deliberadamente perseguido socialmente como prácticas y estrategias de articulación de dispositivos espaciales por el proceso productivo ("producción **del** espacio"). Análogamente, el que la sociedad advenga urbana puede ser un efecto general y además un resultado deliberadamente perseguido por los procesos formales de socialización.

Pero la noción predominante que sugiere la especificación ideológica de "urbanismo" (as a way of live), es la de estar en presencia de una fenomenología en la cual ambos términos: espacio y sociedad; se determinan mutuamente en una causación circular acumulativa progresivamente incluyente e intensiva. La organización social adviene en "urbana" por una determinación de los atributos del ordenamiento del espacio y simultáneamente el espacio llega a ser urbano en virtud del carácter que le imprime la organización de la cultura. El circuito se cerraría a través de las relaciones entre cultura y sociedad. Tal fenomenología importa así una diferenciación espacial y social con respecto al resto del espacio y al resto de la sociedad los cuales permanecen en una situación cuyos atributos han sido especificados con la noción de "lo rural". La noción de "urbanización" alude así a un proceso **en** la sociedad y no **de** la sociedad y se referiría a la expansión de los atributos urbanos en el circuito espacio-sociedad lo que implicaría el efecto de la transformación de la ruralidad. Transformación que significaría la pérdida de la tradicionalidad como efecto de la recepción de la modernidad.

Las nociones de lo urbano y la urbanización se evidencian así como nociones claves de una ideología teórica que reduce el proceso de cambio social a una fenomenología de la urbanización. Se omite así el hecho de que *"toda evolución de la dimensión y diferenciación de un grupo social es en sí el producto y la expresión de una estructura social y sus leyes de transformación"*.

En la concepción de Castells "lo urbano" como especificación de un atributo de la sociedad (cultura urbana) no es sino una noción ideológica para denominar lo que en verdad no es sino el carácter de las formas de organización cultural de la sociedad ligado al proceso de industrialización capitalista en su etapa concurrencial. Del mismo modo "lo urbano" como especialización de los atributos de la organización espacial contemporánea, apunta ideológicamente a caracterizar formas espaciales específicas concomitantes a la concentración requerida por el proceso productivo en su fase de industrialización. Lo que en la instancia ideológica aparece como "fenómeno urbano" es así, en realidad el epifenómeno de un proceso que acontece determinantemente en otra instancia de la estructura social.

Castells sostiene que la especificidad significativa de lo urbano válida para una práctica científica, encuentra su ubicación en la instancia económica de la sociedad: *"lo urbano-unidad económica"* sin embargo, no connota al conjunto del proceso de trabajo sino *"los procesos relativos a la fuerza de trabajo de un modo diferente que su aplicación al proceso productivo"* (Castells 74, 279. Su hipótesis es que:

*"En las sociedades capitalistas avanzadas el proceso que estructura el espacio es él referente a la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo; el conjunto de las prácticas llamadas urbanas connotan la articulación del proceso con el conjunto de la estructura social"* (Castells 74, 280).

Hasta aquí la transcripción del fragmento del texto que nos ha servido de referente etimológico del concepto de lo urbano. Pareciera que en los discursos actuales este concepto se ha constituido con ideas que provienen de otros discursos ulteriores en que participan muchos elementos de interdiscursividad. Las sociedades tienen hoy cuerpo y presencia espacial. Hay ahora una corporeidad en la concepción del cuerpo social y por tanto una dimensión del estar y territorializar en la biopolítica de las presencias sociales, susceptible de cálculo y distanciamientos motrices. Hay en consecuencia estrategias, cada vez más ubicuas, en las formas de estar y no estar, de incorporar y de excluir. La ciudad, es una superposición de ciudades. Opera por tanto mediante múltiples lógicas, dispositivos organizadores y formas de acoplamiento y desacoplamiento, en los modos de espaciarse un espacio bajo el impulso de las diversas formas de ser, hacer y tener de la sociedad.

#### **Bibliografía:**

- Bardet, Gastón “**Le nouvelle urbanisme**” Editions Vicent, Fréal et Cie. Paris 1948.
- Castells, Manuel “**Problemas de investigación en sociología urbana**” editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1971.
- Castells, Manuel “**La cuestión urbana**” Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974
- Churchill, H. “**La ciudad es su población**” Editorial Infinito, Buenos Aires, 1958
- Daher, Antonio “Producción y Espacio, Elementos para una teoría general de la producción del espacio” I.P.U. Pontificia Universidad Católica. Santiago de Chile. Marzo 1975.
- Mumford, Lewis. “**La ciudad en la historia**”
- Raposo, A. “Notas sobre el concepto de lo urbano y la urbanización”. En: Carlos Muñoz, Alfonso Raposo, Miguel Villa. “**Urbanización de Chile: Perspectivas y tendencias**”. Vol. 1 Aspectos teórico-conceptuales de la urbanización. DEPUR, DT N° 17. Santiago, Sept 1976.
- Reiss, Albert “Un análisis de los fenómenos urbanos”. En Robert Moore Fisher. Editor. “**La metrópolis en la vida Moderna**” Vol I. Ediciones Infinito, Buenos Aires 1957
- Saarinen, Eliel. “**La ciudad**” Editorial Limusa Wiley S. A. México 1967
- Sharp, Thomas. “**Urbanismo**” Editorial Pingüino/Lautaro, Buenos Aires 1947
- Soja, Edward W. “**Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in the Critical Social Theory**” Verso, New York, 2003 (1989)
- Wirth, Louis. “**El urbanismo como modo de vida**”. Ediciones 3, Buenos Aires, 1962

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE.**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE**  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE. CEAUP

**PANORAMA DE LOS PROYECTOS DE  
INVESTIGACION DE LA FACULTAD. 2002-2004**

El presente informe da cuenta de las actividades de investigación académica desarrollada y patrocinada por la Facultad en el trienio 2002-2004. Esto incluye tanto proyectos originados por docentes de la Escuela de Ecología y Paisaje como de la Escuela de Arquitectura, así como de académicos adscritos a CEAUP<sup>1</sup>. Se incluye antecedentes de proyectos agrupados según los siguientes criterios:

**1. Proyectos en desarrollo.**

- 1.1. Con financiamiento de FAUP-CEAUP Año 2004
- 1.2. Con financiamiento de la COMISION INVESTIGACION UCEN. Concurso Año 2003

**2. Proyectos presentados a fondos concursables externos**

- 2.1. Proyectos presentados a FONDECYT Concurso Regular 2005

**3. Proyectos terminados o pendientes.**

- 3.1. Proyecto FONDECYT (2002-2003)
- 3.2. Proyectos COMISION INVESTIGACION UCEN. Concurso Año 2003
- 3.3. Proyectos COMISION INVESTIGACION UCEN. Concurso Año 2002
- 3.4. Proyectos CEAUP 2002-2003

**1. PROYECTOS EN DESARROLLO**

**1.1. Proyectos 2004 con financiamiento de FAUP- CEAUP Año 2004**

Título del Proyecto: *(Espacio Cívico y Ciudadanía en el Gran Santiago. Historia y tareas de diseño urbano) **Espacio Público y Diseño Urbano en Santiago, 1930- 1950. Una lectura a través de proyectos singulares.***

**Duración:** El proyecto contempla 3 etapas semestrales, 2 en el año 2004 y un semestre de 2005.

**Investigadores:** Investigador responsable: Beatriz Aguirre A.

**Tipo de financiamiento:** Interno de la Facultad

**Estado Actual:** En desarrollo

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que esta abierta la posibilidad de que CEAUP invite a participar a otros investigadores externos a la UCEN para desarrollar proyectos que la Dirección considere significativos o para complementar equipos de trabajo que postulen a fondos concursables externos.

**Breve Descripción:**

En el marco de un estudio de casos en Santiago, se examina el espacio público de carácter cívico, como expresión de la integridad de esfera pública de la ciudad contemporánea chilena, en cuanto dimensión constitutiva de su capital social. Este puede ser incrementado mediante el fortalecimiento de sus diversas expresiones espaciales urbanas. Resulta necesario identificar experiencias y diseñar estrategias que permitan lograrlo. El espacio cívico, particularmente tanto el asociado a la centralidad urbana como el vinculado a los distintos ordenes institucionales de la sociedad, son relevante en este contexto por su aporte a la formación de la cultura de identidad y al sentimiento comunitario de valoración local. La historia de su configuración tanto en términos simbólicos, patrimoniales y edilicios es importante en este respecto.

---

Título del Proyecto: ***Caracterización del arquitecto egresado de la escuela de Arquitectura de la U. Central.***

**Investigadores.** Investigador responsable: Pamela Chiang Miranda  
Co-investigador: Gislaine Marchetti  
**Duración:** 3 Etapas. Año semestre 2004 y primer semestre 2005.  
**Tipo de financiamiento:** Interno de la Facultad  
**Estado actual:** En desarrollo.

**Breve descripción:**

El trabajo busca establecer si el proceso de enseñanza-aprendizaje de la arquitectura impartida por la FAUP de la Universidad Central, de acuerdo a sus características específicas, deja una impronta distintiva en sus estudiantes, que sea reconocible en su quehacer profesional. La investigación se plantea como un estudio de casos, a través de un seguimiento de ex - alumnos de la carrera, intentando a través de la lectura de sus distintos trabajos profesionales y haciendo énfasis en sus obras construidas, advertir rasgos propios de nuestra cultura de escuela. Como producto final se espera fortalecer la integridad y carácter del perfil de la enseñanza del proyecto y dar comienzo a una serie de publicaciones con obras escogidas de arquitectos de nuestra casa de estudios.

---

Título del Proyecto: ***La comuna verde: un nuevo paradigma de planeamiento territorial y urbano***

**Duración:** El proyecto consulta 4 etapas semestrales a desarrollar en 4 semestres: 2004 y 2005  
**Investigadores:** Investigador responsable: Vicente Gámez B.  
**Tipo de financiamiento:** Interno de la Facultad  
**Estado Actual:** En desarrollo

**Breve Descripción:**

El crecimiento sustentable de una ciudad como Santiago debe ir acompañado por acciones que permitan dar y mantener una buena calidad de vida de sus habitantes. En este sentido, una de las tareas principales es que la generación y cuidado de áreas verdes vayan a la par con el desarrollo urbano. Actualmente en Santiago existe una carencia en este ámbito, por lo que diversas entidades gubernamentales como CONAMA, MINVU, Municipios, etc. están destinando importantes esfuerzos en aumentar la cantidad y calidad de este tipo de espacios, de acuerdo a los parámetros planteados por La Organización Mundial de la Salud.

El objetivo general de esta investigación es la tipificación de las diversas tendencias de planeamiento y diseño de los espacios abiertos y áreas verdes como componente estratégico

de planeamiento del desarrollo local (PLADECOS, Planos Reguladores Comunales) en un enfoque comparado desde la perspectiva del Gobierno Central y el Gobierno Local o Municipal. El objetivo específico de esta investigación es la tipificación de intervenciones en el paisaje urbano, rural y natural que faciliten la fundamentación teórica de la práctica técnica y académica del diseño ambiental y del paisaje.

---

Título del Proyecto: ***Nuevos territorios del pensamiento urbanístico nor-occidental.: Hacia una cartografía de los discursos urbanísticos del fin de siglo. 1980-2000.***

**Duración:** 2 años : 2004-5

**Investigadores:** Investigador responsable: Marco Antonio Valencia Palacios

**Estado Actual:** En desarrollo

**Breve Descripción:**

Investigación exploratoria sobre teoría urbanística. Busca construir una “cartografía cognitiva”<sup>2</sup> sobre las principales problemáticas teóricas e investigativas del pensamiento urbanístico en los últimos años. La unidad de análisis son los principales discursos urbanísticos de los centros de conocimiento formales, entre 1980 y 2000. Se comienza por textos realizados en los países nor-occidentales, para luego concentrarse en América Latina y Chile, específicamente. La muestra privilegia los discursos críticos del propio campo urbanístico que buscan proveer nuevas aproximaciones teóricas. El enfoque, de orientación crítica, reconoce la fractalidad y deslindes transdisciplinarios de la modernidad discursiva del urbanismo. El objetivo último del proyecto, es bosquejar un “orden del discurso”<sup>3</sup>, que permita establecer coordenadas al interior del difuso campo actual de los estudios sobre lo urbano. Se esperan resultados que apoyen la docencia y constituyan referencia conceptual para nuevas investigaciones.

### **1.2. Proyectos COMISION INVESTIGACION UCEN. Aprobados Concurso Año 2003**

La Facultad patrocinó a este Concurso un total de 9 proyectos de investigación de los cuales se seleccionó, conforme al juicio de evaluadores externos, tres proyectos. Estos deben emitir sus informes finales en Abril del 2005:

**Título del Proyecto:** ***“Cartografías de la Ciudad. Discursos, culturas y representaciones Urbanas en Santiago. 1990-2000”***

**Duración:** 1 año.

**Investigadores:** Investigador responsable: Karen Lehmann Beresi

Coinvestigadores: Marco Valencia / José Llanos

**Estado actual** En desarrollo

**Título del Proyecto:** ***“La Difusión de la Arquitectura Moderna en Chile: Una mirada crítica a la Revista Arquitectura y Construcción. 1945-1950”***

---

<sup>2</sup> En el sentido dado por Jesús Martín Barbero en El oficio de cartógrafo, ed. FCE, México, 2002.

<sup>3</sup> En la perspectiva de Foucault, es decir, asumiendo al discurso urbanístico en su especificidad, intentado construir su arqueología y genealogía. Orden del discurso, que a su vez, se constituye como campos de acción específicos, donde los discursos se sitúan y producen material y simbólicamente. Ello, siguiendo a Pierre Bourdieu, “Para una ciencia de las obras” , en Razones Prácticas , Ed. Paidós, Barcelona, 1985.

**Duración:** 1 año.  
**Investigadores:** Investigador responsable: Hugo Mondragón López  
**Estado actual** En desarrollo

**Título del Proyecto:** ***“Similitudes y diferencias en la biota terrestre de los Andes de Chile en la latitud 36°S. Un proyecto binacional”***

**Duración:** 1 año.  
**Investigadores:** Investigador responsable: Jorge Tiellier Arredondo  
**Estado actual** En desarrollo

## 2. PROYECTOS PRESENTADOS A FONDOS CONCURSABLES EXTERNOS

### 2.1. Proyectos FONDECYT Concurso Regular 2005.

La Facultad patrocinó tres proyectos presentados en Mayo de 2004 al FONDECYT. Los resultados se conocerán en Enero de 2005.

**Título del Proyecto:** ***Roberto Dávila Carson. Agente de Integración entre lo moderno y lo tradicional en la arquitectura chilena.***

**Filiación Institucional** Proyecto conjunto U. de Chile & UCEN

**Investigador responsable:** Hernán Marchant

**Coinvestigadores:** Hernán Montesinos / Pilar Moriano

**Título del Proyecto:** ***Puesta en valor de un “Patrimonio Otro” en la Ciudad. Estudio de casos en asentamientos populares urbanos.***

**Filiación institucional** UCEN

**Investigador responsable:** Marisol Saborido.

**Coinvestigadores:** Beatriz Aguirre / Salim Rabí / Patricio Rodríguez

**Título del Proyecto:** ***Arquitectura lúdica ambiental para los espacios públicos en la periferia de Santiago.***

**Filiación institucional** Proyecto conjunto USACH & UCEN

**Investigador responsable:** Pablo Ocampo

**Coinvestigadores:** Marco Valencia

## 3. PROYECTOS TERMINADOS O PENDIENTES 2002- 2004

### 3.1. Proyectos FONDECYT

**Título del proyecto** ***La interpretación de la Arquitectura. Historia de la labor habitacional de la Corporación de Mejoramiento Urbano en Santiago 1966-1976***

**Investigador responsable:** Alfonso Raposo M.

**Coinvestigadores** Marco Valencia P.; Gabriela Raposo M.

Duración 2 años  
Estado Actual Terminado. Informe Final Aprobado, Mayo 2004

**Documentos de trabajo:**

- DT N° 1. Enunciado del proyecto
- DT N° 2. La tendencia postmoderna como herramienta de crítica arquitectónica
- DT N° 3. Cartografía temática de la disciplina arquitectónica
- DT N° 4. Fichas fuentes históricas.
- DT N° 5. Práctica Política del Diseño Urbano. Notas sobre la vida institucional y labor de la CORMU.
- DT N° 6. Modernidad, Diseño Urbano y Utopía. Notas sobre el fundamento político de las acciones de remodelación urbana en Santiago. El caso CORMU 1966-76.
- DT N° 7. Hacia la remodelación democrática del espacio habitacional urbano. Un ensayo de interpretación crítica de la obra arquitectónico urbanística de CORMU en Santiago 1966-1976. Vol. 1
- DT N° 8. Remodelaciones urbanas e ideología. Un ensayo de interpretación crítica de la Obra arquitectónico urbanística de CORMU en Santiago. 1966-1976. Vol. 2
- DT N° 9. Subjetividad popular y representaciones urbanas. Una aproximación contextual a la obra arquitectónica y urbanística de CORMU en Santiago 1966 - 1973

**Breve Descripción:**

La investigación establece los lineamientos generales de un programa explorativo de crítica arquitectónica, derivado a partir de un ejercicio de análisis de los significados que habitan, como representación social, en una determinada obra arquitectónica, considerada para estos efectos como caso de estudio. Se examina el caso de la arquitectura y urbanística habitacional desarrollada por la Corporación de Mejoramiento Urbano, CORMU, en la ciudad de Santiago entre 1966 y 1976. El estudio se centro en los significados políticos e ideológicos que influyeron en su concepción y en su constitución como obra. Se incorporó en el estudio el trazado preliminar de los aspectos históricos e institucionales de esta perspectiva que habían sido materia de un proyecto desarrollado con anterioridad en la UCEN<sup>4</sup>.

El estudio corrobora la hipótesis. Los antecedentes provistos permiten sostener que la representación social de significados constituidos como “estetización” de contenidos político-ideológicos gubernamentales, se expresa como relato subyacente en el texto arquitectónico y urbanístico de la labor habitacional de CORMU. A través de sus principales proyectos, CORMU desarrolla una suerte de “artialización” arquitectónico-urbanística, que se constituye como un género, reconocible por su carácter “épico” y su rol de imagen anticipatoria, en el marco de la construcción del espacio correlativo de una nueva era de cambio y transformación de la sociedad. Al respecto se constituye una lectura crítica mediante una estrategia de combinaciones conceptuales e instrumentales transdisciplinarias, extraídas de la esfera hermenéutico-lingüística. El proyecto somete a prueba tal instrumental para considerar la legibilidad del texto arquitectónico, especialmente en sus significados político-ideológicos, dando cuenta del contexto discursivo histórico e institucional de la época.

---

<sup>4</sup>. Proyecto UCEN 14-2000. Arqueología del paisaje ideológico de Santiago. Historia de la labor habitacional de CORMU. 1966 -1976



### 3.2. Proyectos presentados a la COMISION INVESTIGACION UCEN. Concurso Año 2003

Título del Proyecto ***Evaluación de Paisaje en Chile Central mediante Metodología Multicriterio y Aplicación SIG***  
Investigador Responsable: Christian Fonfach  
Estado Actual El proyecto emitió informe de avance de etapas año 1. No se otorgó financiamiento para el segundo año.<sup>5</sup>

Título del Proyecto ***Exploraciones y Evocaciones. Recorrido poético y morfogenético en la proyectación arquitectónica.***  
Investigador Responsable: Vladimir Pereda Feliú  
Estado actual proyecto Terminado. Informe final aprobado

Título del Proyecto ***Hormigón Armado. Análisis crítico de su enseñanza***  
Investigador Responsable: Euclídes Guzmán Álvarez  
Estado actual proyecto: Terminado. Informe final Aprobado.

### 3.3. Proyectos financiados por la COMISION INVESTIGACION UCEN. Concurso Año 2002

Título del Proyecto: ***Caracterización faunística y paisajística de la zona cordillerana de la cuenca superior del río El Volcán, Cajón del río Maipo***  
Investigador Responsable: Jorge Eric Mella Ávila  
Estado actual proyecto: Terminado. Informe final aprobado.

Título del Proyecto: ***La validez del proyecto arquitectónico como discurso teórico: parámetro de formulación de proyectos arquitectónicos conjeturales para el individuo y la sociedad. Desarrollo de proyectos de Talleres dentro del marco de la Escuela de Arquitectura.***  
Investigador Responsable: Mirtha Irene Halpert Zaguie  
Estado actual proyecto: Terminado. Informe final aprobado.

Título del Proyecto: ***Arqueología del paisaje urbano de Santiago. Historia de las realizaciones arquitectónicas de la Corporación de Mejoramiento Urbano en el período 1966-1976.***  
Investigador Responsable: Alfonso Raposo Moyano  
Coinvestigador: Marco Antonio Valencia  
Estado actual proyecto: Terminado. Informe final aprobado.

### 3.4. Proyectos CEAUP 2002-2003

Título del Proyecto: ***"El espacio público como uno de los espacios significativos en la ciudad"*** Redenominación: ***"Ciudad, Sociedad y***

---

<sup>5</sup> La Comisión financia tan sólo proyectos de 1 año de duración. Los proyectos de mayor duración deben concursar sus segundas o terceras etapas

***Modernidad. Elementos para una Caracterización del Espacio Público de Santiago en el siglo XIX y XX.***

**Investigadores** Investigador responsable: Beatriz Aguirre Arias /  
Coinvestigador: Simón Castillo Fernández

**Duración** 2 años

**Estado actual proyecto:** Terminado. Informe final aprobado.

**Documentos de Trabajo**

DT 0. El espacio público como uno de los espacios significativos de la ciudad. Enunciado del Proyecto.(Enero 2002)

DT 1. Para una comprensión del espacio público urbano en Santiago de Chile: la segunda mitad del siglo XIX y la época del bicentenario.(Dic 2002)

DT 2. De la "gran aldea" a la ciudad de masas: el espacio público en Santiago de Chile. 1910-1929.(Julio 2003)

DT 3. El espacio público moderno. Sueños y realidades de Karl Brunner en Santiago de Chile. 1929-1934 (Marzo 2004)

**Breve descripción:**

La ciudad, la polis, es el espacio público por excelencia, en el sentido estricto y antiguo del término: el lugar de la deliberación y de decisión de los miembros de la comunidad, los vecinos. Lugar igualmente del gobierno del "público", del pueblo, a la vez gobernado y origen primero de las autoridades que lo gobiernan. El cambio de estilo que se va operando en las relaciones de lo público, se traduce en una variación de la naturaleza de los espacios de la ciudad elitaria y genera en forma paralela, un cúmulo de transformaciones operadas sobre estos en la ciudad.

La ciudad puede ser leída de mil maneras y una de ellas es leerla a través de sus espacios públicos. El espacio público desempeña un papel esencial tanto en el funcionamiento como en la construcción de la ciudad, es el escenario y el rostro de una sociedad. Cada época define y estructura su preocupación por lo público y así, aparecen un conjunto de obras urbanas que van mostrando dicha preocupación.

Estudiar el tema de los espacios públicos urbanos constituye una tentativa de explorar y proporcionar una mirada, desde el ángulo de la cultura, a la evolución y transformación que ha experimentado el espacio público urbano a lo largo de nuestra historia. Así, el presente trabajo intenta mostrar cómo la evolución de la esfera de "lo público" ha ido generando y estructurando el espacio público y más específicamente el espacio público urbano. El espacio público urbano como uno de los espacios significativos de la ciudad.

El proyecto de estudio se ha estructurado en dos partes. La primera que es la que recoge este documento, está destinada a una exploración temática sobre los conceptos de lo público y de espacio público. Se estudia además, la conformación de estos espacios hasta fines del siglo XIX. La segunda parte, a desarrollar ulteriormente, se propone estudiar la conformación del espacio público en las primeras décadas del siglo XX.

**Título del Proyecto:** ***La transformación del paisaje metropolitano y la idea de "cinturón verde" en el Plan Intercomunal de Santiago (1960-1994)***

**Duración:** 3 etapas semestrales. Marzo 2002 a agosto 2004

**Investigadores:** Investigador tutor: Vicente Gámez B.

Co-investigador: Galith Navarro B.

**Estado Actual** Terminado. Informe final Aprobado

**Documentos de trabajo:**

DT B. Enunciado de proyecto de investigación. La transformación del paisaje metropolitano y la idea de cinturón verde en el Plan Regulador Intercomunal de Santiago (1960-1994). Reformulación Metodológica.

DT 1. La idea de cinturón verde en el planeamiento urbano territorial

DT 2. La valorización del patrimonio de recursos naturales en el cinturón verde (Pris 1960) en la perspectiva de la actividad académica de la Escuela de Ecología y Paisaje.

DT. 3. La valoración del patrimonio de recursos en el cinturón verde (Pris 1960) hasta la aprobación del nuevo plan regulador metropolitano de Santiago (Prms 1994)

DT. 4. El rol histórico y patrimonial del proyecto de cinturón verde (Pris 1960) en la configuración del paisaje metropolitano de Santiago hasta la formulación del PRMS 1994.

DT. 5. Patrimonio e identidad cultural en el planeamiento de la periferia metropolitana de Santiago

DT.6. Informe Final de investigación

**Breve Descripción:**

El cómo administrar las relaciones entre la ciudad (como obra humana o artificio) y la naturaleza, constituye un campo temático de cierta tradición en la urbanística moderna. El presente proyecto de investigación explora el discurso disciplinario y definiciones doctrinarias al respecto. Este tema abordado por la ecología humana y urbana, que se desarrolla en la primera mitad del siglo XX ha sido retomado en esta época de cambio de siglo, por la nueva ecología urbana, tal como la postula Bettini y los denominados "ecourbanistas". En este marco de referencia se revisan algunos antecedentes sobre el proceso de transformación del paisaje en el entorno inmediato de la aglomeración santiaguina. Se discuten, además, algunas implicancias analíticas en el proceso de planeamiento territorial, ambiental y urbanístico, en la perspectiva de introducción de innovaciones de modernidad que afectan la preservación del patrimonio natural y cultural del asentamiento metropolitano. La investigación se focaliza en el estudio y evaluación de una experiencia histórica de planeamiento territorial y urbano y las ideas o conceptos que orientaron su formulación: el área suburbana (o cinturón verde) del Plan Intercomunal de Santiago (1960).

---

Título del Proyecto: ***Regiones temáticas de la Arquitectura.***

**Investigadores.** Investigador responsable: Alfonso Raposo

Co-investigador: Marco Valencia

**Duración:** 3 Etapas: octubre del año 2001 a marzo del 2003.

**Estado actual:** Terminado

**Documentos de trabajo**

DT 1. Enunciado del proyecto: Regiones temáticas de la arquitectura.

DT 2. Cartografía temática arquitectural. Notas sobre investigación en Arquitectura

DT 3. Interpretación e intenciones arquitectónicas Elementos para un programa de investigación en arquitectura.

DT 4. Investigación arquitectónica y enseñanza del proyecto.

DT 5. Aproximación a los discursos de la teoría arquitectónica de fin de siglo.

DT 6. La tendencia posmoderna. Un aporte metodológico para la crítica arquitectónica

**Breve Descripción:**

El objeto de estudio son los principales discursos identificables en una selección bibliográfica en el campo de la Teoría Arquitectónica de las últimas décadas. Se propone una distinción de regiones y sub-regiones temáticas y se señala sus tendencias y orientaciones conceptuales y metodológicas. La visión privilegia aquellas orientaciones inéditas con respecto a la ortodoxia de la disciplina. Se trata de captar la disciplina en su dinámica de cambio.

Se corrobora la hipótesis sobre una deriva del discurso disciplinar arquitectónico hacia una refundamentación humanista, tornándose, con ello, crecientemente transdisciplinar. En sus tendencias actuales prevalece un cauce hacia los discursos semióticos y lingüísticos y una orientación metodológica que se aleja de las lógicas objetivistas innovando así, en la estructura de la disciplina arquitectónica. El estudio traza una suerte de cartografía, a escala mayor, de los territorios de investigación en arquitectura para luego visualizar cómo se sitúa una posible visión programática.

---

**Título del Proyecto:** *Arquitectura chilena de fin de siglo. Tendencias*

*Reformulación: Casas. Arquitecturas olvidadas*

**Investigadores.**

Investigador Tutor: Alfonso Raposo

Co-investigador: Pablo Altique

**Duración:**

2 años

**Estado actual:**

**Pendiente**

El proyecto fue reformulado y circunscrito a la arquitectura de la casa habitación.

DT. 1. Enunciado del proyecto. Reformulación: Las arquitecturas olvidadas

DT 2. Informe de avance

**Breve descripción:**

Se constituye y examina una muestra representativa de un tipo de obras propias de la modernidad en la institucionalidad arquitectónica chilena, en especial la casa habitación privada, de encargo, proyectada entre 1940-1960. Se considera esta obra expresiva del imaginario socio-cultural de un sector de clase media alta, generalmente profesionales de orientación progresista en sus concepciones de estetización de su vida cotidiana. El ideario doctrinal de la arquitectura modernizadora de los arquitectos proyectistas encuentra en estas obras la posibilidad de un consenso con el gusto y aspiraciones de sistema cliente, constituyéndose así un patrimonio de carácter testimonial propio de una fase del desarrollo socio-político chileno.

---

Título del Proyecto:

***Antología crítica de la arquitectura chilena de la segunda modernidad.***

**Duración:**

3 semestres 2004-2005

**Investigadores:**

Investigador Tutor: Alfonso Raposo

Coinvestigador: Pablo Altique

**Tipo de financiamiento:**

Interno de la Facultad

**Estado Actual:** Pendiente

**Breve Descripción:**

Desde el marco de la teoría de la arquitectura, se busca desarrollar un programa de crítica arquitectónica que se despliegue en el plano de las significaciones culturales de obras edilicias que se reconocen como propias de la segunda modernidad arquitectónica chilena. Se trata de examinar la relación entre la expresividad de las obras y su contexto histórico, político e ideológico, considerando también las estructuras tropológicas de su intencionalidad expresiva.

---

Proyecto N° CEAUP 4-2003

**Título del Proyecto:** *Ciudad horizontal: un espacio dinámico. Alternativas para la reconversión de pequeños bolsones habitacionales urbanos*

**Investigadores:** Investigador responsable: Pamela Chiang  
Co-investigadores: Alex Wandersleben / Gabriel Navarrete

**Duración:** 1 año. Marzo 2003-Marzo 2004

**Estado actual:** Terminado. Aprobado informe final

Informe final.

La iniciativa inmobiliaria privada en áreas pericentrales de la ciudad de Santiago ha generado la remodelación de paños prediales que por sus características de estado de conservación y régimen de propiedad, se muestran blandos para ser demolidos, El impacto producido por la construcción de grandes edificios de departamentos ha sido significativo, transformando tanto la imagen como el modo de vida existente en el área, al atraer, con cierto éxito, a un gran número de habitantes desde otros sectores de la ciudad, pero también modificando fuertemente la estructura urbana preexistente densificándola y sobrecargándola hasta su límite. Paralelamente en el marco de la denominada "gentrificación" han surgido iniciativas que intentan recuperar, de forma casi romántica, antiguas edificaciones, aduciendo su valor patrimonial. Estas intervenciones son generalmente menores y costosas, lo que limita y minimiza su impacto.

Dentro de las tipologías habitacionales para los habitantes de ingresos medios y de menores recursos, más características del área central de Santiago, se encuentran los "cités", que por su tamaño, y régimen de propiedad (muchos propietarios para unidades muy pequeñas) se han convertido en una de las estructuras más duras para permitir algún tipo de intervención, cambio o transformación. El estudio, propone una nueva mirada a la posibilidad de intervención en las estructuras antiguas de la ciudad, a través de la comprensión del "cité" como un sistema sinérgico en si mismo, susceptible de transformación y adaptabilidad a los requerimientos de una habitabilidad moderna. Se revalida así no sólo una tipología formal propia de una época, sino se instaura un concepto espacial y funcional, que puede mantenerse vigente en la ciudad actual; un arquetipo global en donde sus unidades internas pueden no solo ser renovadas, sino que también transformadas y reconfiguradas, sumándose o restándose entre sí, sin perder el sentido ni la memoria del cuerpo arquitectónico original.

La propuesta considera dos hipótesis principales, la primera valida el modo de vida para el área central de Santiago en cites, y la segunda implica los aspectos de ejecución y viabilidad de los proyectos de intervención, tanto como inversión y como estructura sustentable para ser puesta en comparación con otras propuestas de densificación, viable económicamente.

---

**Título del Proyecto:** *Ciudades y ríos. Alteraciones del paisaje ribereño precordillerano andino en Chile central*  
**Investigadores.** Investigador responsable: Raquel Peñaloza Cabrera  
**Duración:** 1 año (año académico 2003)  
**Tipo de financiamiento:** Interno de la Facultad (Presupuesto Escuela de Ecología y Paisaje)  
**Estado actual:** **Suspendido**

**Breve descripción:**

Se formula una línea de investigación cuya meta principal sería llegar a desarrollar medidas de mitigación y restauración del paisaje ribereño o ripariano precordillerano andino; expresables en términos en regulaciones de normativas urbanas y un sistema de extensión de proposiciones de manejo para racionalizar el uso de los sistemas ribereños.

Esta investigación exploratoria en su primera fase plantea que sí la organización de un espacio construido toma en consideración las características del funcionamiento de los sistemas ribereños, las actividades humanas desarrolladas disminuyen el riesgo de perturbación. Para lo cual se proyecta, a partir del análisis de la información bibliográfica y un estudio de caso realizar una evaluación en función de la concentración humana asentada en los márgenes ribereños. El uso del espacio y la ocupación humana se relacionará con las variaciones en las estructuras y funciones espacio temporales del paisaje ribereño.

A partir de este análisis es probable predecir las potencialidades de las distintas zonas del sistema ribereño de modo de contribuir al manejo, conservación, restauración y/o contextualización de la actividad humana al paisaje ribereño.

---

Proyecto N° CEAUP N° 7-2002

**Título del Proyecto:** *El patrimonio como clave de sentido en la construcción del espacio arquitectónico. Lectura e interpretación patrimonial.*  
**Investigadores.** Investigador responsable: Salim Rabí Contreras  
Co-investigador: Alejandra Elisa Tapia Soto  
**Duración:** 2 años. 2003 - 2004.  
**Estado actual:** **Pendiente**

DT 0 Enunciado del proyecto

DT 1 Informe de Avance

**Breve descripción:**

Aborda, desde la teoría de la arquitectura, la relación entre arquitectura y patrimonio. El patrimonio, en su calidad histórica, es visto como una clave de sentido para la producción e interpretación de significados a través del espacio habitable, y como un recurso de intensificación de la experiencia arquitectónica que la obra establece en tanto mediación y orientación cultural. Busca ampliar los límites de comprensión del fenómeno patrimonial a partir de un análisis del eje de transformación pasado-presente y de su valor en la construcción de sentido a través de la producción arquitectónica. Busca un cruce entre patrimonio y cultura popular, entendido como un ejercicio de desconventionalización de los constructos y categorías que presiden la intervención arquitectónica en el campo social y cultural.

Organiza tres núcleos temáticos interrelacionados. Uno general, intenta establecer el estatuto del patrimonio en la cultura contemporánea y la injerencia que el discurso histórico-patrimonial puede tener en la arquitectura como producción e interpretación de sentido. Otro, de orden temático, examina la relación entre proyecto social / proyecto arquitectónico, intenta ampliar el constructo patrimonial, reconsiderando los datos de realidad en los que se ha basado la elaboración del discurso patrimonial aplicado en nuestro país. Plantea, que el proyecto popular contemporáneo es un dato excluido, tanto del constructo arquitectónico como patrimonial, y que en éste existirían datos de realidad locales (culturales), que informarían los procesos de construcción de sentido, transformándose la producción espacial popular en caso de estudio.

Finalmente propone un proceder hermenéutico como método de indagación sobre el campo patrimonial y la lectura de casos como posibilidad de comprensión del sentido de textos culturales y su tránsito a la producción de espacio habitable. Así, la lectura e interpretación patrimonial, corresponde a una interpretación desde el presente.

La hipótesis se refiere a que una reflexión actual sobre el problema del sentido en arquitectura permitiría una resemantización del campo disciplinar proveyendo una fuente de renovación en los procesos de concepción y producción arquitectónica. En lo específico, se identifica al patrimonio cultural, en su condición histórica, como una clave de sentido sobre la cual avanzar, situándola como una fuente de renovación del discurso cultural y arquitectónico. Para estos efectos, la producción espacial popular se constituye en objeto de lectura en tanto "texto cultural".

**UNIVERSIDAD CENTRAL**  
**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE**  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

## **Debate: Crónicas desde el Submarino Amarillo.**

Las notas que se transcriben parcialmente a continuación, se presentan bajo la respetabilidad de la palabra "Debate". Postulan, al menos, en su intención y ánimo, a alcanzar tal dignidad. Sus antecedentes provienen sin embargo de una estofa menos distinguida, una que suele más bien encontrarse al interior del género panfletario, ralea de texto que reconocemos como lejana de lo académicamente correcto. La primera crónica del Submarino Amarillo pretendió ser una metáfora panfletaria, un juego anacronista, una cronotopía extraída de la década de los 60, recogida en los desvanes del olvido como un "object trouvé" para re-situarla en nuestro fugaz presente. Reconozco que, al menos, tal operación debió auto-explicitarse evitando así interpretaciones equívocas. La distinción entre los objetos recogidos en las trastiendas culturales olvidadas y lo que allí queda como residuos desechables, puede ser muy tenue. La explicación va ahora, a sabiendas que no tendrá el valor de un "explicandum" formal.

En la década de los 60, el Yellow Submarin representaba una forma disconforme de estar en el mundo que rehusaba revestirse de presencias institucionalizadas y se negaba a permanecer en las demarcaciones y estriajes del mundo formal. Era una manera de no estar, una deriva o una línea de fuga, un ocultamiento lúdico, no confrontacional, que conducía a sumergirse en las posibilidades nomádicas que brinda la lisura de las profundidades del mar, en busca de sus propias odiseas. Constituía así, una forma de reconocimiento de la condición existencial encapsulada del ser en su intra-subjetividad, desde la cual debía iniciarse toda auténtica aventura de liberación.

Había también una construcción de mirada. Una forma psicodélica, deliberadamente ficcional, trastocada o irreal de mirar el mundo y de mirar al otro. Ciertamente, bajo la superficie del mar, inmerso en su infinito cuerpo líquido, la visión periscópica se constituye en la única manera lejana de ver ausentemente, sin tomar contacto efectivo con las realidades establecidas bajo la claridad del sol. Posiblemente la persistencia de este perlongar fue también responsable del clivaje evasivo que entonces condujo a la auto-extinción de los trayectos submarinos. Sus límites estaban en su propia actitud: la búsqueda de la libertad errante finalmente atrapada en el ojo único, polifémico, del periscopio; el cromatismo amarillo contradiciendo la propia posibilidad de la mimesis con la fisonomía del entorno

¿Porque una cronotopía que busca traer hasta nuestro presente, lo que en la década de los sesenta llegó a ser una utopía cultural?. Ciertamente no es académicamente



correcto emerger con la propia subjetividad pintada de amarillo en el paisaje institucional en que hoy uno convive con sus pares ¿Con que autoridad, alguien puede auto-otorgarse el derecho a hacerlo, implicando con ello a otros ?. Es que el submarino amarillo, es por el designio de su cuerpo un objeto concebido para apariciones súbitas y literalmente emergentes. No se mueve por derecho, sino por el impulso de su incredulidad. Por ello se encuentra también expuesto a las merecidas y certeras cargas de profundidad que arrojan los navíos de gran calado que cruzan las seguras rutas de la certeza. En un mundo en que tales rutas se han tornado inciertas frente a la tormenta de la postmodernidad, en que lo correcto y lo incorrecto debe ser deslindado en cada instante, puede no ser tan inusitado que decida emerger la inocuidad de un Submarino Amarillo.

En lo que sigue, presentaremos una de dos ana-crónicas. La primera, con las merecidas y certeras cargas de profundidad que recibió, no puede por ahora publicarse aquí. Se transcribe la segunda, aunque aún no recibe sus correspondientes réplicas.

CRÓNICAS DESDE EL YELLOW SUBMARINE  
28 de Julio de 2004

### **Investigación en arquitectura. La pregunta por la originalidad de la idea.**

En los formatos de evaluación de proyectos presentados al Concurso Regular del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico FONDECYT, se incluía una pregunta específica a considerar por el evaluador, referente a la “originalidad” del proyecto”. A mayor “originalidad” mayor mérito y mayor puntaje.

Posiblemente fuese éste el aspecto más difícil de considerar en términos evaluativos. La idea de originalidad se asocia, en primera instancia a la aparición de lo nuevo, al fruto de una novación. El concepto tiene un prestigio enorme. Se torna central y excluyente. Pareciera que ninguna otra virtud pudiese constituirse sin ella. Si faltara la originalidad no cabría más que agachar la cerviz y ocultar los ojos colmados de vergüenza. La pregunta por la originalidad de la idea, nos sitúa entonces en una dialéctica de confrontación entre la originalidad y lo convencional, entre la novedad y la tradición. Si así fuese, la originalidad emergería como un acto de discordia, de rivalidad, de divorcio, de contracorriente. La originalidad se reconocería entonces por el efecto secundario de poner en cuestión lo que se encuentra establecido como certeza en la tradición.

Pero ¿cómo podría haber algo novado que sea al propio tiempo sin precedentes de originación, algo que se presente, tan sólo, como súbitamente “aparecido”? ¿Cómo considerar lo nuevo sino en el marco de su dialéctica con lo viejo?. ¿No debemos pensar más bien en la emergencia de lo nuevo, cómo un emerger desde un trasfondo genealógico o etimológico?. ¿No es más bien esa genealogía

lo que presta a la idea emergente su originalidad e incluso su prestigio?. ¿No será que lo nuevo y lo viejo sólo existe cuando pueden vivir juntos? ¿No será, entonces, que la comprensión del mundo radica en esa convivencia?, ¿No será que la pregunta por la originalidad de la idea puede, muchas veces estar corrupta por el prejuicio que concibe la tradición como una entidad muerta, o a la que se le atribuye una incompetencia congénita para interrogarse a si misma o preguntar y mirar hacia el horizonte?

La experiencia habitual del investigador, cuando explora la región lingüística a la que ha llegado y avanza en la discusión bibliográfica de las materias que confluyen en su trabajo de tematización, es que hay ya muchísima genealogía y etimología elaborada en los discursos sobre el tema y que, las más veces, la estructura misma de la tematización, ya ha sido organizada y reorganizada de modos similares o análogos, incluso mejores que el que uno tenía previsto.

Consideremos un ejemplo: un proyecto emprendido en nuestro medio que se posiciona en el cauce de las vinculaciones entre Arquitectura y Política<sup>1</sup>. Posiblemente sea ésta la región temática más antigua y prestigiosa configurada en la investigación y reflexión, no sólo de la disciplina arquitectónica, sino de mucho de la investigación histórica y arqueológica de todos los tiempos.

La idea de que el poder político encuentra diversas formas de correlato en la arquitectura y especialmente en aquella que busca lucir su poder litúrgico, es algo que han sabido siempre los Estados, desde de las más remotas teocracias de la antigüedad. Tal ha sido también un reiterado e insaciable interés de la cultura contemporánea nor-occidental, la que, atendiendo más a la tradición de sus paradigmas conceptuales que a una pretendida originalidad novativa, sigue indagando y encontrando ideas nuevas, aún “sin esperanza” alguna de detenerse, porque el juego consiste en no alcanzar jamás la meta de completar el cuadro de la vida, pasión y muerte de las relaciones carnales entre Arquitectura y Política en las civilizaciones extinguidas y en las actuales.

Ha sido la Europa del siglo XX en donde el afán por reconocer las recónditas fibras que vinculan Arquitectura y Política alcanza su máxima expresión. Es posiblemente W. Benjamin quien pone la vara más alta y la exigencia más profunda al pretender alcanzar la lectura del paisaje ideológico de París que subyace en sus monumentos. Luego, la investigación explota como un virus, sin respeto alguno frente a reclamos de originalidad ( si acaso los hubo) y se esparce contagiando las distintas construcciones de mirada que se posan sobre la arquitectura del Tercer Reich, del fascismo de Mussolini, o del Stalinismo soviético. El contagio no se detiene allí y se constituye en una visión del conjunto de los totalitarismos reaccionarios del viejo continente. ¿Cómo preguntar por la originalidad de la idea a un madrileño ocupado en el examen de la peninsular estética del franquismo español?

---

<sup>1</sup> “La interpretación de la arquitectura. Historia de las realizaciones habitacionales de la Corporación de Mejoramiento Urbano en Santiago 1966-1976” Proyecto Fondecyt 1020207 patrocinado por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central de Chile.

El virus se torna finalmente trans-atlántico. La investigación arquitectónica hacia mediados del siglo XX comienza a mirar cómo las estrategias fundacionales del poder colonial hispanoamericano hicieron de la Arquitectura, asentada sobre los escombros de las edificaciones de las civilizaciones precolombinas, un aliado profundo de su poder político, eclesial y militar. Posteriormente, ya en el mundo republicano, el ímpetu investigador crece y se cierne sobre las edificaciones cívicas de la capitalidad urbana de las distintas naciones latinoamericanas, deteniéndose con mirada particularmente inquisitiva en la Brasilia del nacionalismo-populista de Juscelino Kubitshek.

Hay sin embargo, en América un país austral que mira hacia el Pacífico, nuestro país, cuya peculiar atmósfera cultural le ha permitido desarrollar una particular resistencia a diversas formas de virus "incisivo". Como es sabido, éste altera las estructuras conceptuales al interior de las propias "formaciones discursivas", permitiendo así trastocar (o reorganizar) las formas básicas de comprensión del mundo en torno a las cuales se constituye la cultura.

Tal resistencia ha sido particularmente vigorosa en el mundo académico y profesional vinculado a la disciplina arquitectónica. Gracias a su congénita inmunidad, sus comunidades pudieron continuar pensando el proceso de producción del espacio edilicio, sin enterarse de que el "episteme" de la modernidad se había colapsado; que los "grandes relatos" y meta-relatos del logocentrismo nor-occidental habían sucumbido; que por el gran cauce hegeliano del progreso ya solo corría un delgado hilo de agua; que la ciencia y la tecnología habían sido llevadas al tribunal, acusadas de entronización ideológica; que ahora era posible "deconstruir" el mundo; que las hermenéuticas y los estudios culturales habían obtenido finalmente licencia de conducir. Del paso desde el "estructuralismo" al "post-estructuralismo" sólo se escucharon rumores. De las ocurrencias de la filosofía y de la estética de la postmodernidad, simplemente nadie supo. Fue tan sólo a mediados de la década de los 90 que, los más rezagados, empezamos a enterarnos de lo que había sucedido. Pudimos así empezar a tomar conciencia de lo que estaba pasando con nuestra reflexión. Aquello que empezábamos a barruntar y que saboreábamos como originalidad, resultó que era ya arqueología en un mundo en rápida transformación, que hoy empieza a definirse como "*post-fukuyama*".

Nuestra modernidad periférica y nuestras agendas de tareas modernizadoras habían sobrevivido virtualmente incólumes, sin enterarse de las tormentas epistemológicas que azotaron el centro del imperio occidental. Tuvimos aquí nuestras propias turbulencias y nuestras propias renovaciones localistas. No tenemos, por tanto, angustias para integrarnos con entusiasmo al mundo de las propuestas neo-objetivistas y a las empresas neo-pragmatistas del capitalismo mundial integrado y su impulso globalizador.

Dadas estas circunstancias, la cepa europea del virus "incisivo" logró posarse con bastante dificultad en el ámbito académico local, no obstante encontrarse nuestros universos de reflexión arquitectónica desprovistos de barreras exigentes en cuanto a originalidad. Se nos ocurrió pensar que debíamos empezar nuestro propio interrogatorio a los relatos que conforman nuestras tradiciones de comprensión de la realidad que nos constituye, que debíamos hacer nuestro

propio trabajo arqueológico. W. Benjamín se nos apareció como un profeta. Bien valía la pena ampararnos entonces en la prestigiosa tradición del pensamiento europeo que escudriña los nexos entre Arquitectura y Política y a la cual nunca se le habían hecho reclamos de originalidad.

No obstante, dentro de esta macro-región temática, nos vimos forzados a marcar la diferencia. No pudimos ocuparnos de la estética, que ya no de la ética, de nuestra dictadura pinochetista, porque simplemente no la tuvo, en ningún respecto. La “an-estética” de la arquitectura la puso, por aquí, el ímpetu local del neoliberalismo triunfante (y continúa haciéndolo). Así las cosas, hubimos de posar la mirada en los últimos momentos del ciclo republicano que concluye en 1973. Esto tampoco tiene nada de original, pero nadie ha pensado en reclamar por ello. Es nuestra liturgia. Toda la reflexión nacional incluye alguna referencia detenida al respecto. Son elementos necesarios del proceso de reestructuración de nuestra trastocada historicidad.

Quizás, lo que aquí, desde nuestra actualidad, marque alguna diferencia, no es más que haber vuelto la vista hacia una Arquitectura que, en nuestro medio, aparecía dotada de inmovibles significados políticos convencionalizados y rotulados: *la vivienda social, los cuadros habitacionales impulsados desde el dominio público son expresión de las responsabilidades del Estado frente a las malas condiciones habitacionales en el país, son la respuesta posible de la sensibilidad gubernamental frente a la penuria de vivienda.*

Al “deconstruir” aseveraciones de este orden, tomando como referencia, en nuestro país, la acción de la CORVI 1952-1976 y la acción de la CORMU 1965-1976, surgen relaciones entre Arquitectura Habitacional y Políticas Sociales, entre Espacio Urbano e Ideología, las que invitan a ser re-comprendidas. No hemos hecho más que seguir los términos de esta intimación. Lo demás no es sino el trabajo de construcción de mirada a partir de una exploración del instrumental analítico generado en el marco de una post-modernidad que nunca pasó verdaderamente por estas latitudes.

Alfonso Raposo  
Corresponsal